This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

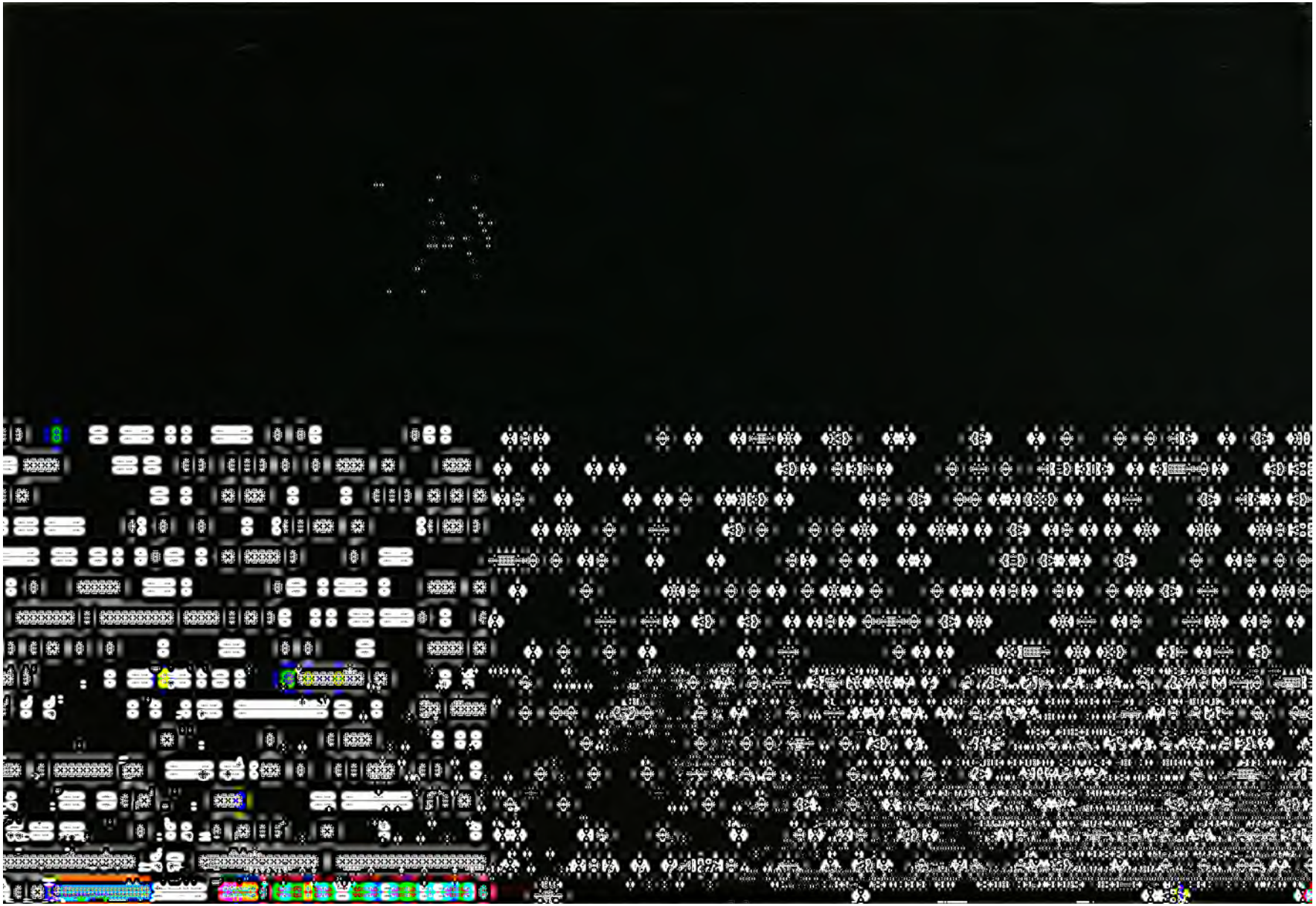
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



FUNCIÓN SOCIAL

DE LA

ESCUELA

Reseña de la obra educacional realizada
en la jurisdicción del Consejo Escolar IV (Boca)

PRESIDENCIA

DE

AGUSTÍN R. CAFFARENA

CON 104 ILUSTRACIONES

PUBLICACIÓN AUTORIZADA
POR EL HONORABLE CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

BUENOS AIRES

7196—Est. Tipográfico El Comercio, Moreno 1969-71

1908

FUNCIÓN SOCIAL

DE LA

ESCUELA

Reseña de la obra educacional
realizada en la jurisdicción del Consejo Escolar IV (Boca)

PRESIDENCIA

DE

AGUSTÍN R. CAFFARENA

CON 104 ILUSTRACIONES

PUBLICACIÓN AUTORIZADA
POR EL HONORABLE CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

BUENOS AIRES

7196—Est. Tipográfico El Comercio, Moreno 1969-71

1908

E [illegible] 16 96.8

MAY 2 1917
LIBRARY

Gratis

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Presidente..... Dr. PONCIANO VIVANCO
Vocales..... » RAFAEL RUIZ DE LOS LLANOS
Prof. DELFÍN GIGENA
Dr. PASTOR LACASA
» JOSÉ B. ZUBIAUR
Secretario..... Don FELIPE GUASCH LEGUIZAMÓN

CONSEJO ESCOLAR IV

Presidente.... Don AGUSTÍN R. CAFFARENA
Vice..... Dr. EMILIO BARDI
Tesorero ..... Don SANTIAGO MOLTEDO
Interventor ... » MARTÍN ROLÓN
Vocal..... » EVARISTO BUJEIRO
Secretario .... » JACINTO DÍAZ

Inspección Técnica de la jurisdicción de este Consejo en el período de 1901-1908

Inspector Técnico General Sr. PABLO A. PIZZURNO
Inspectores Sres. JUAN SCARPA, JAIME FORNELS, PEDRO A. TORRES, JOSÉ J. BERRUTTI, ANTONIO BEREA Y FRANCISCO HERRERA.

FUNCIÓN SOCIAL

DE LA

ESCUELA

Misión de los Consejos Escolares.

I. — Asociaciones de Vecinos.

II. — Fiestas Patrias.

III. — Bibliotecas Populares.

IV. — Museos Escolares.

V. — Fiestas del Arbol.

VI. — Exposiciones Escolares.

VII. — Excursiones Escolares.

VIII. — Plazas de Ejercicios.

IX. — Escuelas de Obreros.

X. — Vistas Varias.

XI. — Datos estadísticos de inscripción en las escuelas diurnas y nocturnas del 4º Consejo, por edad, nacionalidad y grado de instrucción.

LA ESCUELA MODERNA

MISIÓN DE LOS CONSEJOS ESCOLARES

Determinando expresamente la ley de Educación Común del año 1884, los deberes y atribuciones de los Consejos Escolares, como organismos representativos de la sociedad, no sólo en lo que respecta á sus funciones administrativas y de vigilancia, sino como factores en pro del estímulo y desarrollo de la enseñanza primaria, el Consejo Escolar que presido, en los años que tiene á su cargo tan delicada «función social», ha consagrado sus esfuerzos en el sentido de cooperar lo más eficazmente posible á la acción educadora del Consejo Nacional en su digno empeño, ya en gran parte realizado, de promover radical evolución en todos los resortes de nuestro organismo escolar, conforme á los progresos de la ciencia pedagógica y á las exigencias de la vida moderna.

Era necesario romper los estrechos moldes de la escuela rutinaria y plástica, para llenar de luz, de aire, de movimiento y vida, el aula infantil, en contacto íntimo con la naturaleza y rindiendo culto á la verdad, á la justicia y al trabajo.

La escuela trata de formar al futuro ciudadano, como individuo apto y consciente para actuar en la sociedad democrática.

Bien definido el espíritu de nuestra escuela, nos hemos propuesto por diversos medios ponerla en relación directa con el hogar, estimulando la concurrencia de familias al dictado de clases, propiciando la creación de sociedades cooperadoras de la educación, y patrocinando la apertura de escuelas para obreros y la fundación de museos, bibliotecas, gimnasios, plazas de ejercicios físicos, celebración de fiestas patrias, día del árbol, etc.

Los satisfactorios resultados obtenidos, demuestran de manera elocuente que, si los Consejos Escolares colaboraran empeñosamente en el fomento de la educación común, pronto alcanzaría la escuela el fin primordial de «asegurar el imperio de las instituciones republicanas, afirmado por la concurrencia del esfuerzo individual ó colectivo para hacer prácticas todas las iniciativas en pro de la enseñanza.»

Demostrar, pues, la labor realizada por la escuela, en su doble carácter de factor pedagógico y social, es el propósito que inspira esta publicación.

En ella se revela, además, la patriótica abnegación y perseverancia de los ciudadanos que de diversas maneras, tan eficientemente prestaron su valioso concurso á la causa de la educación popular.

I

ASOCIACIONES DE VECINOS

SUMARIO:—**Asociación de Vecinos.**—Informe del doctor Carlos Vignale, presidente de la **Asociación de Vecinos.**—Informe de la señora Catalina B. de Zelasco, presidenta de la sociedad «Madres Argentinas».—Informe del doctor Manuel Civit, presidente de la sociedad «El Hogar y la Escuela».—Informe del señor Eustaquio González, presidente de la sociedad Cooperadora de la **Educación.**—Informe del señor Fortunato Castro, presidente de la sociedad **Popular de Educación.**

Más que una aspiración, es una fórmula preconizada por la moderna orientación pedagógica, la necesidad de establecer intimidad, verdadera convivencia, del hogar y la escuela; y cuan urgente es afirmar, con base sólida, el espíritu de labor educacional más extensa é intensiva por medio de la acción conjunta de ambas entidades.

Pero es aun más manifiesta su importancia al tratarse de una población formada por tan heterogéneos elementos, en la que predominan las clases trabajadoras, como la comprendida en el extenso radio de este Consejo.

La fundación de sociedades de vecinos, «Sociedades cooperadoras de la educación», como las llama nuestra ley, fué así objeto de atención preferente, donde es tan necesario impulsar la acción privada á la benéfica propaganda en

Nº1
ESCUELA ELEMENTAL
ESCUELA
NOCTURNA

favor de la cultura popular y de la mayor difusión de la enseñanza.

Al reseñar á continuación el programa y labor realizada por tan beneméritas asociaciones, podrá apreciarse debidamente la eficacia de su cooperación, así como los nobilísimos propósitos que las impulsan.

Informe de la "Asociación de Vecinos"

Buenos Aires, Abril 21 de 1907.

Señor Presidente del Consejo Escolar 4.°, don Agustín R. Caffarena.

Tengo el agrado de enviarle los datos referentes á nuestra asociación. La Asociación de Vecinos, por iniciativa del director de la escuela número 6, señor José J. Berrutti, se declaró constituida el 9 de julio de 1900. Ejercieron la presidencia los señores Emilio Baglietto (años 1900 á 1903) y doctor Carlos R. Vignale (años 1903 á 1907).

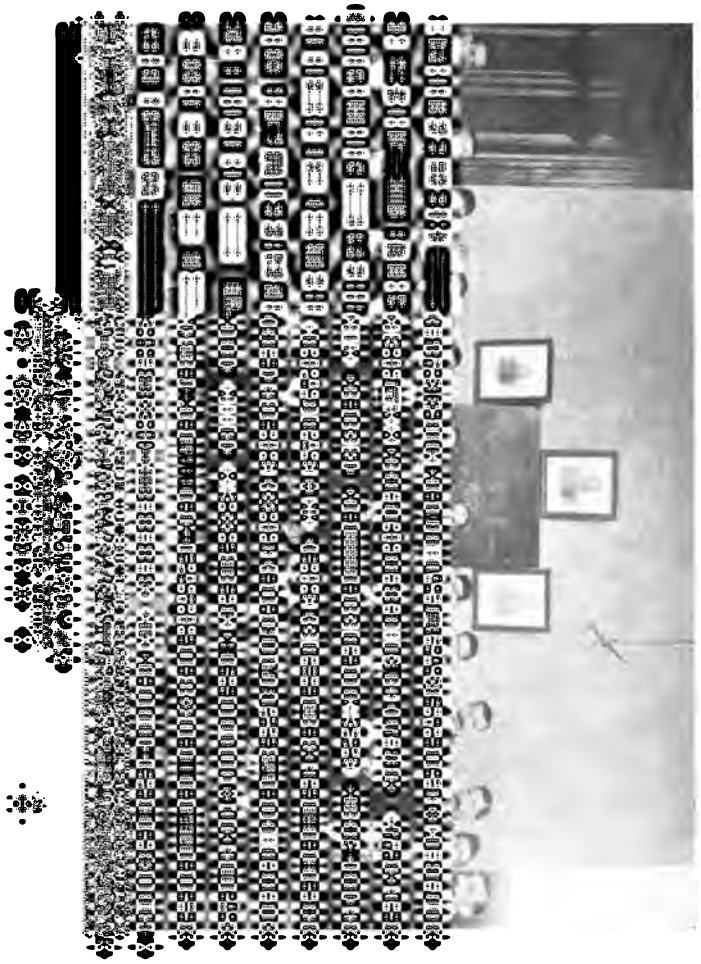
De acuerdo con sus fines, contribuyó siempre al fomento de la educación pública, proporcionando á la clase indigente los medios necesarios para recibir los beneficios de la escuela común. Esta misión fué cumplida con el mayor éxito por una comisión auxiliar de damas, que facilitó á más de mil niños, vestidos, calzados, libros, etc.

He aquí una suscinta relación de los trabajos realizados desde su fundación:

Año 1900: Fundación de una biblioteca en la escuela número 6.

Año 1901: Colocación, en la escuela número 6, de un museo compuesto de (6) seis grandes cuerpos, con unos 1000 ejemplares distintos, cuyo valor asciende á 2021 $.

[illegible] ctico realizado entre las [illegible] concurrencia de más de



[illegible] uela número 6, de un her- [illegible] opular, cuyo valor es de [illegible] torneo atlético; construc-

ción en el salón de fiestas de la escuela número 6, de un excenario y gradas cuyo valor es de 400 $.

Año 1904: Se enriquece la biblioteca con 183 volúmenes más, y el museo con 142 ejemplares.

Año 1905: Favorece el funcionamiento de la 1.ª escuela de vacaciones, con todos sus elementos y una dotación de 200 $.

Año 1906: Compra las máquinas necesarias para la instalación de proyecciones luminosas en la escuela número 6, cuyo valor es de 520 $.

Para todas las iniciativas realizadas, siempre el Consejo Escolar le prestó su decidido apoyo, especialmente durante el tiempo en que este fué presidido por el señor don Agustín R. Caffarena, el cual secundó sus esfuerzos haciendo más eficaz la generosa acción. El número de asociados es de 240. En el período de 1906 á 1907 ha tenido una entrada de $ 2570,61 y una salida de 1922,98. Todos los años ha festejado los aniversarios patrios, celebrando fiestas públicas, para difundir el respeto y cariño que debe tenerse á la patria y á sus símbolos.

Los benefactores que más han contribuido al progreso de esta asociación, son los señores: doctor Carlos R. Vignale, señor Emilio Baglietto, doctor Emilio Bardi, José J. Berrutti, Pedro Frumento, Hipólito Pérez, Federico Luchini, Aldo Banchero, Agustín Craviotto, José Crovetto, Juan B. Arroche, Juan Giacobone, Salvador V. Guastavino y Luis Giappone. Señoras: Dominga P. de Frumento, Antonia V. de Baglietto, Carmen B. de Cisneros. Señoritas: Luisa C. Maniglia, Juana Rebagliatti, Amelia Ferri y señora Josefina M. de Carbone.

Saluda á usted atentamente—CARLOS R. VIGNALE, presidente—*Aldo Banchero*, secretario.

Fines de la Asociación

a) Establecer relaciones íntimas entre la escuela y el hogar.

b) Ayudar, hasta donde los medios lo permitan, á los niños indigentes para que puedan concurrir á las escuelas comunes.

c) Procurar la mayor inscripción y asistencia de niños en las escuelas.

d) Propender á la formación de gimnasios, museos y bibliotecas escolares y públicas.

e) Organizar conferencias populares sobre educación y contribuir al mejor brillo de los festejos patrios.

f) Fundar una escuela de artes y oficios para niños menesterosos.

g) Ayudar la educación artística de niños pobres, cuya vocación sea una esperanza para la patria y;

h) Formar ó contribuir á toda iniciativa que pueda ser benéfica para la educación.

Sociedad Cooperadora de la Educación "Madres Argentinas"

Buenos Aires, Abril de 1907

Señor Presidente del Consejo Escolar 4.°, don Agustín R. Caffarena.

Me es grato contestar á la atenta nota de usted, en la que pide le remita los datos referentes á la fundación de la Sociedad Cooperadora de la Educación «Madres Argentinas», y de los trabajos efectuados por esta corporación que presido, durante el año próximo pasado, lo que paso á contestar:

El 25 de mayo de 1906, la escuela de mi dirección, ce-

lebraba una fiesta, el aniversario de nuestra gloriosa «Revolución», en el salón de la sociedad «José Verdi», cedido galantemente por su Comisión Directiva.

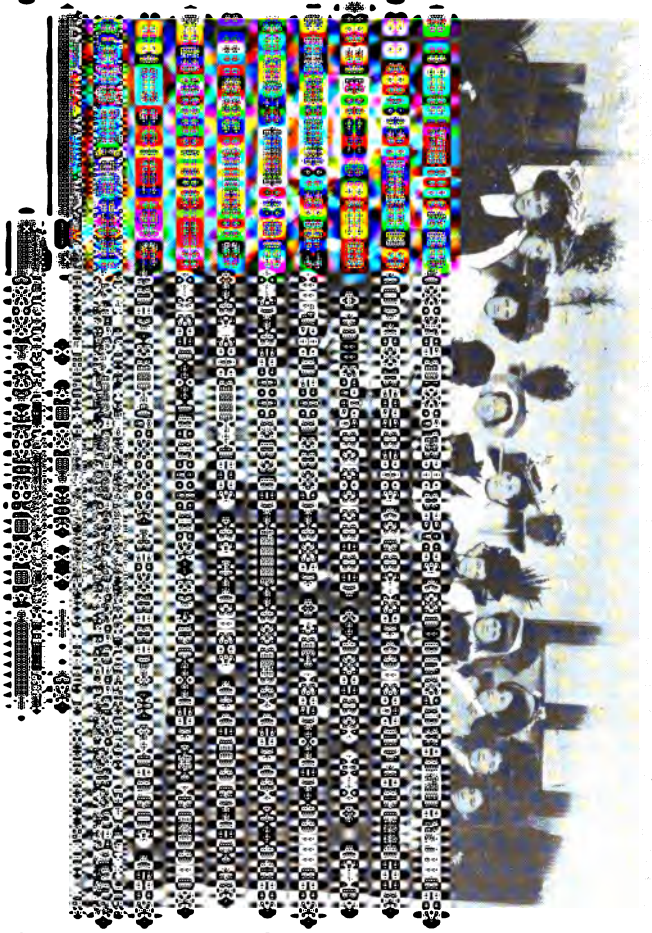
Abrió aquel acto el señor presidente, con un elocuente y patriótico discurso sobre la «Educación Cívica de la Mujer y la influencia que esta reporta al hogar», siendo objeto de justos aplausos, siguiéndole la que subscribe en el uso de la palabra, y ante una concurrencia de centenares de padres de familia, y de acuerdo con lo antemano convenido con el señor Presidente, lancé la idea de formar una asociación que tuviera por objeto levantar el espíritu público á favor de la protección del niño en edad escolar, ya fuera cooperando con la escuela, en la formación del carácter nacional, ó para atender las necesidades materiales que los padres sin recursos no puedan subvenir á esos mismos niños.

Ya en esta ocasión, se repartieron 200 piezas de ropas confeccionadas por las niñas de la escuela que dirijo, costeadas por donaciones hechas por los padres de las educandas y el personal docente; y 50 pares de botines por el Consejo Escolar 4.°

La idea de la fundación de la sociedad, fué aclamada por la concurrencia como un acto de patriotismo práctico, y más tarde el día 10 de junio del mismo año, como ratificación de aquella manifestación cívica, tuvo lugar la primera asamblea en la escuela que tengo el honor de dirigir, en la cual se declaró definitivamente constituida la sociedad con el nombre de «Cooperadora de la Educación Madres Argentinas», designándose la comisión directiva siguiente:

Presidenta, señora Catalina B. de Zelasco; vicepresidenta, Isabel Díaz de Caffarena; vice 2ª, Dolores F. de Pérez; tesorera, Florinda G. de Cassani; protesorera, María T. de Craviotto; secretarias, Rosa Castro y Amalia Molina; rope-

[illegible] Rosa I. de Molina; voca-
[illegible] Vida Gelpi, María I. S. de
[illegible] ecla M. de Molfino, Lui-



[illegible] uga, María S. de Cristo-
[illegible] resa M. de Molfino, Ana
[illegible] di, Raquel Z. de Maglio-
[illegible] S. de Liguore, Petrona

Borea, María Fazio, Rosa Bugeiro, Amelia de Parciale, Catalina Vlasich, Angela B. de Pissarello, Catalina Carbonetto, Emma Devoto y María Ferro.

En la misma asamblea nombróse una comisión encargada de la redacción de los estatutos, compuesta por la señora Catalina B. de Zelasco y señoritas Rosa Castro y Amalia Molina.

Desde la fundación de esta asociación, han ingresado hasta la fecha 97 socios, cuya cuota mensual es $ 0.50 y 191 de $ 0.20.

El producido hasta fines de diciembre es de $ 535,25, de los cuales se invirtieron en calzados y ropas para niños indigentes, $ 122,90 quedando en caja $ 412,35.

Saluda al señor presidente con su consideración más distinguida.—CATALINA BOREA DE ZELASCO, presidenta—*Rosa Castro*, secretaria.

Fines de la Sociedad Cooperadora de la Educación "Madres Argentinas"

Inciso 1.° Procurar la mayor asistencia á las escuelas públicas diurnas y nocturnas, auxiliando á los pobres con ropas, libros y útiles.

Inciso 2.° Establecer relaciones estrechas entre la escuela y el hogar, procurando la visita constante de los padres, á las escuelas.

Inciso 3.° Organizar reuniones sociales y conferencias públicas con fines instructivos y de propaganda escolar.

Inciso 4.° Cooperar para que los aniversarios patrios se celebren con la mayor solemnidad, con el objeto que estos desarrollen el sentimiento patriótico, formando el carácter nacional.

Inciso 5.° Solicitar la ayuda de las autoridades escolares para los fines de la asociación.

Sociedad de Protección á la Niñez "El Hogar y la Escuela"

Buenos Aires, Abril 27 de 1907.

Al señor Presidente del Consejo Escolar 4.°, don Agustín R. Caffarena.

Me es grato acusar recibo de su atenta nota en la que solicita ciertos informes respecto á la sociedad «El Hogar y la Escuela». Procurando satisfacer su justo anhelo de compenetrarse de la labor realizada en materia educativa dentro de los límites del Consejo Escolar 4°, debo manifestar á usted que la institución que presido fué fundada el 16 de octubre de 1904, respondiendo su instalación al deseo de coadyuvar á la obra educacional del Estado, y para hacer prácticas las aspiraciones de ese Consejo que ha querido ver siempre la escuela y el pueblo unidos en íntimo consorcio. Los propósitos subscriptos en el instante de echar las bases de la sociedad, son los que enumero á continuación:

1° Conmemorar los días gloriosos de la patria.

2° Proveer de ropa, calzado y útiles escolares á los niños pobres de la localidad.

3° Celebrar fiestas con fines de beneficencia.

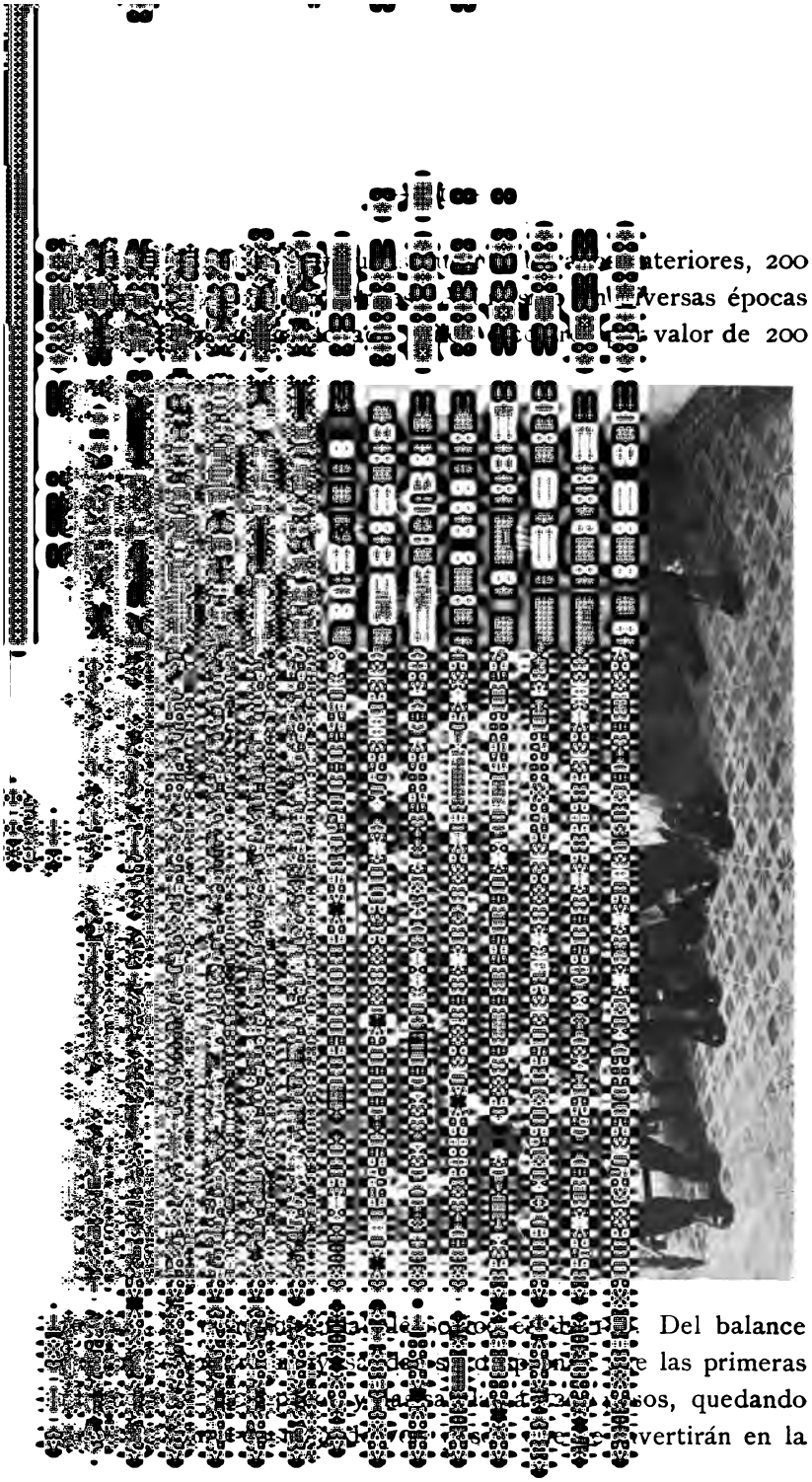
4° Establecer escuelas dominicales de juegos gimnásticos, de música y canto.

5° Organizar un museo y una biblioteca.

6° Adquirir un local propio para ensanchar la esfera de sus atribuciones.

Desarrollando el programa en la medida que los recursos lo han permitido, la sociedad ha querido propender en todo momento á afianzar el sentimiento nacional, causa tan necesaria en esta circunscripción, distribuyendo en ocasión

[illegible] anteriores, 200 [illegible] versas épocas [illegible] valor de 200



Comisión Directiva de la Sociedad "El Hogar y la Escuela"

[illegible] Del balance [illegible] las primeras [illegible] sos, quedando [illegible] vertirán en la

adquisición de trajes y calzados con lo que se satisfacerá las necesidades más apremiantes de los alumnos indigentes, que frecuentan las escuelas del distrito, y se establecerá la «Copa de leche» por la cual tanto ha abogado el «Cuerpo Médico Escolar».

Han ejercido la presidencia los señores Santiago Osilio y Juan D. Arnaude. Encontrándose este último en el extranjero, desempeña interinamente el cargo el que subscribe.

La Comisión Directiva está constituida por los siguientes vecinos: Escribano don Juan Arnaude, presidente; don Leonidas Anastasi, secretario; Andres Stagnaro, tesorero; Blas Escobar, protesorero; vocales: doctor Manuel Civit, señores Santiago Rache, Emilio Gagliolo, Juan A. Laborda, José Cánepa, Juan Carnovali, Benito Molfino, Pedro San Martano, Juan Perreta, Angel Stagnaro, José Maggiolo, José Bottín, Angel Canto, Parides Giacomazzi y Esteban A. Chiappe.

De manera, señor presidente, que muy poco hemos hecho y mucho resta que hacer, mas confiando que el vecindario de San Juan Evangelista continuará dispensándonos su ayuda, proseguiremos en la labor comenzada, en la seguridad de que ella significa un esfuerzo más aportado á la causa de la educación popular.—Saludo á usted con mi consideración distinguida.—MANUEL CIVIT, presidente, *Aníbal Anastassi*, secretario.

Sociedad Popular de Educación

Buenos Aires, Noviembre 14 de 1907.

Señor Presidente del Consejo Escolar 4°, Don Agustín R. Caffarena.

Me es grato dirigirme á Vd., elevándole una memoria de la Sociedad Popular de Educación, que tengo el honor

de presidir, en la cual se consignan los datos pedidos por Vd. en su atenta nota.

Saluda á Vd. atentamente,

FORTUNATO CASTRO.
Presidente.

MEMORIA ANUAL CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO DE 1906
ASAMBLEA DE ABRIL DE 1907

Señores consocios:

Vamos cumpliendo, en obra lenta pero sostenida, la misión que nos impone el sagrado deber de esforzarnos en pro de nuestros semejantes.

La sola enunciación de ello, importa reconocer una vez más el alto destino á que fué llamada la *Sociedad Popular de Educación* desde el día en que se echaron sus primeros cimientos, inspirados por ideales prácticos que ha logrado realizar con intensidad positiva y eficiente.

Es que existe vivo aún el principio de solidaridad que nos agrupó al rededor de sus destinos haciendo de ellos el objetivo común, y existen inconmovibles, en el 6° año de ejercicio, los mismos sentimientos altruistas é igual espíritu de filantropía que, fuera de toda duda, impulsarán su progreso á través de muchos años aún.

Es inveterado y sacramental entre nosotros por espíritu de raza, por la característica de nuestro ambiente nacional, pensar que solo las iniciativas que intenta el Estado tienen la base sólida que las convierte en entidades estables y edificadoras, la *Sociedad Popular de Educación* es el mejor ejemplo de que el pueblo sabe edificar con hondas raices, también, que el pueblo sabe instituir obras benéficas y es apto para imprimirles un sello de estabilidad tan concurrente al beneficio común, como el estado mismo.

No miréis, señores consocios, mis palabras como himno cantado á nuestros esfuerzos, puesto que ya los consideramos como deber humanitario, ni creáis que al dignificar la obra de la Asociación, pretendemos elevar inmodestamente el rango moral de sus componentes; tomadlas como demostrativas del balance de sus beneficios pasados, del valor propio de su situación presente y suponed que si en ello existe algo que pueda constituir un halago á nuestra satisfacción personal, tan solo es para indicar el camino futuro en el que vislumbro mayor progreso, mayor solidaridad y mayor gloria.

Al presentar el informe referente al 6° ejercicio, de cuyos datos podrán deducir el estado floreciente de la *Sociedad*, cumplo con el grato deber de manifestar á esta honorable asamblea, la acción meritoria de los miembros de la comisión directiva que en toda ocasión han intervenido con eficacia en la labor administrativa, imponiendo de suyo y desinteresadamente la mayor dedicación para el fácil cumplimiento de nuestro programa social.

Más elocuentes que lo que pudiera decirse con respecto al estado de adelanto de la asociación, son los datos que se insertan en el balance y en los capítulos subsiguientes; ellos constituyen la mejor prueba de la obra que viene desarrollando, en el transcurso de sus 6 años de vida, y por ellos podrán los señores consocios juzgar con precisión el producto del propio esfuerzo.

ESCUELAS

Las escuelas para obreros de ambos sexos cuyo sostenimiento constituye el objeto primordial de la asociación, han funcionado con regularidad durante el curso de 1905, bajo la dirección de la señora Dolores C. de Roldan y señor Egisto Grillo (de niñas y varones respectivamente) con el contralor inmediato de la comisión inspectora formada por los

señores *Juan Ferrandi*, *José Tallon*, *Eduardo Gandera*, *José M. Bissio y José F. Martino* quienes al llevar al seno de la comisión directiva la voz informante de su marcha, han esteriorizado el ambiente de labor y constancia en que se desenvuelve la acción educativa de ambos establecimientos.

Los informes de la comisión inspectora y los datos que consignan los señores directores, referentes á la asistencia de alumnos y al carácter de la enseñanza que allí se transmite, persuaden cada vez más que su funcionamiento llena una sentida necesidad en el radio donde están establecidos, debido á la densidad del elemento obrero de instrucción muy rudimentaria; y los que se acojen á la obra benemérita de la escuela popular, hallan en ella los medios de mejorar la preparación elemental tan necesaria en la lucha por la existencia. Su doble misión, en términos concretos podría expresarse así:

Arrebatar del ambiente callejero al niño trabajador, conducirlo al lugar donde la educación ámplia y gratuita lo enseñará á inhibir sus tendencias instintivas, y proporcionarle lo útil, lo necesario, en el sentido intelectual.

Es, teniendo en vista estas consideraciones, como los señores directores dentro de su radio de accción tratan de prestigiar por todos los medios el establecimiento á su cargo y es en ese sentido que la comisión directiva por intermedio de los señores inspectores, secunda y estimula su acción á fin de que ese programa se realice con todo entusiasmo, tanto en la parte que se refiere á la transmisión de los conocimientos prácticos indispensables, como en la provisión de los elementos de estudio que se distribuyen gratuitos á todo alumno que desea figurar cómo tal en dichas escuelas.

La Comisión Directiva, considerando que su programa educacional debe estenderse con toda amplitud, se esfuerza por llenar debidamente su cometido por medio de una pro-

paganda sostenida, para conseguir que el mayor número posible de niños aproveche los beneficios que dispensa, y estimula á los que concurren á sus establecimientos, instituyendo recompensas de utilidad práctica y que á la vez encierran una enseñanza moral.

Este hecho levanta el espíritu del niño, agobiado prematuramente por el trabajo rudo, lo vivifica y crea en él cualidades de orden elevado que le convierte en entidad útil y consciente de su propia obra.

Al finalizar el curso se organizó una fiesta con los elementos de ambas escuelas: á ella concurrieron las autoridades del Consejo Escolar 4°, honorable Consejo Nacional de Educación y socios honorarios de la Sociedad Popular, quienes al informarse de visu del carácter de los establecimientos y de su acción educativa, tuvieron palabras de encomio para la Comisión Directiva, y de felicitación para los señores directores.

Además de las recompensas instituidas por la Comisión Directiva para aquellos alumnos que se hubieron distinguido por su aplicación, puntualidad y asistencia—consistentes en objetos de algún valor real, se distribuyeron á los demás alumnos piezas de vestir cuya adquisición, parte fué gestionada á precio ínfimo, y parte fué donada por diversos socios y miembros de la Comisión para quienes tuve palabras de agradecimiento en nombre de la Sociedad que tengo el honor de presidir.

Mayores detalles sobre la distribución de los objetos, como así de la nómina de los alumnos premiados, podrán verse en los informes de los señores directores.

Al cerrar este capítulo recomiendo muy especialmente á la consideración de la honorable asamblea, á los señores que formaron la Comisión Inspectora en el ejercicio que hoy fenece, quienes con todo desinterés y contracción cumplieron

el mandato que ellos se impusieron al secundar la acción de las escuelas, llenando á pesar de las dificultades inherentes, las necesidades propias de las mismas.

Cábeme repetir en obsequio de su misión bien cumplida, que las escuelas son los objetivos principales hacia los que dirigimos nuestros esfuerzos y aquellos que directa ó indirectamente intervienen en su marcha regular y eficaz, impulsan y fomentan á la vez la importancia intrínseca de la *Sociedad Popular de Educación.*

PROVISIÓN DE ÚTILES

Como la Sociedad suministra gratuitamente los útiles necesarios á los alumnos, han sido entregados á los directores los siguientes:

50 Libros «Lector Americano» I°.
65 » » » II°.
25 » «El Nene» I°.
15 » » » II°.
40 » «Glorias Argentinas».
50 » Lectura por Berra.
1200 Cuadernos rayados.
800 » cuadriculados.
150 Lápices.
150 Lapiceras.
2 Cajas de tiza.
20 Reglas planas.
20 » cuadrangulares.
3 Frascos de tinta (común).
1/2 Resma papel de notas.
4 Cajas de plumas elásticas.

BALANCE GENERAL

ENTRADAS

Capital en efectivo el 31 de diciembre de 1905	4 253.17	4.253.17
Enero por cuotas cobradas á los socios	314.—	
Febrero » » » » » »	313.50	
Marzo » » » » » »	356.50	
Abril » » » » » »	355.—	
Mayo » » » » » »	319.—	
Junio » » » » » »	316.—	
Julio » » » » » »	347.50	
Agosto » » » » » »	338.—	
Septiembre » » » » » »	324.50	
Octubre » » » » » »	312.—	
Noviembre » » » » » »	327.50	
Diciembre » » » » » »	334.50	3.958.—
Recolectado por las listas de suscripción voluntaria	1.149.05	
Por donación del señor José M. Blanco	100.—	
» » » » José Raffo	31.55	1.280.60
Muebles y útiles	219.—	219.—
Suma total	9 710.77	9 710.77

RESUMEN

Depositado al Banco de la Nación Argentina	3.450.—	
Fondo de reserva, deducción del 10 %	1.894.75	
Existencia en caja	425.—	
Muebles y útiles	219.—	
Interes del dinero al banco hasta el 31 de diciembre	352.15	
Total líquido	6.340.90	6 340.90

ANUAL DE 1906

	SALIDAS	
Por pagos de una directora y dos maestras	1.380.—	
» » » un director y un maestro	960.—	2.340.—
» » » dos porteros de ambas escuelas	50.—	
» honorarios al cobrador por su cobranza	411.03	461.03
» gastos de imprenta	61.95	
» consumo de gas	114.84	
» mechas, lámparas, tubos, etc., para luz	36.—	
» tres marcos diplomas para socios honorarios	22.—	
» libros, cuadernos y otros útiles de alumnos	85.—	
» gastos de papel y sobres para secretaría	2.95	
» » correos	17.90	
» » originados para la fiesta celebrada en ocasión de clausura de las clases, por terminar el curso y distribución de premios	113.35	
» instalación de luz eléctrica para la fiesta	23.—	
» dos escudos en blanco para las escuelas	6.—	
» limpieza de bancos y útiles de la escuela	10.—	
» género de batas que se regaló á alumnas	80.—	
» una máquina de coser	62 —	
» instalación permanente de luz eléctrica	57.—	
» gorros, tres relojes y otros artículos para premio	28.50	720.99
» donación á la escuela de vacaciones por iniciativa del señor José J. Berutti	200 —	200.—
Salida total	3.722 02	3.722.02
Depositado al Banco de la Nación Argentina	3.450 —	
Fondo de reserva, deducción del 10 %	1.894.75	
Existencia en caja	425 —	
Muebles y útiles	219.—	
Suma total	9.710.77	9.710.77

JOSÉ BURLANDO,
Tesorero.

Aurelio Calderon. *Galileo Tarabotto.*
Antonio L. Zolezzi.

Sociedad Popular de Educación

Juri de Honor

Señores Hipólito Perez, Angel M. Gonzalez, Francisco Curell, Jorge Conti y Emilio Baglietto.

Socios Honorarios

Señores Luis Barolo, Roberto Fraser, Arcadio Carafí y Enrique Meinke.

Comisión Auxiliar de Damas

Presidenta..... Señora María Luisa G. de Castro
Vicepresidenta.. » Dominga P. de Frumento
Tesorera..... » Antonia C. de De Cillis
Protesorera ..... » Catalina A. de Curell
Secretaria ..... Señorita Isabel Guastavino
Prosecretaria ... » Clara Villanueva

Vocales: Señoras Cármen Barceló, Ida C. de Roccatagliata, Bárbara de Perez, Clara R. de Parga, Manuela N. Gonzalez, Catalina B. de Ferrando, María G. de Figuera, Angela C. de Piaggio, Sabina A. de Novaro, Catalina U. de Cerdá, Manuela S. de Brest, Angela D. de Racca, Virginia V. de Lenchantin, Ana C. de Crovetto — Señoritas Luisa Maniglia, Manuela Prieto, Idola Bertora, María Cambiaggio, Matilde Roldán, Amelia Ferri.

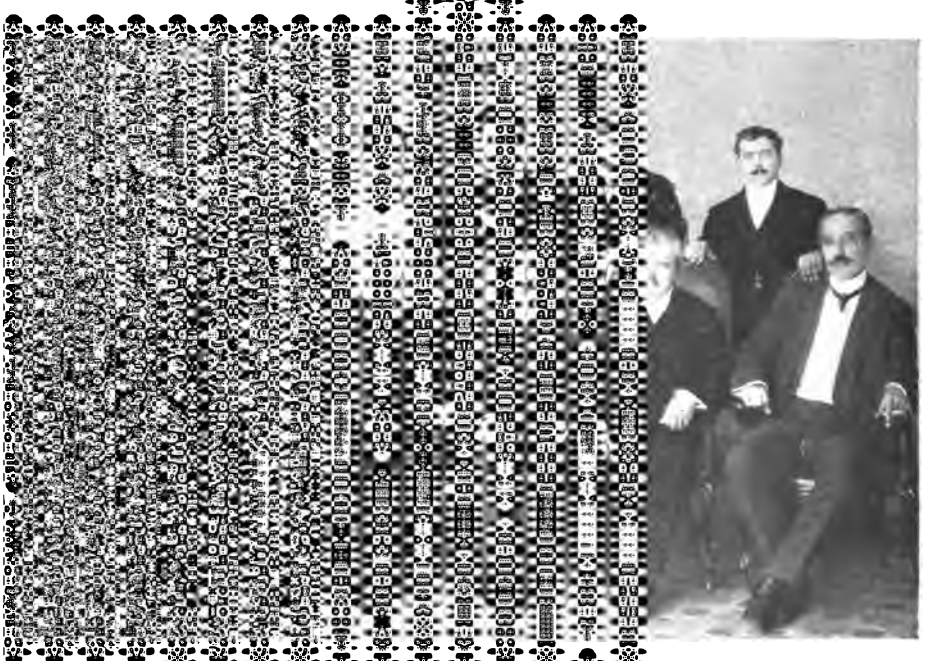
Comisión Directiva

Presidente..... Señor Fortunato Castro
Vicepresidente.. » José Tallon
Secretario..... » Américo Pezzini
Prosecretario.... » Alejandro M. Turah
Tesorero..... » José Burlando
Protesorero..... » Eduardo Gandara

Vocales: Señores Cárlos Masera, Ambrosio Goldfarb, Vicente Forte, Agustín Craviotto, Juan Ferrandi, Marcelo J. Bissio, Pascual C. Poumaran, Andrés J. Bianchi, Santiago Camisa.

José F. Martino.

s
ini
s
ando
ni
dello, Rafael Medi-
nto Grilli, Antonio
n Oliva, Defendente
o, José Costa, Luis
José Verdi.



a Educación"

Buenos Aires, Diciembre de 1907.

Al señor Presidente del Consejo Escolar 4°, don Agustín R. Caffarena.

A objeto de satisfacer los deseos de Vd. de que se hiciera una rápida reseña de los datos más importantes y de interés de la Sociedad Cooperadora de la Educación, que pudieran destacarse desde su fundación me permito hacer á continuación una breve síntesis de la marcha de esta corporación, á guisa de historia suscinta de la misma.

1.° La Sociedad Cooperadora de la Educación, á diferencia de las de su índole, formadas con anterioridad con el exclusivo propósito de favorecer determinada escuela, se fundó con el amplio deseo que expresa su preámbulo á saber:

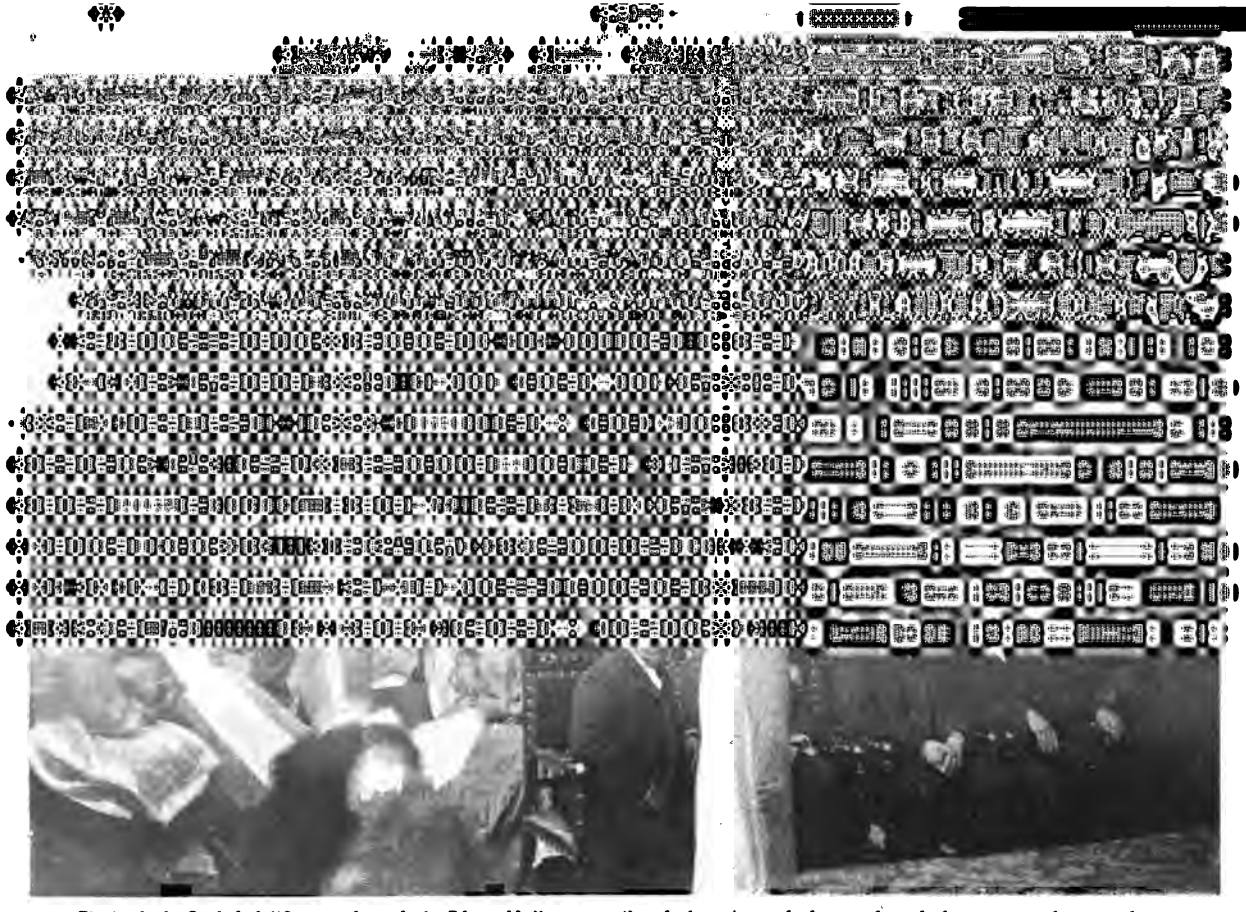
a) Propender al fomento de la educación común procurando que sea efectiva la concurrencia á la escuela de todos los niños en edad escolar, y á la no admisión en talleres ó fábricas á menores de 14 años que no tengan certificado de estudio del mínimum de enseñanza primaria.

b) Estimular la concurrencia á las escuelas nocturnas de adultos y á todos los obreros analfabetos ó semianalfabetos.

c) Prestar ayuda á los que carezcan de medios para recibir los beneficios de la instrucción.

d) Organizar conferencias públicas con fines instructivos y de propaganda escolar.

e) Contribuir al fomento y concurrencia de las bibliotecas populares y gimnasios de la localidad.



Fiesta de la Sociedad "Cooperadora de la Educación", con motivo de la entrega de los cuadros de honor, para las escuelas

2.° La Cooperadora de la Educación fué definitivamente fundada el 14 de abril de 1902, é inmediatamente empezó á realizar los fines que se había propuesto, como puede observarse á continuación por la siguiente enumeración:

En julio de 1902, realizó distribución de ropa y calzado, en noviembre de 1903, marzo de 1904 y septiembre de 1905.

Resolvió la publicación de una revista quincenal que se costease con el producto de avisos, y realizó un concurso intelectual con premios, entre alumnos de 4°, 5° y 6° grados de las escuelas del 4° distrito.

En septiembre de 1904 donó á la Biblioteca Mitre, del Consejo Escolar 4°, el busto de Sarmiento; el diccionario Hispano Americano y 100 pesos para compra de libros.

Más tarde, en mayo de 1905, donó á cada escuela un cuadro con vidrieras, donde pudieran exponer los trabajos más notables de los alumnos de cada una, como estímulo y recompensa al estudio y á la aplicación.

3.° La Cooperadora de la Educación fué establecida á iniciativa del Consejo Escolar que Vd. preside, como consta en el libro de actas de la misma, habiendo sido presidentes sucesivamente don Sebastián Cichero, don Juan Fernández y don Eustaquio González.

A esta comisión directiva, acompañó en sus propósitos una comisión de damas que con sus esfuerzos y ayuda facilitó la realización de los fines que aquella entraña en su constitución.—EUSTAQUIO GONZÁLEZ.—*Augusto F. Argaño.*

II

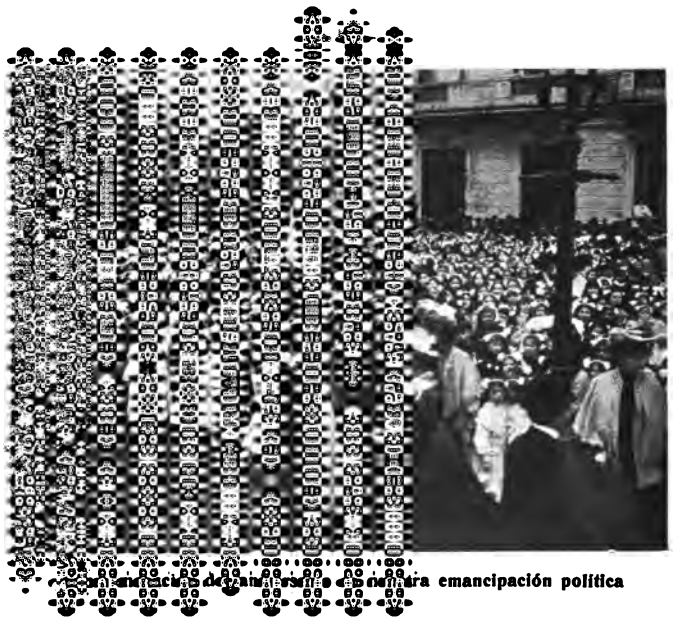
FIESTAS PATRIAS

SUMARIO:—Fiestas patrias.—Fiesta cívica escolar, presidida por el doctor Ponciano Vivanco.—Homenaje á Rivadavia.—Homenaje á Sarmiento.—Homenaje á Mitre.—Acto cívico en conmemoración del 89 aniversario de la independencia.

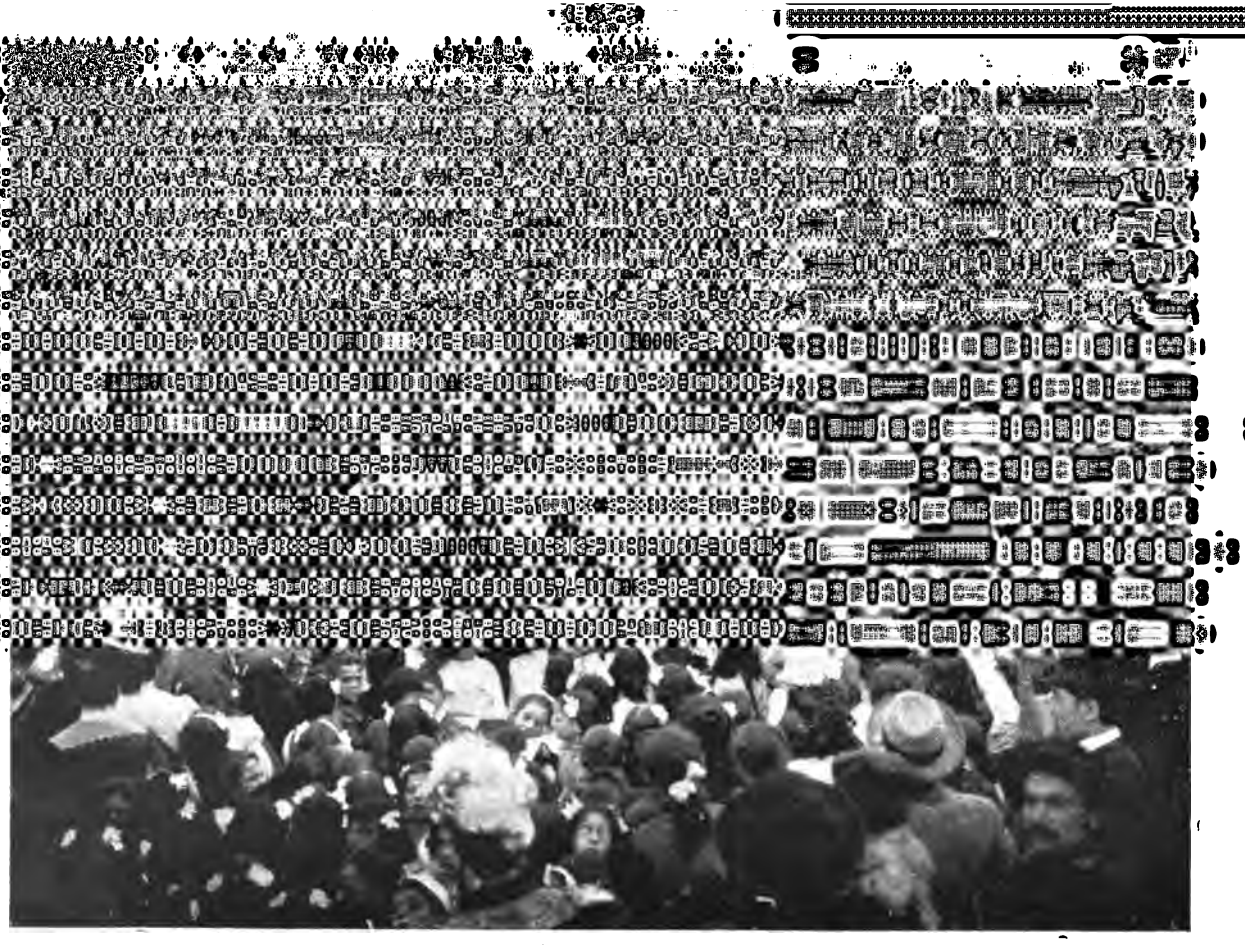
El cosmopolitismo de nuestra población, exige de parte de las autoridades escolares constante preocupación en el sentido de cultivar el patriotismo y el sentimiento nacional, ya que éstos, como todos los sentimientos del hombre, deben ser desarrollados por medio de la educación y sostenidos y fortificados por el espíritu de la escuela.

De acuerdo con lo que establecen las disposiciones vigentes, la celebración de aniversarios históricos, principalmente los de nuestra gloriosa emancipación política, se efectúan en todas las escuelas, habiéndose logrado interesar de tal manera la concurrencia de familias, que estas simpáticas fiestas adquieren todos los contornos de un verdadero acontecimiento social. Y familias, maestros y alumnos, escuchan con la más respetuosa atención é interés, nuestros himnos y cantos patrióticos, la relación de los memorables hechos que han contribuido á fundar la nacionalidad argentina, y las acciones heróicas y virtudes cívicas de los hombres ilustres que dieron días de gloria á la patria.

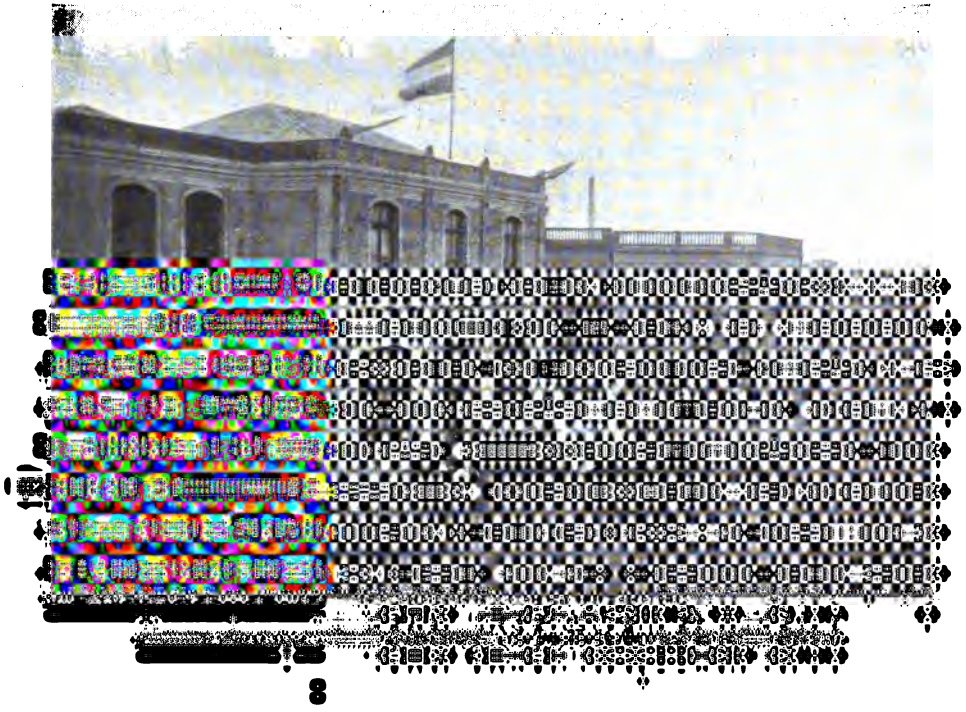
el día de nuestras con-
el pueblo y la escuela
su grandeza, bellos senti-
el reparto de ropas á los
ón está á cargo de comi-
de las asociaciones ve-
u.
ma parte principalísima
ès, se realiza constante-
ntimas afecciones por la
gratitud patriótica.



La emigración de Galicia es la primera emancipación política



Homenaje á Mitre



III

BIBLIOTECAS POPULARES

SUMARIO:—Bibliotecas Populares.—Vista de la Biblioteca «Bartolomé Mitre».—Datos bibliográficos. — Vista de la Biblioteca de la Asociación de Vecinos.—Crónica y discursos en la inauguración de la misma.

La característica de esta localidad de tan vasta población, y la escasez de recursos, propia de las clases que forman su más importante núcleo, reclamaban urgentemente el establecimiento de bibliotecas públicas circulantes, como factor principalísimo de divulgación de cultura. No basta la escuela, desde que por diversas causas solo á ella concurren los que están en edad escolar (escuelas diurnas), y los que analfabetos ó semianalfabetos, se inscriben en las clases á donde especialmente concurre el elemento obrero (escuelas nocturnas); las bibliotecas llevan instrucción y cultura al propio hogar.

«La escuela—dice Harris—proporciona la preparación preliminar de la educación; y la biblioteca los medios por los cuales el individuo la completa y la perfecciona».

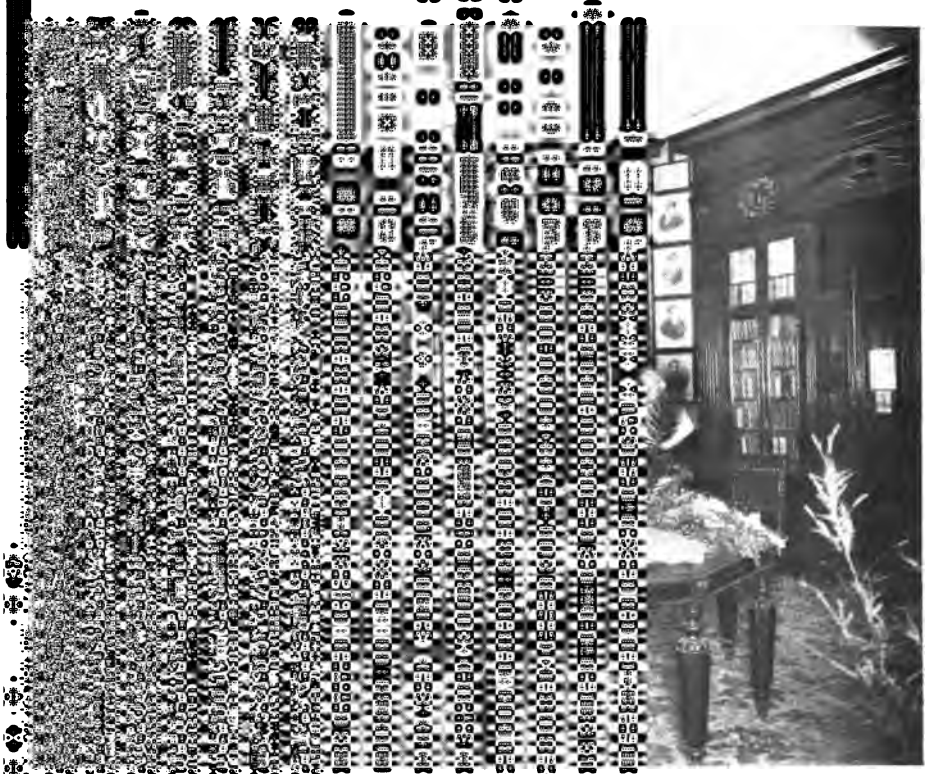
Hay que hacer comprender á los instructores de la juventud, que las escuelas y las bibliotecas deben unir sus esfuerzos en un mismo propósito, que es la verdadera educación del hombre desde la temprana edad hasta el término

de la vida.» Estas breves palabras resumen las tendencias de la biblioteca moderna.

El Consejo Escolar que presido, dispuesto á tomar á su cargo la fundación de tan útiles instituciones complementarias de la escuela, solicitó del Honorable Consejo Nacional, concediese autorización para que en dos salas de la escuela núm. 2 y 6, pudiesen establecerse la biblioteca pública producto de la particular iniciativa de la «Asociación de Vecinos», y la biblioteca «Bartolomé Mitre», á cargo de la sociedad Cooperadora de la Educación.»

La laboriosa población de la Boca, cuenta, pues, con dos amplias bibliotecas de libros seleccionados, obra del esfuerzo privado y de la cooperación popular, á las que concurrieron desde la época de su fundación, 7188 y 5271 lectores respectivamente, debiendo notarse que maestros y alumnos solicitan con preferencia libros de consulta y estudio, aun pertenecientes á otros Consejos Escolares, Escuelas Normales y Colegios Nacionales.

Disponen las respectivas bibliotecas, de las obras y volúmenes que se detallan á continuación:



po "Sarmiento"

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Biblioteca Popular "Bartolomé Mitre"

OBRAS EXISTENTES

Educación	113	Estadística	4
Ciencias Naturales	32	Periódicos y Revistas encuadernadas	28
Idioma Castellano	28	Literatura y Sociología	538
Geografía	28	Derecho	4
Moral	4	Filosofía	2
Aritmética	13	Economía Política	10
Geometría	5	Volúmenes	1433
Agricultura	26		
Producción é Industria Argentina	2		
Informe Ministerios	24	Lectores á domicilio	3268
» Municipalidad	51	» en la Biblioteca	2003
Congreso Argentino	38	Total	5271
Bibliografía	5		

ROSA B. GEIMAN.
Bibliotecaria.

Biblioteca de la "Asociación de Vecinos"

Pedagogía	22		
Literatura	96		
Ciencias Naturales	34		
Aritmética y Geometría	18		
Geografía é Historia	134		
Arte é Industrias	16		
Biblioteca Infantil	290		
Novelas	383		
Varios	91		
Obras	1084	Volúmenes	1458
Lectores á domicilio años 1904 á 1907			6278
» en la Biblioteca			910
Total de lectores			7188

Salvador V. Guastavino,
Secretario.

CARLOS R. VIGNALE,
Presidente.

"Mesón de la Casa de Velarde"

Inauguración de la biblioteca popular de la "Asociación de Vecinos"

Como lo anunciamos en su oportunidad, verificóse el día 9 del corriente, la inauguración de la Biblioteca Popular, formada por la «Asociación de Vecinos» del Consejo 13°.

Con tal motivo se había preparado una simpática fiesta en la escuela núm. 9—secretaría de la sociedad—en cuyo programa figuraba un discurso inaugural del eminente ciudadano doctor Estanislao S. Zeballos, otro del digno presidente local, señor Agustín R. Caffarena, números de música, una comedia y una zarzuela infantil, monólogos, etc.

El salón de actos de la escuela, con ser bastante espacioso, resultó pequeño para la numerosa y selecta concurrencia que asistió á la fiesta.

Después del señor Caffarena, que pronunció el bello discurso que insertamos á continuación, hizo uso de la palabra el doctor Zeballos, quien con esa frase galana y fluida, y ese concepto profundo que todos admiran en el distinguido orador, habló de las bibliotecas al través de los tiempos, haciendo la historia de su nacimiento y desarrollo en nuestro país, y recordando entre aplausos continuados el decreto del ilustre Sarmiento: «Si el pueblo da un peso para la fundación y sostenimiento de bibliotecas, el Estado debe dar otro peso».

Encareció la acción de la «Asociación de Vecinos» presentando sus felicitaciones al presidente doctor Carlos R. Vignale, y demás miembros de la Comisión Directiva, por la feliz realización de su patriótica obra.

Tuvo frases de cariño para los niños que presenciaban la fiesta, como también para los maestros, y cuantas personas muestran interés por la educación pública. Aplaudió con entusiasmo el discurso del señor Caffarena, comentando varios de sus pasajes más salientes.

Excusado es decir que el doctor Zeballos fué interrumpido muchas veces por nutridos aplausos.

Clausuró el acto, el distinguido presidente de la asociación, con el conceptuoso discurso que también damos en este número. Los señores Caffarena y doctor Vignale fueron muy felicitados por sus alocuciones.

Asistieron al acto el vocal del Consejo Nacional de Educación, doctor Rafael Ruíz de los Llanos, señor Santiago Moltedo, Martín Rolón y doctor Emilio Bardi miembros del Consejo Escolar 13°, varios inspectores y miembros honorarios de la sociedad, y distinguidas familias.

Dejando aparte la crónica, diremos que la Biblioteca Popular inaugurada, que cuenta ya con unos mil volúmenes, representa un esfuerzo de mérito, para una asociación que no cuenta sino tres años de vida, cumplidos el día 9 de Julio, fecha doblemente grata para ella, y que conmemoró dignamente.

La falta de espacio nos obliga á dejar para el otro número la publicación de dos fotografías, una de la Biblioteca y otra de los señores miembros del dignísimo Consejo Escolar, que tanto aplaude y estimula la obra de las sociedades populares de educación.

He aquí el discurso del señor Caffarena:

Señores:

Ante todo habré de felicitarme de tener el honor de presidir este Consejo Escolar, en ocasión de que por vez primera, se convierte en hermosa realidad una de las más bellas y sugestivas aspiraciones de la escuela moderna: la creación de bibliotecas escolares. Y permitidme transmita á la meritoria «Asociación de Vecinos» el entusiasmo con que

el Consejo Escolar 13° acepta tan hermosa como necesaria obra.

Ella demuestra de una manera elocuente y positiva, el noble esfuerzo con que el vecindario de la parroquia de San Juan Evangelista propende al progreso social y educacional, incorporando nuevos y eficientes elementos de cultura á la causa de la educación popular.

Señores:

¿Cuál necesidad puede presentarse más legítima y más grande, que la necesidad de desenvolver la actitud moral é intelectual del pueblo?

Esta cuestión, dice Nicolás Avellaneda, refunde en sí, todas las cuestiones; abarca la vida universal, y principia por ser humana, social y democrática, para colocarse como término último, hasta en los pormenores del régimen administrativo.

Y es por eso que la más constante preocupación de nuestros gobiernos, desde Belgrano y Rivadavia hasta Sarmiento, y desde Avellaneda hasta nuestros días, ha sido la educación é instrucción del pueblo que según la expresión de Alberdi, el tipo de nuestro hombre sudamericano, debe ser hombre formado para vencer al grande y agobiante enemigo de nuestro progreso: el desierto, el atraso material, la naturaleza bruta y primitiva de nuestro continente: enemigo, señores, que solo puede combatirse en buena lid, con las armas forjadas por la educación é instrucción. Y á eso tienden las bibliotecas escolares por su carácter eminentemente popular.

El libro es el maestro por excelencia, el más grato y placentero amigo, el más paciente y alegre de todos los compañeros, el que consecuente y fiel jamás da la espalda en el momento de la adversidad y de la desgracia, el que

nos recibe siempre bondadoso, deleitándose é instruyéndonos en la juventud, y acariciando con dulces consuelos nuestra alma en la vejez.

El libro, señores, nos introduce en la mejor sociedad, y nos pone en presencia de los grandes espíritus que con los luminosos destellos de su intelecto privilegiado, nos muestran el camino de la verdad.

«Es enseñanza y ejemplo. Es luz y revelación. Fortalece las esperanzas que ya se disipan, sostiene y dirige las vocaciones nacientes que buscan su camino al través de las sombras y del espíritu ó de las dificultades de la vida. El jóven obscuro puede ascender hasta el renombre imperecedero, conducido como Franklin, por la lectura solitaria.»

«Dar un libro es casi nada; pero el libro dado realiza la parábola de la semilla que los vientos arrastraron, que los pájaros del aire no comieron y que cayendo en tierras extrañas fructificó bajo la protección de Dios, en fértiles cosechas.»

«El dón sin precio, puede revestir un valor infinito, porque fué un libro encontrado á la casualidad, que infundió la perseverancia en el trabajo á Franklin y Lincoln.»

La educación é instrucción en su carácter de universalidad, son el más alto exponente de la democracia igualitaria; ella no admite castas ni privilegios, no hay intrusos en sus filas—La entrada es libre.

Horacio Mann, el apóstol de la educación popular en la gran República del Norte, consideraba el establecimiento de bibliotecas escolares, como una de las más bellas y morales empresas de este siglo, instrucción que la escuela argentina, en su constante afán de progreso emulativo, denomina la «cúpula del edificio pedagógico.»

Es fatalmente cierto, señores, que, por circunstancias y causas diversas que sería harto prolijo enumerar, el niño al abandonar la escuela, semi analfabeto, en muchos casos,

para entregarse á la ruda labor que demanda las necesidades de un hogar pobre, apenas tiene vagas reminiscencias del augusto recinto donde la instrucción nutrió por vez primera su inteligencia infantil.

Y cuán pocos, al decir del mismo Mann, han vuelto á visitar la escuela como el lugar de sus tempranas asociaciones. ¡Cuán pocos han sido empujados á ellas, por el tierno y delicioso recuerdo, como el lejano viajero es impelido á visitar su tierra natal, con ojos llorosos, como el casi más santo albergue donde se meció su infancia, sobre el seno de su madre, oyendo los consejos del padre!

La biblioteca popular, pues, es el complemento directo digámoslo así, de la escuela primaria; y su misión, es altamente patriótica, ya que la prosperidad de los estados, tiene como firme y segura la educación de las masas, como así lo ha comprendido nuestro gran Rivadavia al afirmar que «la escuela es el secreto de la prosperidad de los pueblos!»

Señores:

Como un acto de plena justicia, permitid ofrezca á vuestra consideración la labor profícua del Honorable Consejo Nacional, el incansable obrero del progreso de nuestras escuelas, que con tanto tesón y afecto propició las instituciones populares que como ésta «Asociación de Vecinos», dá una nota tan simpática en la reforma progresista de la escuela argentina.

Y es así, que gracias á los laudables propósitos que inspiran las resoluciones de nuestra primera autoridad escolar, tendientes á emancipar de la ignorancia toda esa pléyade de analfabetos, que de contínuo demandan un asiento en la escuela, el Honorable Consejo Nacional de Educación resolviendo el más hermoso ideal de sus aspiraciones progresistas, tanto bajo el punto de vista económico como educativo, supo hallar en el «horario alterno» la fórmula práctica,

que ampliamente satisface las necesidades educacionales.

No es este en verdad, el tema que me he impuesto al venir aquí, en nombre del Consejo que presido, á sancionar la inauguración de esta Biblioteca Popular, pero creí oportuno y necesario dejar constancia de ello, pues hay una íntima relación concordante entre ambos factores de la educación común: El libro y la escuela.

Y habéis de permitirme que ante la presencia en este recinto del esclarecido ciudadano Estanislao S. Zeballos, que tantos méritos tiene conquistados á la consideración de sus conciudadanos, por los importantes servicios prestados al país y á sus instituciones, me haga intérprete de todos vosotros, mostrándole reconocimiento por su afectuosa deferencia.

Señores: en nombre del Consejo que presido, declaro inaugurada la Biblioteca Popular, fundada por la «Asociación de Vecinos» del Consejo 13°.

DISCURSO DEL DOCTOR VIGNALE

Señores:

La «Asociación de Vecinos», nacida al calor de la noble y generosa idea de difundir la escuela en esta localidad, va cumpliendo dignamente su misión.

Ella ha tratado por todos los medios á su alcance, de estrechar los lazos que deben unir el hogar con la escuela, hacer de esta última como una prolongación de la familia, donde el niño no se encuentre extraño, donde venga espontáneamente á recibir los primeros rudimentos de la ciencia que lo ha de preparar para los futuros combates de la vida.

Ella ha tratado de enaltecer, de estimular á los maestros en esta noble tarea. A los maestros! Esos modestos obreros de la educación popular; tan poco considerados por las clases dirigentes, cuyo trabajo rara vez es reconocido y sin embar-

go es á ellos á quienes se debe el carácter que dominará en algunas generaciones, pues todos los hombres en sus tendencias políticas, sociales ó religiosas, siempre reflejan la influencia de la educación que recibieron en su primera juventud, las primeras ideas que le inculcó el maestro de la escuela.

Ha ido más lejos todavía: ha ido á buscar en el rincón del cuarto desvencijado de la familia castigada por la miseria, al niño harapiento, lo ha sacado del ambiente deletéreo de la calle, con todos sus vicios y peligros; ha cubierto sus desnudeces, lo ha llevado á la escuela, y hoy el pobre obrero á quien un mazazo de la desgracia ha postrado inerme en el lecho del dolor, tiene entre todas sus aflicciones la satisfacción suprema de ver á su hijo encaminado en una senda de donde saldrá un hombre útil á sí mismo, á los suyos y á su patria.

La «Asociación de Vecinos» que ayer inauguró el espléndido museo que contempláis á la entrada, que debe servir de complemento á toda escuela, para que el maestro pueda hacer prácticas sus lecciones, porque el niño que olvida fácilmente la descripción teórica de un objeto, conservará toda la vida la impresión que el mismo ha dejado en su retina, hoy inauguró la biblioteca, donde niños y adultos puedan venir á aprender la historia de la humanidad, á conocer los preceptos que los grandes pensadores dictaron al mundo, á retemplarse con la lectura de las sublimes abnegaciones, de los heroicos sacrificios, de los terribles castigos; á conocer sus deberes, á saber ser hijos, ser esposos, ser ciudadanos.

Ella les enseñará, sobre todo, á conocerse á sí mismos, á saber valorar el puesto que el hombre debe desempeñar en la sociedad, pues el rol de todas las bibliotecas públicas del mundo, desde la primitiva de Menfis hasta la moderna capitalina de Wáshington, se puede concertar en el célebre aforismo estampado sobre el frente de la biblioteca de Alejandría: «Conócete á tí mismo».

Ella nos servirá de pretexto para que á la palabra escrita podamos añadir la hablada, imitando á los hombres de ciencia, á los estadistas de nota como el doctor E. S. Zeballos que hoy tiene la deferencia de hacernos oir su palabra autorizada, y podamos recibir las lecciones de los grandes adelantos en las artes, en la ciencia, en el derecho.

Mañana será un gimnasio para que al desarrollo intelectual podamos unir el físico, y no sean solamente hombres instruídos, sino también hombres justos. «Mens sana in corpore sano». Hombres que puedan mañana defender sus derechos en la controversia y en la calle, que puedan defender á la patria en la tribuna y en la frontera.

Solo me resta, señores, dar las gracias y recomendar á la consideración del vecindario á la abnegada Comisión de damas que, con su digna Presidenta á la cabeza, no ha omitido sacrificio para el mejor cumplimiento del hermoso esfuerzo que estamos realizando.

Permitidme recordar el nombre de nuestros benefactores, señores Craviotto hermanos, Joaquín Figuera, H. Pérez, G. Craviotto, P. Lanteri, Facundo y José Rizzi al Consejo Escolar que en toda ocasión nos ha prestado su decidido apoyo.

Al doctor Zeballos que con el prestigio de su palabra, ha venido á realzar este acto, que ojalá señale en nuestra localidad el principio de una evolución hacia la tendencia suprema de hacer de cada niño un hombre útil, y sobre todo un hombre de bien.

Y con ellos reciban también el agradecimiento sincero de la «Asociación de Vecinos», todas las personas que en una ú otra forma contribuyen á su progreso y los que nos han honrado con su presencia en este acto.

(Revista *Sarmiento*).

IV

MUSEO ESCOLAR

SUMARIO:—Museos escolares.—Vista del Museo de la Escuela número 6, costeado por la «Sociedad de Vecinos».—Vista del Museo de la Escuela Superior B, costeado por la Sociedad «Madres Argentinas».—Crónica y discursos en la inauguración del Museo de la «Sociedad de Vecinos».

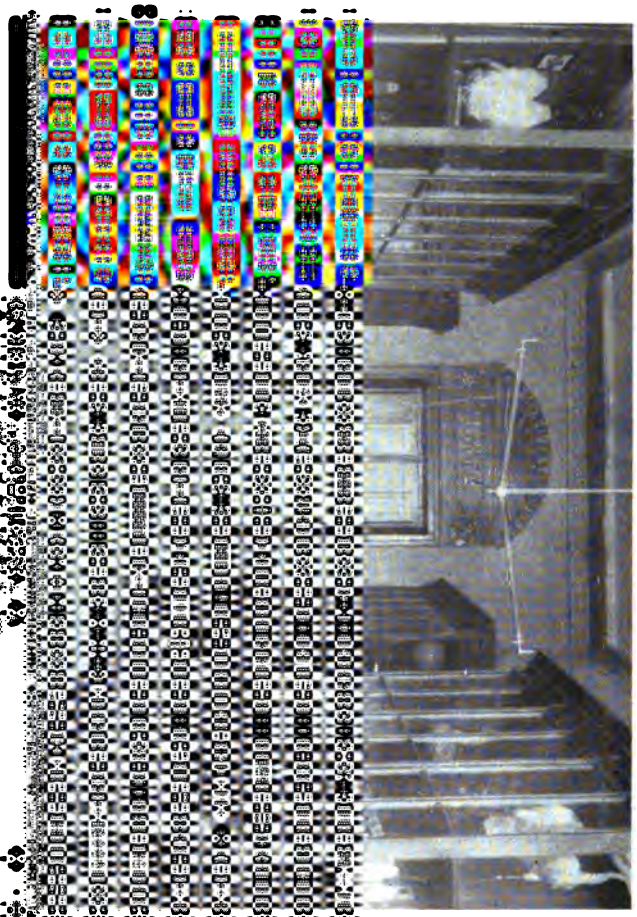
En todos los países donde la instrucción pública preocupa seriamente á los gobiernos y á la sociedad, muéstrase especial predilección, como elemento esencial de cultura pedagógica, á la formación de museos escolares.

Su importancia es tal, dice un educacionista eminente, que no solo deben proveer su museo propio todos los centros de instrucción—desde que hay necesidad de objetivar la enseñanza, substituyendo los símbolos por las realidades—sino que su acción es mucho más extensa.

«El museo *no es un depósito de colecciones*, sino un centro de investigación y enseñanza, no estando destinado meramente, como en general los que llevan aquel nombre, á la custodia de objetos, á su catalogación y exposición; antes por el contrario, es un instituto con multitud de funciones, todas ellas encaminadas fundamentalmente á la propaganda general de los principios pedagógicos, y á servir de modo más directo é inmediato para la formación y cultura del magisterio.»

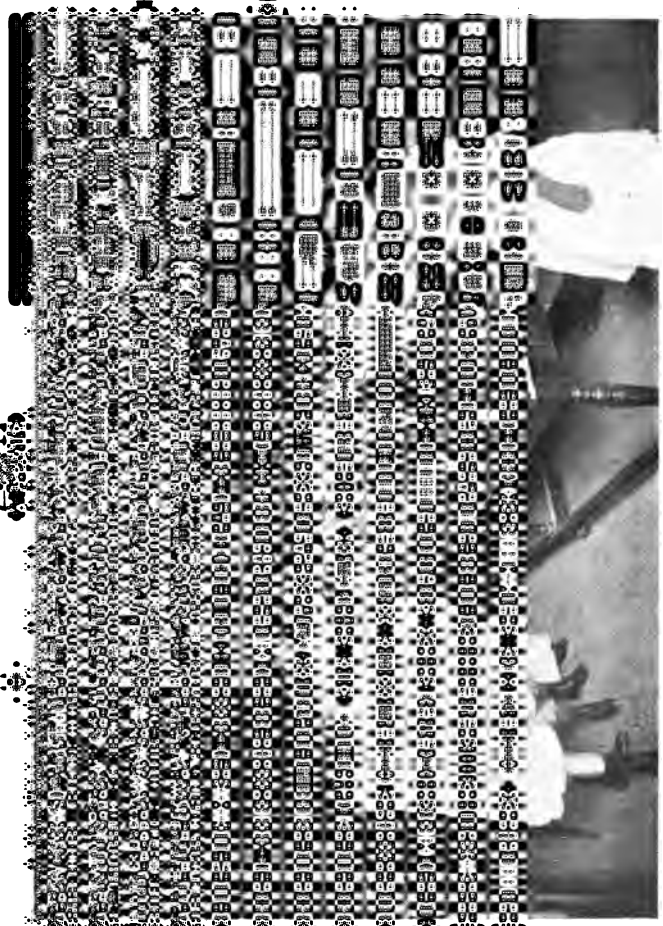
Este alto concepto de los museos pedagógicos revela su

[illegible] a en general, por más que [illegible] escuela, á la que hemos [illegible] auxiliar de la enseñanza.



[illegible] dificultades de todo orden [illegible] si bien la mayor de todas [illegible] un pequeño esfuerzo ó pre- [illegible] dios para en breve tiempo

[illegible] cies de los tres [illegible] diversos de las [illegible]



Museo de la Sociedad "Madres Argentinas"

[illegible] museos de esta [illegible] a de las asocia- [illegible] do mencionarse [illegible] n la escuela nú-

mero 6, que comprende 768 ejemplares, y el organizado por la Sociedad «Madres Argentinas» en la escuela número 3, de 569 ejemplares, que tan excelentes servicios vienen prestando.

Museo de la escuela número 6 costeado por la "Asociación de Vecinos"

EXISTENCIA DE EJEMPLARES

Substancias minerales	284
» medicinales	18
Monedas	87
Animales embalsamados	42
Substancias vegetales	218
Animales	76
Varios	43
Total de ejemplares	768

CARLOS R. VIGNALE,
Presidente.
Salvador V. Guastavino,
Secretario.

Museo de la escuela superior 3, á cargo de la sociedad "Madres Argentinas'

EXISTENCIA DE EJEMPLARES

Frascos de substancias vegetales medicinales	42
» » » con sus transformaciones	36
» » legumbres, substancias textiles y otras semillas	26
Extractos vegetales medicinales	24
Frascos con substancias químicas	25
Ilustraciones con diferentes variedades de cereales y substancias textiles	12
Diferentes clases de maderas argentinas	50
Colección de minerales, diferentes	114
Animales embalsamados	16

Animales disecados y en frascos	15
Substancias marítimas	20
Raices medicinales, industriales y tintóreas	42
Caja de combustibles	24
Caja enciclopédica	1
Esqueleto humano en piezas sueltas	1
Objetos manufacturados por los indios	20
Monedas japonesas	15
Diferentes substancias en láminas	45
Otras cajas de diferentes substancias	6
Cajas de substancias textiles manufacturadas	30
Substancias varias	7
Ejemplares	569

CATALINA B. DE ZELASCO.
Presidenta.

Amalia Molina—Rosa Castro.
Secretarias.

Inauguración del Museo Escolar

BRILLANTE FIESTA

«La fiesta realizada en la Escuela nº 6, con motivo de la inauguración del museo que la bienhechora «Asociación de Vecinos» ha contribuído á formar, resultó brillante. El salón de actos era pequeño para dar cabida á la numerosa concurrencia que asistió á la fiesta. El Consejo Escolar estaba representado por el Presidente, señor Agustín R. Caffarena, el Vice, señor Juan Navarro Ruiz, y el Tesorero, señor Santiago Moltedo. Asistieron también los inspectores, señores Juan Scarpa y Carlos N. Vergara, el doctor J. Alfredo Ferreyra y muchos otros señores.

El programa fué cumplido en todas sus partes, mereciendo todos los números nutridos aplausos, especialmente los brillantes discursos del Presidente de la «Asociación de Vecinos»,

señor Emilio J. Baglietto, el del Presidente del Consejo Escolar, señor Caffarena y el del doctor Ferreyra; los números musicales á cargo de las inteligentes señoritas Corina Thiemer, Ofelia, Beatriz y Sara Guglielmini; el cuento «Ilusiones muertas», declamado con notable corrección por su autor señor Luis Picarel, y la bella recitación «Patriotismo», en la que se distinguió la inteligente niña Elcira Ducós.

Merecieron además, muchos aplausos, todos los números en que tomaron parte los alumnos de la escuela.

El señor Baglietto estuvo muy inspirado en su discurso, en el cual dió cuenta de los ideales de la Sociedad, de los sacrificios que ésta se había impuesto por llevarlos á la práctica, y dijo que al hacer entrega oficial de la obra realizada creía que ella no sería la última, porque todos están dedicados á trabajar en bien de la bandera que han desplegado.

Cerró el acto el Director de la escuela, teniendo frases de agradecimiento para todos.

Damos á continuación el discurso del señor Caffarena, Presidente del Consejo Escolar:

Señoras:

Señores:

Al aceptar la valiosa obra que el Presidente de la «Asociación de Vecinos» de la escuela número 9 pone á disposición del Consejo Escolar de mi presidencia, mi primera palabra no puede ser sino la expresión de mi profunda gratitud para sus iniciadores y colaboradores. Ella lleva ese sello de la labor persistente y exterioriza el noble esfuerzo de los que con fe trabajan por la realización de un bello ideal, cual es unir con lazos indisolubles el hogar y la escuela.

El hogar, señores, centro de nuestras más caras y tiernas afecciones, de nuestros más puros y nobles sentimientos, y la

escuela donde se instruyen, educan y desarrollan las facultades activas del alma, de las generaciones nacientes, de los que en breve serán miembros principales de la familia, y ciudadanos de la República!

La unión de ambas instituciones concurre á hacer, de esos focos queridos, un todo armónico que se desenvuelve al santo calor del amor recíproco, de la solidaridad y del trabajo común, en pro del perfeccionamiento moral y material del individuo.

Desde que la humanidad existe, los pueblos han comprendido la importancia social de la educación; ella no debe ser solamente la preocupación constante de los gobiernos y legisladores, como sucede entre nosotros, sino también la aspiración de cada habitante, porque de la educación depende mejorar la condición del hombre, en su provecho personal y de la sociedad en cuyo seno vive.

Mirabeau, el gran tribuno de la Francia, lo ha dicho con profunda exactitud: «Solo de una buena educación públi-
« ca debemos esperar ese complemento de regeneración que
« consolidará la felicidad de los pueblos sobre las bases de sus
« virtudes, y sus virtudes sobre las bases de sus luces.»

La estadística diaria ha comprobado que baja el número de criminales en los pueblos, en proporción á la instrucción libre ú obligatoria que en ellos se imparte. Y á tal punto es cierto lo que la estadística revela, que la Suiza, el pueblo más aventajado en la instrucción primaria, donde se calculan dos analfabetos por mil habitantes, sus cárceles están vacías casi todo el año; apenas si se cuentan unos pocos detenidos en ellas que no alcanzan á ser criminales en el sentido jurídico.

Estos resultados palpables de la educación, ponen hoy en movimiento á todas las naciones civilizadas que, apresurando la ocasión, buscan de difundirla y hacerla popular,

para llegar al resultado de la Suiza: ¡ni criminales, ni cárceles!

Pero está plenamente comprobado que las instituciones no fructifican sino son abonadas por la iniciativa privada, por el esfuerzo individual y colectivo del pueblo en que se trata de implantarlas.

En la Inglaterra y en los Estados Unidos la educación de las masas prospera, más que por la acción de los gobiernos locales, por la acción de las asociaciones particulares, las que hacen grandes sacrificios para multiplicar y perfeccionar la escuela.

En los Estados Unidos la educación es objeto de un celo constante, hasta en los simples ciudadanos. Allí, como si fuera otra la educación del espíritu de los hombres en las alturas de la sociedad, se vé con frecuencia que los ricos hacen legados por testamentos y donaciones inter-vivos, para fundar escuelas, colegios y bibliotecas populares, por amor á la instrucción de la humanidad, y esos legados y donaciones se repiten, no por imitación sino por puras convicciones.

En esos mismos países se cuentan por millares las escuelas costeadas por el peculio privado, mientras que entre nosotros son contadas las donaciones y legados de ese género y de ese alcance humano. Entre nosotros los testamentos contienen legados para obras pías y bien del alma del testador, que son la expresión del deseo egoista de prolongar la vida más allá de lo terrestre y conocido, pero nada para perfeccionar al hombre que queda en la tierra, por medio de la instrucción que necesita para ser moral y útil á la sociedad y á sí mismo.

Pero debido al generoso esfuerzo llevado á cabo por una pléyade de ciudadanos que dedicaron alma y vida á cultivar en el corazón del pueblo el amor al hermoso ideal de la educación, hoy vemos surgir de su seno sociedades como la de

vecinos de la escuela número 9, que en menos de un año de su fundación, realiza obras como la que nos cabe la honra de inaugurar, y de cuya importancia en el desarrollo educacional de nuestro país, nos hablará el doctor Ferreyra, con la elocuencia que le es característica.

Ahora bien: como ciudadano, como Presidente del Consejo Escolar, hago votos para que el hermoso ejemplo de la «Asociación de Vecinos» de la escuela número 9, tenga imitadores y cunda de un ámbito á otro de la República. Esta es la mejor manera de rendir culto á los ilustres patricios que nos legaron una patria libre, á la que debemos hacer grande y fuerte para bien de las presentes y futuras generaciones».

(Revista *Sarmiento*, 1901).

V

LA FIESTA DEL ARBOL

SUMARIO:—Fiesta del árbol (año 1903).—Crónica de la fiesta.—Discurso del señor Presidente del Consejo Escolar.—Vistas del acto.—La calle Martín Rodríguez. arbolada.—La fiesta del árbol (año 1904), presidida por el doctor Ponciano Vivanco.—Crónica de la fiesta.—Vistas del acto.—La calle Olavarría arbolada. — La fiesta del árbol (año 1905). — El gran festival de hoy, presidido por el Vocal del Consejo Nacional de Educación, profesor Delfín Jijena.—Crónica de la fiesta.—Vistas del acto.—La avenida Sengüel arbolada. — La fiesta del árbol (año 1906), presidida por los vocales del Consejo Nacional de Educación doctores Pastor Lacasa, Delfín Jijena y Rafael Ruiz de los Llanos. — Discurso del Presidente del Consejo Escolar don Agustín Caffarena.—Juicios de la prensa.

Desde que asesorado por su «Comisión Didáctica» estableció el Honorable Consejo Nacional, que quedaba incorporado á nuestras prácticas escolares «el día del árbol», señalando la fecha 11 de Septiembre, aniversario de la muerte del gran Sarmiento, para efectuar el interesante acto, procuró también este Consejo dar forma práctica á la realización de esta enseñanza, tendiente á despertar en el corazón del niño, el amor á la naturaleza y á rendir culto á la memoria del más esforzado propulsor de la educación común en Sud América.

Desde el año 1902, esta hermosa iniciativa quedó plenamente consagrada entre nosotros.

Anualmente viene realizándose con creciente entusiasmo

y á cuyo mayor lucimiento contribuyen las autoridades, el pueblo y la escuela.

En más de sesenta cuadras se han hecho plantaciones de árboles por los niños de nuestras escuelas, y muchas de las principales calles de la localidad, como la de Aristóbulo del Valle, Martín Rodríguez, Olavarría, Sengüel, Alegría, Carcarañal, Tunuyan y Necochea, ostentan el bello ornamento de frondosos árboles plantados por la mano del niño.

Es digna de especial constancia la preferente dedicación y valioso concurso, que en todo tiempo prestó á estas fiestas la Municipalidad de la Capital, por intermedio de la Dirección de Paseos Públicos y Subintendencia local.

Las vistas fotográficas facilitadas por algunas revistas ilustradas y las crónicas de diarios y semanarios que á continuación se insertan, demostrarán la importancia y brillante éxito de estos hermosos festivales.

Fiesta del árbol (año 1903)

«Como en el año anterior, acordó el consejo escolar 13° celebrar la *Fiesta del árbol* con el concurso de los alumnos de las escuelas de su dependencia, confirmando una vez más la actividad progresista que tan simpáticamente le caracteriza.

El día 11 del corriente, aniversario del gran Sarmiento, «el genio tutelar de la escuela argentina», según la oportuna frase del Presidente del Consejo en el discurso que publicamos más abajo, más de 600 alumnos congregados en la calle Rodríguez, efectuaron plantaciones, después de que un coro de niños de ambos sexos entonaron el Himno Nacional, acompañados por la banda de música de la policía de la Capital, que galantemente prestó su concurso.

En el lugar de la fiesta

Momentos antes de la fiesta

Una hermosa fiesta, que como en inspirado discurso, dijo el alumno Marcos Erlijman, «perdurará indeleblemente en nuestros corazones».

Las plantaciones fueron hechas por secciones de niños de todas las escuelas, en presencia de numerosísima concurrencia, que daba alegre y simpático tono al acto, colocándose en algunos arbolillos tarjetas simbólicas artísticamente prendidas al tallo del nuevo ser á quien daban vida nuestros niños.

He aquí el discurso inaugural:

Señores miembros del personal docente:

Jóvenes alumnos y alumnas:

Señores:

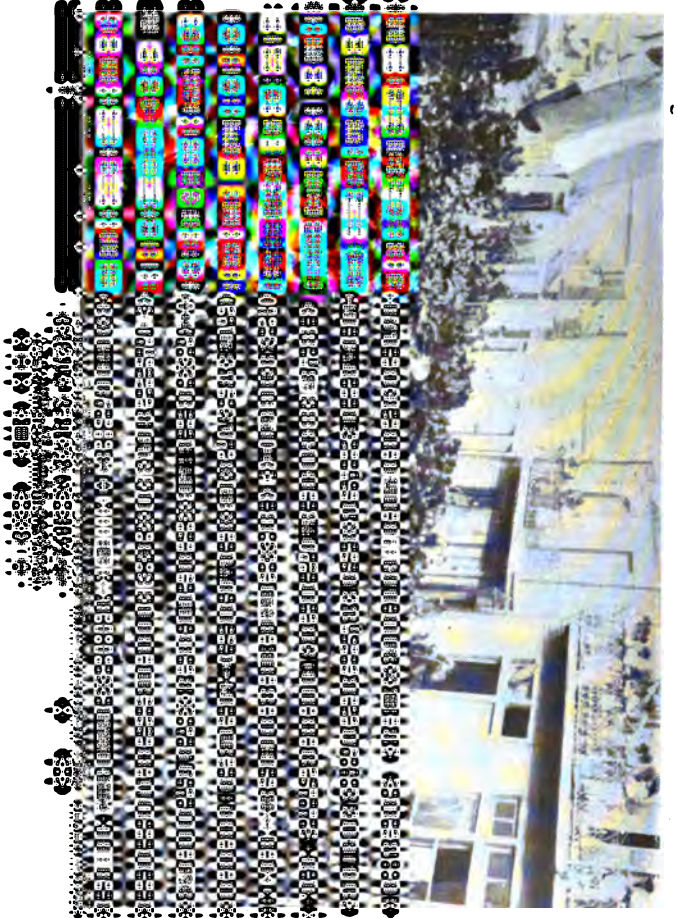
El consejo escolar 13°, en cuyo nombre tengo el honor de hablaros, siente gran satisfacción y orgullo al ver de nuevo congregados á los alumnos de sus escuelas, y á su digno personal docente, en tan simpática fiesta; la *Fiesta del árbol*, que resueltamente ha sido incorporada á nuestros programas escolares.

Estaba reservado á la escuela, como «elemento» esencialmente educativo, llevar al corazón de los niños, sentimientos de amor, de admiración á la naturaleza, y nada más digno de los tiernos afectos de la infancia que el cultivo del árbol, que con su erguido tallo y frondosas ramas, simboliza la parte más bella del mundo vegetal.

El Honorable Consejo Nacional de Educación, inspirando sus sentimientos patrióticos y de justa veneración, al genio tutelar de nuestras escuelas, señaló el día del aniversario del gran Sarmiento, para realizar tan hermosa y sujestiva fiesta, ya que aquel hombre singular veneró en el árbol las

[illegible] cultivo y desarrollo, á la [illegible]

[illegible] su programa de progreso y



[illegible] un noble iniciativa haciéndose [illegible] por medio de los niños de [illegible]

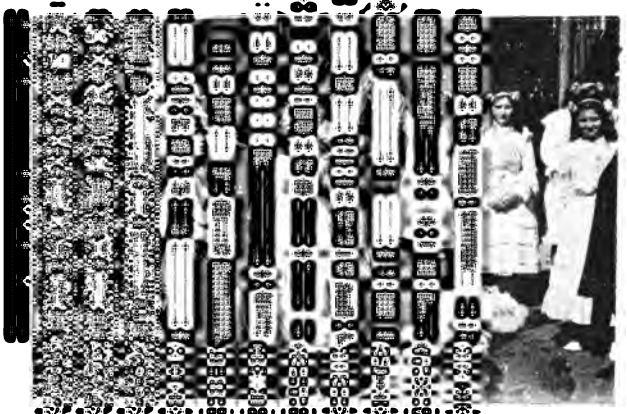
[illegible] hago un honor, dar aquí

[illegible] progresistas maes-
[illegible] n empeñosamen-
[illegible] en la escuela su
[illegible] m en pró de la
[illegible] sus educandos,
[illegible] fiesta es digno
[illegible] to.

[illegible] me, señores, que
[illegible] del Consejo que
[illegible] nifieste conside-
[illegible] econocimiento á
[illegible] dades y vecinos
[illegible] tes, y con espe-
[illegible] as autoridades lo-
[illegible] an desinteresada-
[illegible] staron su coope-
[illegible] ación.

[illegible] dirigiendo la palabra
[illegible] mpañeras

[illegible] no orgullo profe-



[illegible] que precede, digno corolario

[illegible] *miento*, año 1903).

[illegible]

[illegible] circunstancias fué [illegible] el décimo tercero, [illegible] ta consejo escolar [illegible]

[illegible] de todas las es- [illegible] hallaban reunidos y [illegible] calle Olavarría, en [illegible], los árboles mo- [illegible] testiguaba la im- [illegible] á la simpática ce-

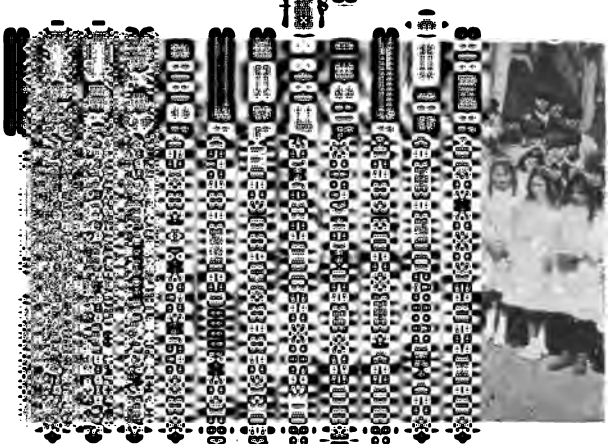
[illegible] del Presidente del

[illegible] plantación de árboles

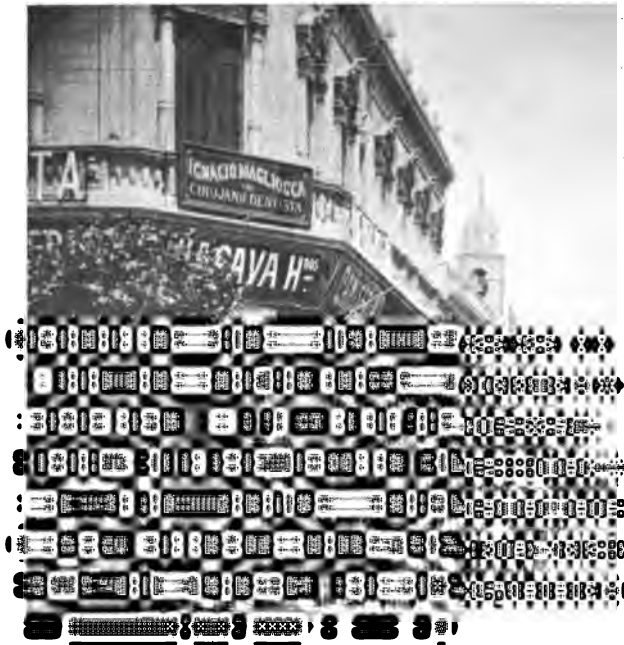
[illegible] la plantación

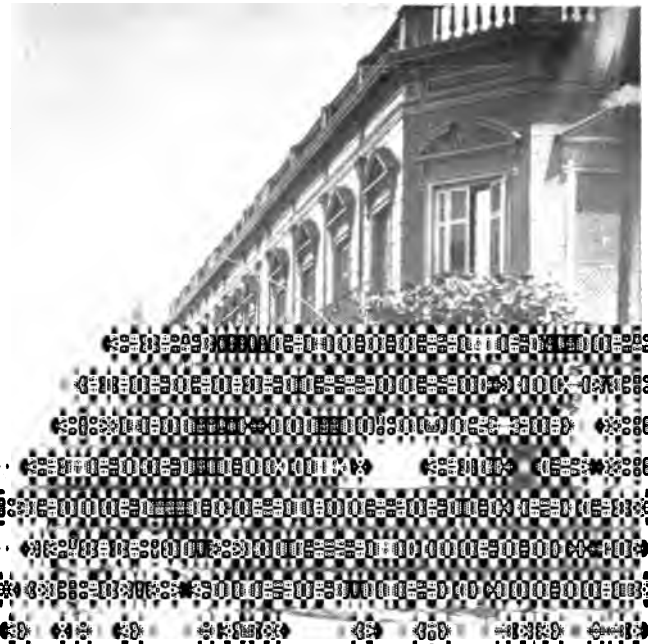
[illegible] ciano Vivanco, y [illegible] enzo cantando el [illegible] sica de la policía [illegible] nos.

[illegible] esidente del Con- [illegible] breves y concep- [illegible] utos cantos esco-



[illegible] escuela superior, [illegible] ión de los dos pri- [illegible] Consejo Nacional [illegible] por una alumna. [illegible] e extendieron en [illegible] s, y procedieron [illegible] os hoyos, bajo la [illegible] algunos peones [illegible] lo verlos manejar [illegible] más altas que al- [illegible] das á la acuarela [illegible] antados en núme-


IGNACIO MACLIOCCA
CIRUJANO DENTISTA
CAVA H.



como también

ladiador, 1904).

consecutivos, los

4°, dedican la

, á simbolizar el

eza y la justicia.

a del árbol, es el

escuela á la na-

eadora.

ante con la her-

tica establecida,

el Consejo Es-

dignamente pre-

or Caffarena, el

l, la más intere-

stiva de todas las

realizadas duran-

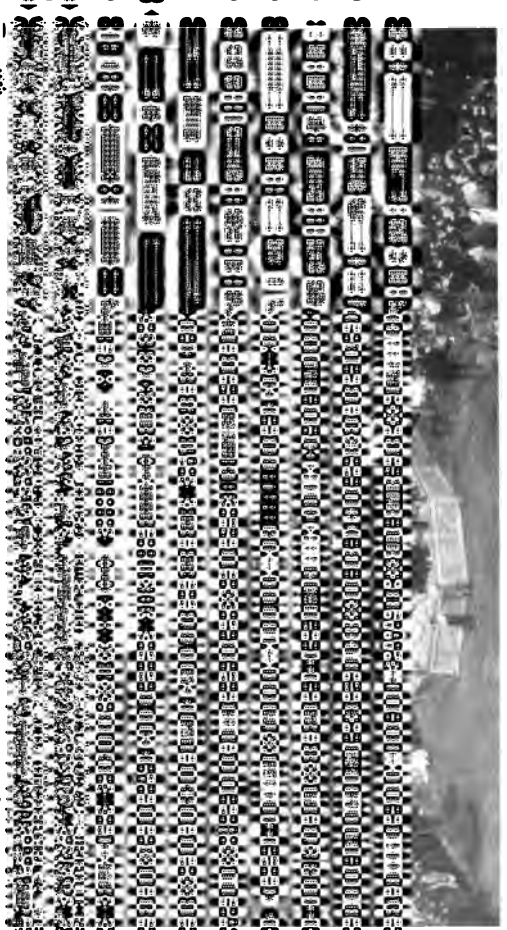
eríodos de su ad-

escolar

"Monumento al Presidente Avellaneda"

"Sarmiento"

[illegible] tas manifesta-
[illegible] no, que también
[illegible] s nuestra entu-



Avenida Sengüel, el día de la plantación

[illegible] celebra y que,
[illegible] á los maestros
[illegible] tiene el placer

Por eso nuestro número de hoy aparece engalanado con profusión de *clichés* referentes á varias fiestas escolares realizadas en la localidad, y publicamos diversos trabajos de alumnos de las escuelas públicas, con el agregado de un suplemento especialmente dedicado á la escuela, y al acto por ella realizado en el memorable aniversario de hoy.

¡Los niños y los árboles!

¿No es verdaderamente conmovedor el bello espectáculo que en este día nos ofrecen los niños?

El acto tendrá lugar hoy con arreglo al siguiente programa:

A las 8 y 1/2 a. m. los alumnos de las escuelas públicas formarán en la avenida A. Brown, de Olavarría á P. Mendoza, y en doble columna niñas y niños, desfilarán en dirección al lugar de las plantaciones, Sengüel, de A. Brown á Necochea, formando á la cabeza de la columna, la banda de música de la policía y las autoridades escolares.

Himno Nacional cantado por alumnas de dos escuelas.

Discurso alusivo al acto por el profesor Ares de Parga.

Himno al trabajo cantado por las niñas.

Plantaciones de árboles.

Es de esperar que la naturaleza, grata al homenaje que le rinden nuestros niños, nos brinde hoy un bello día de luz y de sol fecundante.

(*La Verdad*, 1905).

La fiesta del árbol (año 1906)

Dos veces tuvo que ser suspendida por inclemencia del tiempo, la Fiesta del árbol en el consejo escolar 4°. Ayer ha sido celebrada en pleno sol, con los cálidos entusiasmos del espíritu popular.

Consignemos un hecho elocuente: la fiesta no tuvo sólo

el carácter escolar y la realidad aplaudida de plantar árboles que mañana serán benéficos; exteriorizó también las formas mayores de un acto cívico, de índole popular, donde el sentimiento patriótico y el respeto á los varones ilustres, son plantas morales de la conciencia de los hombres, que dan fresca sombra bienhechora al corazón de los niños.

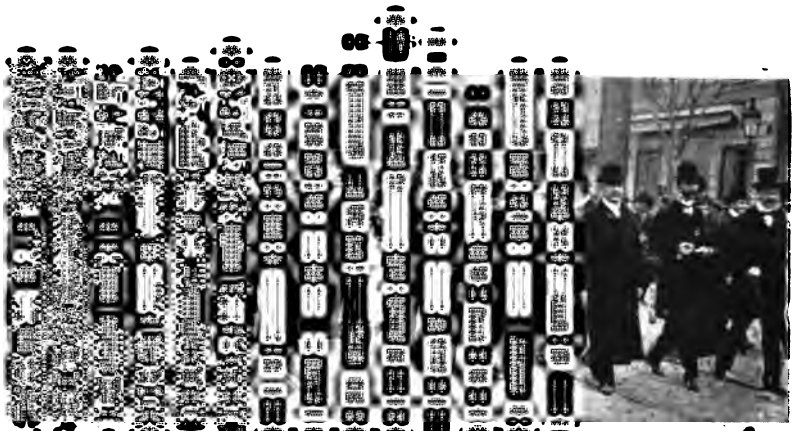
La parroquia de San Juan Evangelista, no realizaba acto de tales proporciones y de significación semejante, hacía mucho tiempo; pero el consejo escolar y la comisión de vecinos, obrando con un celo que mucho los honra, supieron despertar el entusiasmo de todas las clases sociales y asegurar su concurso moral con el estímulo de dos memorias augustas, que recuerdan las virtudes preclaras de Sarmiento y de Mitre.

Ambos nombres fueron escudos de la fiesta y determinaban distintamente sus dos objetos especiales.

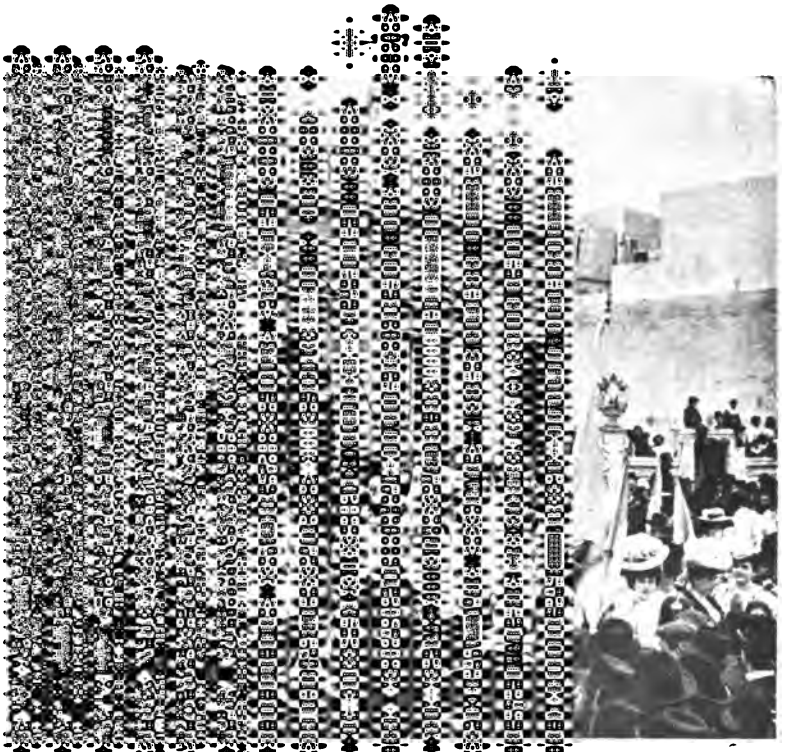
En Sarmiento encarnó el Consejo Escolar el amor á los niños, y puso bajo su protección el vigor de las nuevas plantaciones de árboles; en Mitre encarnó la comisión popular el bien de los ciudadanos, y puso bajo la tutela de su sombra la fecunda germinación de las virtudes democráticas. Ambos sentimientos, de nobleza paralela, tienen en la escuela pública su crisol, y porque eso es así, y es digno de prestigio, el pueblo de la Boca se ha congregado en torno de los bustos de Sarmiento y Mitre, honrando en ambos la obra civilizadora de la enseñanza que redime niños, arraiga árboles, siembra ideas y gobierna hombres.

La fiesta de ayer ha exteriorizado el culto de estas cosas. Los oradores lo han dicho con el pensamiento; los niños de las escuelas, con himnos alusivos; el pueblo, con aplausos y víctores.

Una columna escolar de tres mil criaturas fué la nota palpitante de la fiesta. Desfiló, con sus atributos cívicos, por la Avenida Almirante Brown hasta la Avenida Sengüel. Hacían-



[illegible] al lugar de la fiesta



[illegible] de [illegible] de [illegible] Mitre

le cabeza los miembros del Consejo Escolar y la comisión vecinal, los señores Lacasa, Gigena y Ruiz de los Llanos, vocales del Consejo Nacional, el Subintendente don Eduardo Capdevila y el comisionado municipal don Enrique Meincke. Seguían las bandas de las sociedades José Verdi y Unión de la Boca y del regimiento 10 de línea. El pueblo cerraba la larga columna.

El presidente de la Comisión vecinal Sr. Diego Quintana, pronunció el siguiente discurso:

«La comisión popular de la parroquia de San Juan Evangelista se dignó honrarme con el cargo de presidente para dirigir los trabajos y llevar á cabo la ejecución de un busto en mármol que representara al eminente estadista argentino, teniente general Bartolomé Mitre.

Tanto la comisión que he tenido el honor de presidir, formada por personas selectas de la localidad, como los vecinos de la sección 20, sin distinción de clases, han respondido dignamente como era de esperar, al llamado patriótico que se les hiciera, recolectándose en pocos dias los fondos con los cuales se ha llevado á efecto el propósito anhelado por el vecindario.

Después de todo lo que queda consignado para la historia por conspícuos oradores y hombres de letras de todo el orbe, sobre la excepcional personalidad del general Mitre, fuera intento vano pretender pronunciar en este acto algo nuevo realzando los méritos del ilustre y grande hombre.

Me limito, pues, á hacer entrega de esta obra artística al presidente del consejo escolar de este distrito, para que sea conservada en el salón de la biblioteca Bartolomé Mitre y para que sirva de estímulo á las nuevas generaciones por el patriotismo, abnegación y honradez que fueron siempre el lema del gran patricio.»

A su terminación, el orador descorrió el velo que cubría el busto del patricio, y se oyó, partiendo de todos lados, un víctor estruendoso por la patria.

Habló también don Agustín R. Caffarena, Presidente del Consejo Escolar. Explicó con claridad el alcance de la fiesta, recordando á los niños la actuación fecunda de Sarmiento y de Mitre.

He aquí el discurso del Sr. Caffarena:

«Señores: El día que la escuela señala para que los niños canten á la pródiga naturaleza, plantando el árbol amigo á la vez que llevan á su mente el recuerdo venerado del ilustre Sarmiento en el aniversario de su muerte, la comisión de homenaje póstumo al teniente general Bartolomé Mitre, viene á hacer entrega á la escuela, del busto del eminente ciudadano, confundiendo así, en un solo sentimiento de grandeza, la veneración que evoca la memoria de esos dos esforzados patricios, cuyos nombres sintetizan una época de formidables progresos en la vida institucional y económica de la nación argentina.

Señores: Elevemos nuestro espíritu y apreciemos en su magnitud, la trascendencia del modesto acto que lleva á cabo una parte del pueblo argentino, en esta apartada sección del municipio federal, en presencia de los niños de las escuelas, tiernas y halagadoras promesas del porvenir, y entonces podremos afirmar que el sentimiento cívico de la nación vive, vive para dignificar á los que con su vida, sus talentos y virtudes sirvieron á los anhelos populares.

Mitre y Sarmiento, hermosos y fecundos luminares del pensamiento y de la acción, trazaron largo y profundo surco en nuestro suelo vírgen, derramando á manos llenas la semilla del bien; maestros de sí mismos, poseídos de una voluntad inquebrantable, á manera de los antiguos romanos no co-

[illegible] des, ni esas especialidades de profesiones que descomponen un hombre entero en fracción de hombre y que lo achican descomponiéndole. Formaron su carácter educándolo de acuerdo con su natural vocación, estudiándolo y ejecutándolo todo hasta ser hombres completos: poetas, maestros, militares, estadistas, oradores, é historiadores, todo lo fueron para bien de sus conciudadanos y honra y gloria de la patria.

Desde que comenzaron su vida pública, allá en los tiempos que nuestro país vivía sojuzgado por el despotismo y la anarquía, lucharon sin [illegible] para libertarlo, entregándolo á [illegible] y del progreso universal.

Disipada la lucha fratricida, les vemos ocupados en la tarea de conductores de pueblos, profesando grandes y eternos principios, descifrando graves y complicadas cuestiones sociales y políticas, cuya resultante fué dejar plantados sobre bases inconmovibles el imperio de nuestra nacionalidad.

Describir los hechos que dan tan alto relieve á la personalidad de Mitre ó de Sarmiento, fuera tarea vana, sería recapitular la historia de la República en los últimos cincuenta años, los más brillantes de la vida nacional; sería descubrir el alma argentina para sentir sus más intensas palpitaciones; sería seguir el desenvolvimiento de nuestra organización social y política en sus múltiples manifestaciones, que hacen de ella el primer estado sudamericano.

Nosotros, los que venimos después de la hora histórica, de la fundación y organización del pueblo argentino, como nacionalidad indivisa, tenemos el derecho de mirar el pasado con sentimiento de legítimo orgullo; pero cuando rendimos homenaje á esos hombres esclarecidos que con indecible trabajo establecieron profundamente los cimientos de la brillante civilización que hemos heredado, acordémonos constantemente que el solo homenaje que debemos prestarles es el homenaje de los actos, no el simple homenaje de las palabras.

Está bien que nos reunamos aquí para rememorar ante la escuela la magna obra de estos dos patricios argentinos, presentándoles á la veneración de los niños en el momento en que abren el surco donde plantarán el simbólico árbol; está bien que nos reunamos aquí para demostrar lo que se ha hecho en el pasado por los hombres de nuestro pueblo, y que glorifiquemos la grandeza y patriotismo con que han preparado el porvenir; pero es necesario también que nosotros, siguiendo la honrosa tradición que ellos trazaron, nos aprestemos con abundante y vigorosa energía á impulsar la nación

hacia adelante, en aras del valor, de la verdad y del trabajo; al predominio de los pueblos guías; solo así conseguiremos hacer para el porvenir lo que ellos hicieron para el presente.

Señores: Ante el grande y patriótico ideal que simboliza esta hermosa fiesta, permitidme que como en años anteriores, haga votos para que su celebración perdure en las prácticas de la escuela argentina, al mismo tiempo que en nombre del Consejo Escolar 4° y de la institución de nuestra Biblioteca Popular, dé las más expresivas gracias á la comisión que con tan laudable empeño legó, por intermedio de su digno presidente, el busto del eminente patricio, cuya memoria es ya tan querida y respetada por nuestros niños, junto con la del gran Sarmiento.»

Volvió á oirse la voz de los niños. Cantaron el himno á Sarmiento, el himno á Mitre y el himno al árbol. Desfilaron luego ante los bustos simbólicos, arrojando flores naturales y fueron á plantar en la Avenida Sengüel, árboles tiernos que darán mañana fresca sombra bienhechora y evocarán recuerdos gloriosos.

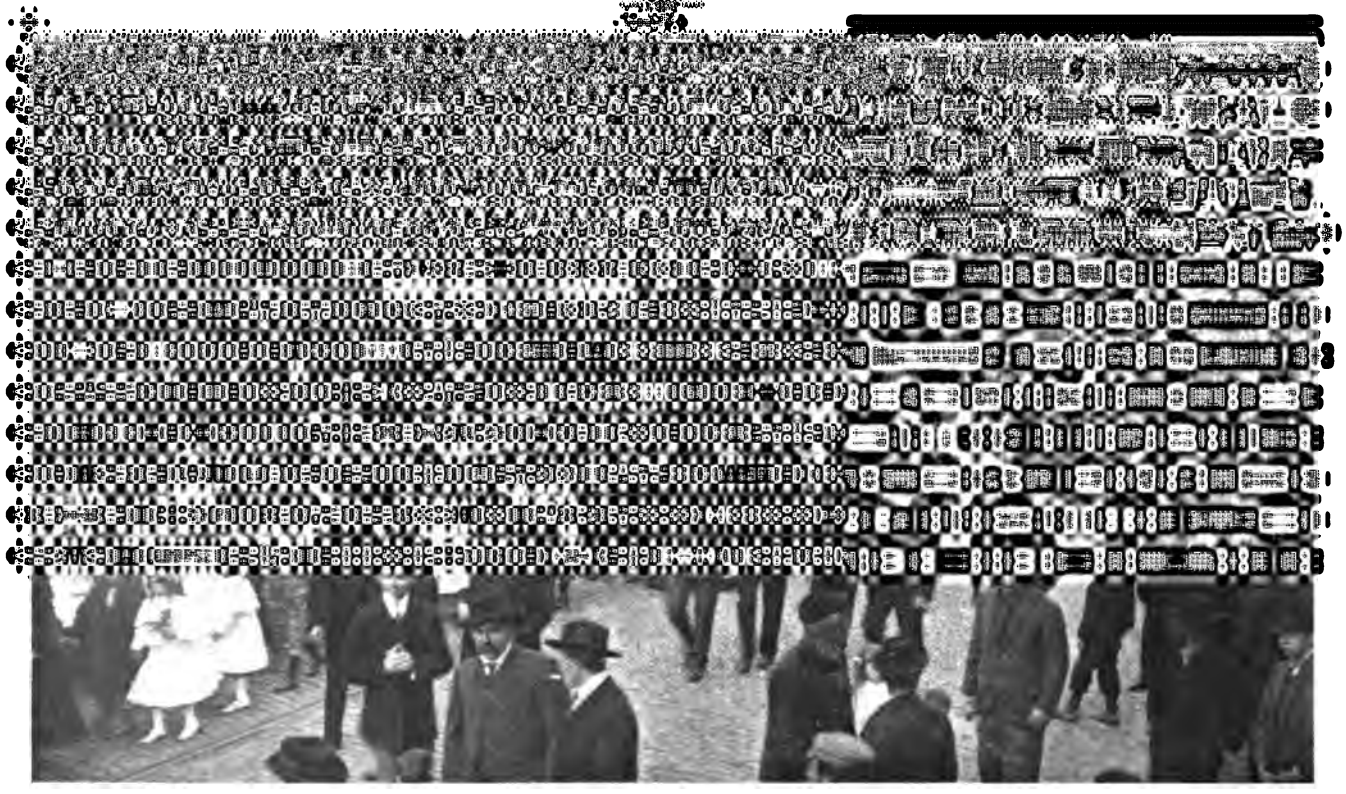
(La Nación, 1906).

La fiesta del árbol

AYER EN LA BOCA

Ha sido una hermosa fiesta la realizada ayer de tarde en la Boca, bajo los auspicios del Consejo Escolar 4°, en cumplimiento de la disposición del Consejo Nacional de Educación que instituyó en el año 1900 la obligatoria plantación anual de árboles, por los niños de las escuelas públicas.

La fiesta realizada ayer tuvo un doble objeto: uno general, en recuerdo de Sarmiento, que los niños cumplen efec-



Columna cívica en honor á la memoria de Sarmiento y Mitre

tuando plantaciones, otro especial, en homenaje al general Mitre, para entregar á la biblioteca popular un busto en mármol, del patricio.

La plazoleta situada en la Avenida Sengüel y Almirante Brown, fué el punto indicado para el desarrollo de la fiesta.

En el centro de la plazoleta se levantaban dos columnas coronadas por los bustos de los generales Mitre y Sarmiento, respectivamente. En sus bases se entrelazaban palmas y guirnaldas de flores, ofrendas depositadas allí por niños y niñas, que desde las primeras horas de ayer desfilaron.

En la parte Norte de la plazoleta se levantó un espacioso palco, destinado á los miembros del Consejo Nacional de Educación, á las familias é invitados especiales.

A las 2 de la tarde desembocó por la calle Brown, frente á la plazoleta, una vistosa columna, contemplada con simpatía por el numeroso pueblo estacionado en su desfile. Llamaba la atención la corrección de los niños, su garbo, el contraste de los trajes blancos de las mujercitas y las manchas negras de las escuelas de varones, las banderas, las flores, el conjunto armonioso de los dos mil quinientos representantes de la población escolar del Consejo 4°.

Llegados al centro de la plazoleta se desprendió un grupo de bellas niñitas, con diademas de flores en la cabeza y palmas triunfadoras en las manos, las que, rodeando los bustos de Mitre y Sarmiento formaron la guardia de honor.

El acto dió comienzo con el Himno Nacional, coreado por 800 vocecitas infantiles, que como una tierna plegaria se elevaban hacia los bustos.

Luego habló el señor Diego Quintana, diciendo que la comisión popular de la parroquia de San Juan Evangelista se dignó honrarlo con el cargo de presidente, para dirigir los trabajos y llevar á cabo la ejecución de un busto en mármol que representara al general Bartolomé Mitre. Agregó que to-

[illegible] dido dignamente [illegible] colectándose, en [illegible] evado á cabo el [illegible] endo entrega del [illegible] sejo Escolar 4°, [illegible] iblioteca Mitre y [illegible] raciones.

Mariano Belgrano Mitre

[illegible] narias de nuestra [illegible] y terminó acep- [illegible] busto donado por [illegible]

[illegible] ntación de esta- [illegible] la Avenida Sen- [illegible]

[illegible] medallas de alu-

[illegible] *a Prensa*, 1906).

La fiesta del árbol

Fué aquello, lo que vimos el domingo, el íntimo abrazo del pueblo y la escuela; fué la manifestación de lo que hace y dice la escuela á esa multitud de niños, que desde temprano dejan en su corazón un lugar para los hombres nuestros, para los queridos de la patria como Sarmiento y Mitre.

Sonreía un día hermoso el domingo próximo pasado, fecha designada por el Consejo Escolar 4° para la fiesta del árbol y entrega del precioso busto del general Mitre, que una comisión popular presidida por el distinguido señor Diego Quintana, destinaba á la biblioteca pública del Consejo Escolar.

Toda esa entusiasta población de la Boca estaba allí; todo el pueblo se había dado cita á aquel acto soberbiamente escolar.

Todas las escuelas, encabezadas por bandas tan acreditadas y queridas como La Unión de la Boca y José Verdi, en una bien organizada columna, se dirigieron al pie de los bustos de Mitre y Sarmiento, puestos en improvisadas pirámides, en las plazoletas de Sengüel y Brown. Allí los saludaron con el himno patrio, y es digno de hacerse notar que aquellos centenares de voces infantiles, lo hicieron con toda afinidad y en el mejor coro.

El Presidente del Consejo Escolar, don Agustín R. Caffarena, hizo uso de la palabra, y en un elocuente y apropiado discurso supo enaltecer las grandes virtudes cívicas de aquellos dos grandes hombres que la escuela había ido á recordar. Acto contínuo el señor Diego Quintana exteriorizó los sentimientos que había tenido la comisión popular, al ofrecer como donativo, el soberbio busto del general Mitre, é hizo entrega de él entre largos y estruendosos aplausos.

Se hizo después la plantación de los árboles, donde el niño en su infantil preponderancia hacía gala del afán, del deseo de echar tierra sobre tierra al rededor del árbol que mañana le servirá tal vez de grato recuerdo.

(*La Verdad*, 1906).

La fiesta del árbol

EL BUSTO DE MITRE

Habíamos previsto las proporciones extensas que asumiría la fiesta realizada el domingo próximo pasado, ante el doble objetivo que la motivaba: la entrega del busto del general Mitre por la comisión de vecinos del consejo escolar 4° y la plantación de árboles por los niños que concurren á las escuelas del distrito.

Nos habíamos imaginado una lucida fiesta, de carácter conjuntamente escolar y popular. Pero en verdad nuestra previsión no pudo abarcar toda la grandiosidad que alcanzó ese acto imponente. Fué la fiesta del civismo, de la niñez, de las más espléndidas facetas de la cultura de una parroquia. Y, ciertamente, el más humilde vecindario de la Capital Federal, fulguró el domingo pasado, con la soberbia exteriorización de sus sentimientos patrióticos y de sus nobles ideales.

Una gruesa columna desfiló por la avenida Almirante Brown, desde la calle Pedro Mendoza hasta la de Alegría. A la cabeza iban las sociedades «Unión de la Boca» y «José Verdi» con sus estandartes tachonados de medallas, sus vibrantes bandas de música y todo su cuerpo de socios. Después veíase á la comisión vecinal «Pro Mitre», á los miembros del Consejo Nacional de Educación y del Escolar 4°, al comisionado municipal don Enrique Meincke, al subintendente

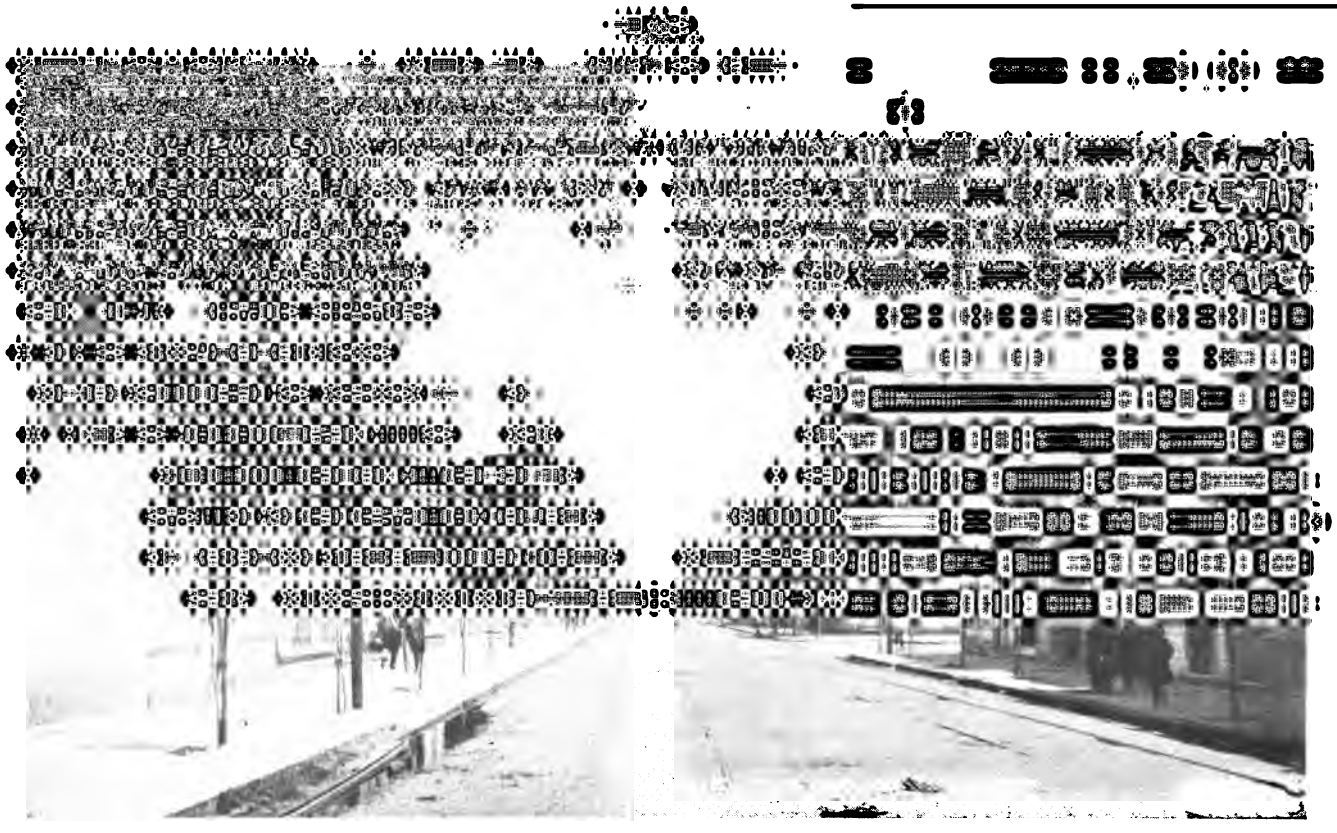
[illegible] Capdevila y á varias perso-
[illegible]. En seguida ofrecíase á la
[illegible], en número de más de tres
[illegible] de los más alegres adornos.
[illegible] atrayente cuadro, contem-
[illegible]reno, satisfecho de su ele-
vada obra.

Antes de descubrirse el busto del general Mitre, el presidente de la comisión vecinal don Diego Quintana, pronunció el siguiente breve discurso: (1)

Al descorrerse el velo que cubría el busto, prorrumpió en un solo grito emocionante de ¡viva la [illegible] que en una augusta lección [illegible] estudes republicanas, consoli-
[illegible] das en la escuela.

[illegible]ente á ese grito, derramóse
[illegible]armiento, una lluvia copiosa
[illegible] por los niños, culminando
[illegible] fiesta.

[illegible] Escolar 4° don Agustín Caf-
[illegible] busto en los siguientes tér-



Calle Necochea, arbolada en 1906 por los alumnos de las escuelas

Siguió despues el simbolismo de la plantación de árboles. En el ambiente flotaba una dulce emoción. A la luz del día primaveral, uníase el calor de los sentimientos que vinculaban á la multitud. Y mientras un pálido ósculo dejaba el sol poniente sobre los bustos de Mitre y Sarmiento, apagábanse los últimos ecos de la mejor fiesta que se haya realizado jamás en la parroquia.

(El Nacional, 1906).

Fiesta del Arbol (año 1907)

EN EL CONSEJO ESCOLAR 4.°

¡Planten Arboles! La frase de Sarmiento, del ilustre precursor de la educación nacional, ha hecho carne en el espíritu del pueblo. La conmemoración de la fiesta del árbol, asume actualmente proporciones grandiosas, porque su significado, su importancia, es un hecho palpable que demuestra lo sabia que fué la iniciativa de Stterlin Morton, fundador de la institución que consagró, en el Estado de Nebraska (E. U. de A.) el «Día del árbol».

Hoy será conmemorado en nuestro distrito escolar el día tradicional.

Cerca de cinco mil niños desfilarán por las calles principales de nuestra parroquia, terminando el gran acto cívico con la plantación de árboles en las calles Tunuyan y Carcarañá. Esos niños, hombres del mañana, tienen ya inculcado en su espíritu el amor á las plantas, una de las más bellas creaciones de la naturaleza.

Alegra el espíritu ver realizarse fiestas de esta naturaleza, que constituyen promesas de bienestar futuro para el país, pues debemos tener en cuenta que el crecimiento florestal de

un estado, puede considerarse como una de las más grandes manifestaciones de vida próspera.

Los bosques constituyen en sí un elemento de riqueza inagotable, pues el árbol filtra las aguas y las restituye lentamente á los arroyos y á las nubes de que antes salieron; y no sólo las retiene sino que las regulariza y las hace más frecuentes. El aire de las selvas es de 3.50 por ciento más húmedo que el de los campos desnudos; en ellas el ambiente se refresca, y al bajar la temperatura forma el rocío; del mismo modo, y por un mecanismo parecido, la nube que pasa por encima del bosque desprende más fácilmente la lluvia de su seno. Los árboles más frondosos conservan mejor la humedad en la atmósfera: los menos frondosos desecan y sanifican el suelo; todos son útiles.

En la isla de Malta, talada hoy totalmente, las lluvias se han hecho por extremo raras; en cambio en Santa Elena, con la repoblación del arbolado, se ha logrado que lloviese, cosa que era antes allí desconocida; y en España, encontraríamos comarcas que no conocieron la sequía hasta que manos inícuas las despojaron de sus bosques seculares para hacerse de montones de dinero.

Cuando las talas no alcanzan más que al llano, todavía las montañas llaman las aguas de las nubes, las retienen en su descenso, nutren las fuentes y hacen posible el riego de los campos; más cuando el arbolado desaparece de la sierra, todo está perdido; las fuentes ya no manan, las nubes se alejan, y en lugar de las lluvias bienhechoras caen solo de vez en cuando los aguaceros torrenciales que, lejos de fecundar las tierras, las arrasan y escarban, dejando como huella de su paso las arenas estériles que arrancaron del monte despoblado.

Entonces ha sonado la hora del hambre y de la decadencia de los pueblos. Naciones grandes un día, son hoy

[illegible] erido respetar los bosques. [illegible] Cartago y aún la misma [illegible] solo no los consumó: los

[illegible] es no pueden aniquilar los [illegible] á en ellos mismos. Cuando [illegible] los desiertos suceden á [illegible] las naciones mueren por sí

mismas. Y como ejemplo citar podemos lo que fueron la Palestina, la Arabia, la Persia, Argel y aun el Perú, la antigua Grecia y Roma, donde la desaparición de las selvas señaló el principio de la decadencia; y, como ejemplo inverso tenemos los resultados obtenidos con la repoblación del arbolado, en el Colorado, Nebraska, la Toscana, las Landas, la llanura de Sfax en el Africa francesa y la campiña romana, donde últimamente se han acometido empresas de este género.

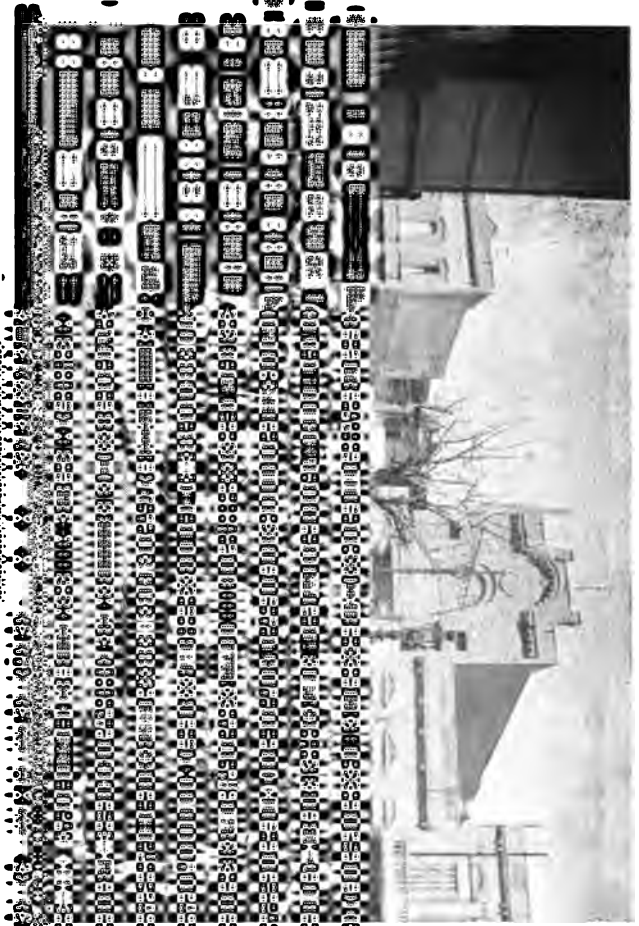
Es, pues, evidente, que la desaparición del arbolado puede ser causa indiscutible de pobreza, de despoblación y de decadencia intelectual.

En apoyo de este aserto citaremos el hecho de que las naciones que más crecen en población y pujanza, son precisamente aquellas donde los bosques ocupan una mayor porción de su superficie; y así en España éstos no alcanzan más que á un 5 por ciento de su perímetro, en Portugal suman el 6, el 16 en Italia, el 40 en Rusia, y en Alemania llegan al 24, siendo de notar que el gobierno imperial otorga á la arboricultura una protección decidida, mediante franquicias y todo género de auxilios encaminados á fomentarla.

Por lo que toca á las causas de las talas, si al principio y en parte fueron obra civilizadora en cuanto abrieron campo á la agricultura, bien pronto perdieron aquel carácter para revestir el de medidas torpemente egoistas de propietarios avarientos y ganaderos codiciosos amparados muchas veces por una legislación excesivamente tolerante.

Y es, en verdad, considerando estas manifestaciones, una hermosa y meritoria tarea, propender en la medida de todas las fuerzas de que se pueda disponer, á la formación del carácter del niño, inculcándole ideas nobles y elevadas, cual es la que simboliza el día del árbol. Se le enseña á amar á la patria, á dignificarse en el trabajo que crea, que produce

[illegible] porque puede por analogía, [illegible] pequeño y débil por su po- [illegible] por la acción del tiempo



[illegible] árbol por él plantado en la [illegible] tos á la tierra que lo sus- [illegible] á la madre común el fruto [illegible] o.

El presidente del 4.° Consejo Escolar, señor Agustín R. Caffarena, ferviente propagandista, verá colmados sus afanes ante el resultado que obtendrá la conmemoración grandiosa de hoy, conmemoración por él preparada con todo el cariño que el fanático siente por su credo. A él nuestros plácemes en el día de la realización de su patriótica iniciativa.

GONZALO FRAGA ORZÁBAL.

(*El Nacional*. Septiembre 8 de 1907).

El día del Arbol

La celebración del día del árbol ha revestido este año en esta ciudad especial brillo, sobre todo en el Distrito Escolar 4°. El cielo pareció querer unirse al festival, favoreciendo con una mañana de sol á la bellísima fiesta, y la naturaleza toda sonreía á los pequeños niños, alumnos de las escuelas del distrito, en cuyos rostros alegres y generosos, veíase dibujada la más grande alegría. Sin duda el espíritu protector de Sarmiento, el mas grande benefactor de la educación nacional, presidía desde las alturas la fiesta que se realizaba en honor de su memoria. Oh! sin duda los manes del preclaro patricio, debieron conmoverse en su tumba, al oir entonar por esos millares de niños himnos y cánticos de amor de progreso y de esperanza.

El espectáculo era soberbio: cerca de diez mil niñas y niños, ataviadas las primeras con trajes blancos y con el vistoso uniforme escolar los segundos, desfilaron por ante el palco instalado en la esquina de las calles Brown y Tunuyán donde se habían reunido los miembros de los Consejos Nacional de Educación y del Distrito Escolar, y numerosas personas de significación de la parroquia de San Juan Evangelista, que admiraban la disciplina, corrección y salud de los alumnos.

Entre los invitados estaba Mr. William R. Shepherd, profesor del Columbia University de New York, quien tuvo frases halagadoras y llenas de cariño para maestros y alumnos.

Antes de darse principio á la plantación de árboles, el señor Agustin R. Caffarena, presidente del Consejo Escolar 4°, dijo las siguientes palabras:

Señores: El Consejo Escolar 4°, que me honro en presidir, como en años anteriores, celebra solemnemente la «Fiesta del Arbol», esta fiesta de tan hermosa significación, que gratas y sugestivas emociones despierta en la mente y corazón del niño, que ya define en sus dictados la pedagogía moderna, y ya está resueltamente consagrada en la «Escuela Argentina».

Y, en verdad señores, que nada imprime tan gratas emociones al espíritu, como el culto de admiración á las bellezas naturales; nada es tan íntimamente educativo para el carácter y la emulación. Las plantaciones de árboles que ya constituyen una de las más hermosas prácticas escolares, en todos los paises amantes del bien y de la belleza, debían forzosamente encontrar entre nosotros, campo propicio de acción, cuando los sentimientos al bien, á la verdad y á la naturaleza, tan dignamente caracterizan el alma argentina.

Y, es por eso que todos los años, los maestros y alumnos de todas las escuelas, acuden en día como éste, de respetuosa recordación histórica, á rendir ferviente culto al árbol, al árbol amigo que con su erguido talle y frondosas ramas simboliza la parte más bella del mundo vegetal.

Pero hay más, señores—No solamente las plantaciones de árboles tienen significación moral y estética.—Hay en ella, un fin positivamente utilitario, en pró del bien común. Los árboles en las plazas y las calles, son importantes factores

de higiene pública, al mismo tiempo que de ornato y embellecimiento. Y si bajo el punto de vista estético, son acreedores á nuestras simpatías, como elemento de higienización merecen nuestro respeto.

Estos árboles, futuro ornamento de calles importantes de nuestra localidad, van á ser plantados por nuestros niños y tendrán así doble derecho al respeto y cariño de todos.

Señores—Séame permitido hacer ostensible el sincero agradecimiento del Consejo Escolar 4°, al señor Intendente Municipal, que con tan generoso empeño ha contribuido al éxito de esta fiesta escolar, así, como á los miembros del Honorable Consejo de Educación y á las distinguidas personas que se han dignado honrarnos con su presencia. Y, al saludar en este hermoso y significativo acto, á maestros y alumnos, demos nuestros mejores sentimientos de patriótico recuerdo, á aquel insigne educador del pueblo argentino que se llamó Domingo Faustino Sarmiento.»

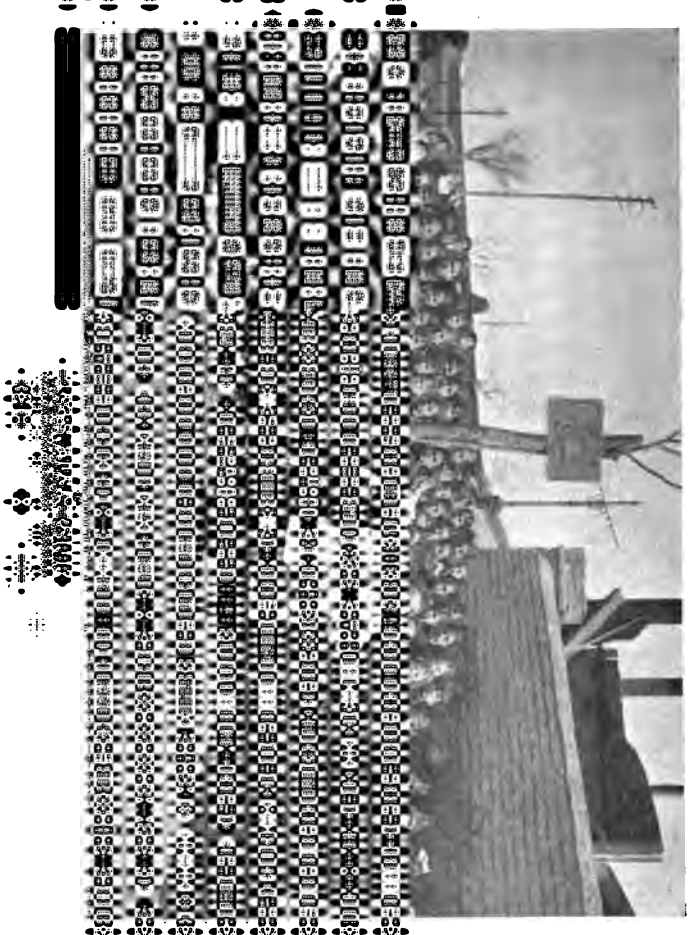
El doctor Delfin Gigena, vocal del Consejo Nacional de Educación, pronunció acto contínuo el notable discurso que publicamos á continuación:

Señoras, señores:

Anualmente, con toda regularidad, las escuelas, autoridades y pueblo de esta sección de la Capital, se congregan con entusiasmo para exteriorizar el culto que se rinde á una de las manifestaciones más importantes de la civilización.

El día del árbol es, entre nosotros, una fiesta escolar clásica establecida por el Consejo Nacional de Educación, obedeciendo á un elevado pensamiento de cultura que, entre otras ventajas, tiene la de vincular los tiernos sentimientos

[illegible] de las producciones más [illegible] que nos ofrece la vida or- [illegible] ol.



[illegible] como una dura necesidad la [illegible] vivientes, estrechándose, y [illegible] nitando la cantidad de aire [illegible]

Las necesidades primeras de una población densa, realizan transformaciones imprevistas, hacen desaparecer los árboles y los bosques con todos sus poéticos encantos, con todos sus beneficios de higiene y de salubridad.

Priman las ideas utilitarias inmediatas, que las condiciones económicas nuevas han creado como un medio artificial; pero después de todo, cuando las grandes ciudades han formado su asiento definitivo, cuando han pasado las primeras fatigas de la lucha, se siente la falta de oxígeno, de aire puro, que hace á los hombres sanos de cuerpo y de espíritu. En el modesto hogar como en el fastuoso palacio, en el estrecho sendero como en las amplias avenidas y plazas, se siente entonces un inmenso vacío á la vez que un impulso irresistible de llenarlo.

De esa tendencia instintiva, de esa aspiración constante que domina como una imposición vital, surge la plantación del primer rosal, del pequeño ó extenso jardín, que al lado de la choza ó de la suntuosa vivienda, modifica la atmósfera ofreciendo á sus moradores un horizonte mas puro, más alegre, lleno de vida, que dan los variados colores y los perfumes de las flores.

Surge también el anhelo de cuidar las plantas que generosas brindan abundante y sabroso fruto, y los árboles que dan sombra reparadora para las fatigas del cuerpo y para los espíritus soñadores ó enfermizos.

Este hecho, en cierto modo, presenta al hombre desagraviando á la naturaleza, por sus actos impulsivos primeros, volviendo hacia ella con mano febril, pidiendo á su exhuberante esencia, la misteriosa savia que en disposiciones tan múltiples y tan complejas manifestaciones, produce los placeres más sublimes de la vida en forma de aromas, colores, frutas y sombras.

En esta fiesta, tan atractiva por más de un concepto, se

siente algo así como el ambiente de la unión cariñosa del hombre con las plantas; tanto más significativa, tanto más pura y agradable cuanto que son niños los que con tiernas y delicadas manos, ligan los lazos de esta unión y la festejan cantando melodiosos himnos al progreso.

Estos millares de niños que entre inocentes sonrisas y palpitantes corazones; abren la tierra y plantan el arbol con pequeños esfuerzos, dejan en él infantiles pensamientos y amorosas promesas de cuidarlo, como algo propio, ligado ya á su ser para el porvenir de la vida. Y las pequeñas plantas que tan livianas y lijeras manejan hoy á su voluntad como si fueran juguetes agradables, cubriendo sus raices delicadas, no pasarán muchos años y volverán á contemplarlas frondosas ya, esbeltas, imponiéndose por su magnitud y sus variadas formas, y quién sabe cuántos desalientos, cuántas amarguras y cuántas penas se calmarán al abrigo de sus serenas y apacibles sombras.

Como vocal del Consejo Nacional, al contemplar la esplendidez de esta fiesta, me encuentro lleno de justa satisfacción, porque es ella un exponente elevado que determina la cultura de los habitantes de este distrito escolar; porque así se exterioriza la noble vinculación de la familia con la escuela, y porque los esfuerzos de los poderes públicos para difundir la educación común, con la extensión de su benéfica influencia al hogar, es ya un hecho positivo que sin dificultad alguna puede comprobarse.

Inspirado en estos sentimientos, hago votos sinceros para que los pequeños árboles plantados por las manos de los niños, acariciados con sus dulces sonrisas, germinen y se desarrollen con savia vigorosa para que perduren al través de los años como testimonio elocuente de nuestra cultura; para que en los tiempos presentes y en los venideros, sean ejemplos vivos de la acción fecunda de la educación del pue-

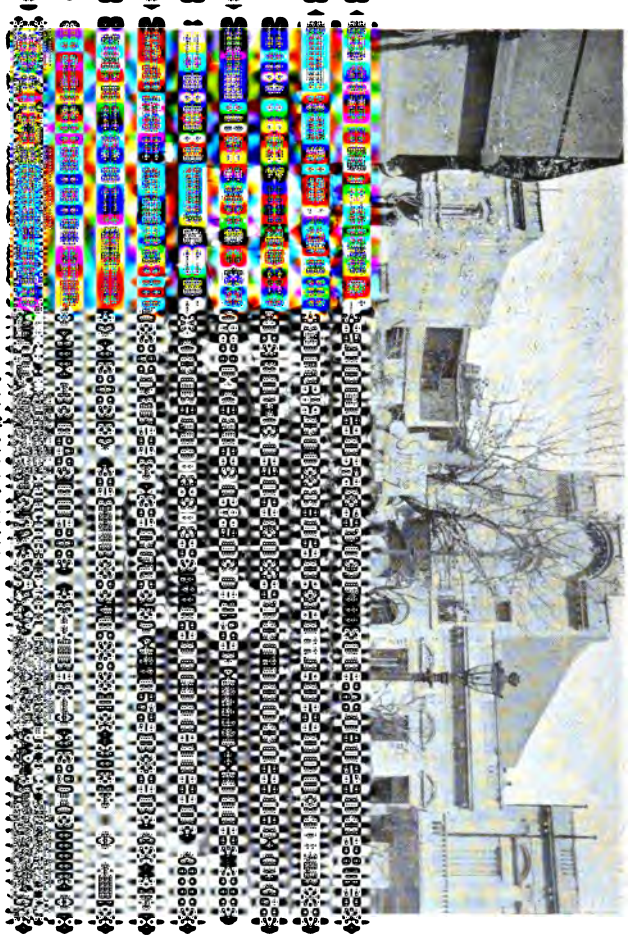
blo, de la escuela primaria, la que en todo momento debe ser rodeada de prestigio social y de todas las consideraciones de amor, como santuario donde se inspira y se fomenta el alma de la Nación.

Sí, señores; por la naturaleza de los fines de la escuela estamos obligados todos á respetar y mantener esta institución esencialmente democrática y de gobierno; porque en ella es donde la igualdad impera con toda su amplitud, realizando la aspiración del espíritu moderno; porque en la escuela es donde se modelan los sentimientos sublimes por el hogar y por la patria; porque es en ella donde se inician todas las grandes virtudes que hacen del hombre un ser superior, dominándose á sí mismo; y, por último, porque es allí donde al calor de los sacrificios abnegados del maestro, en su fatigosa tarea diaria, se encauzan las afecciones del niño por todo lo que es útil, haciéndole comprender y amar el trabajo como una carga inherente al destino humano.

Amemos la escuela, porque el conjunto de su acción aplicada á los niños de hoy, que por ley natural nos reemplazarán mañana, es todo moral, trabajo y cultura de los nobles sentimientos; porque todo ello, en resumen, son los fundamentos esenciales de la igualdad, del progreso, de la riqueza y de la libertad, que con tantos afanes y con tanta justicia la sociedad de este siglo se esfuerza en conquistar, para satisfacer los grandes ideales de los pueblos.

Antes de terminar, debo una palabra de gratitud en público para los distinguidos miembros de este Consejo Escolar, que con tanto desprendimiento y consagración secundan la acción del Consejo Nacional; á las autoridades locales, á las sociedades populares, á los padres de familia y á los directores y maestros de las escuelas que con su presencia y valiosos elementos han cooperado á dar realce á este acto, que es símbolo de cultura y de trabajo, á la vez que honra de la escuela argentina.»

[illegible] 7 que dirige la señorita [illegible] con los útiles de labranza; [illegible] programa previamente con-



[illegible] tros de recitación y canto, [illegible] complemento á la ceremonia [illegible]

[illegible] mó la poesía: «¿Qué es un

árbol?» En seguida se plantó el primer árbol que fué bautizado con el nombre del ilustre é intelectual viajero norteamericano, William R. Shepherd, quien en unión de los señores miembros de los Consejos Nacional y Escolar y de la señorita Rufina Ochoa, realizó la simpática labor de plantar un árbol, enseñando de esta manera con el ejemplo, que es el método más eficaz y elocuente, tarea que fué amenizada con la canción «Al árbol», entonada por las alumnas de las escuelas.

Después se invitó á la señorita Ochoa para que procediera con sus alumnas á plantar el segundo árbol; en este momento la niña Rebeca Geiman explicó á sus compañeras el significado de ese acto, y pidió á las autoridades permitieran se le llamara al árbol confiado á los cuidados de la escuela, Carlos Guido y Spano, uniendo así en un pensamiento delicado y gentil, el nombre de nuestro querido vate nacional, amigo cariñoso de la infancia, al tronco de ese árbol, que encierra en sí tesoros de futuros beneficios, á cuyo efecto se colocó en él una artística tarjeta con el retrato, á la acuarela, del anciano poeta, obra de la señora Deolinda P. de Barreta; tarjeta que fué ofrecida más tarde al señor Shepherd, el que vivamente emocionado agradeció la atención entregando á la señora directora, una suya personal, con el objeto de que los niños mantuvieran más adelante una activa correspondencia, para informarlo de asuntos relacionados con el acto realizado en su compañía.

Los señores miembros del Consejo Nacional felicitaron á la señorita Rufina Ochoa y al personal de la escuela, tributándole al desfilar ésta, delante del palco oficial, un entusiasta aplauso.

He aquí las palabras pronunciadas por la niñita Geiman:

Autoridades escolares:

Una idea nacida entre nosotras, compañeras, hace que en

este momento eleve mi voz para pediros que el «árbol» que nos habéis confiado para que plantemos en este sitio, lo designemos «Carlos Guido y Spano».

Este árbol, que cuidaremos y que con cariño veremos crecer, nos recordará no sólo al que es inspirado vate, venerable anciano, ilustre enfermo, sino también *al amante de los niños.*

¿Permitís?... ¡Gracias!»

Las escuelas que dirigen las señoras Catalina B. de Zelasco, Julia C. de Curto, señoritas Magdalena C. Cordano y Adela Brezzo, tuvieron á su cargo varios números del programa, habiendo sido sumamente felicitadas por los señores miembros del Consejo Nacional de Educación.

Nuestro querido vate Carlos Guido y Spano ha dirigido la siguiente carta á las alumnas de la escuela que dirige la señorita Ochoa:

Buenos Aires, 13 de Septiembre de 1907.

Señoritas alumnas de cuarto grado de la escuela número 7.

Boca.

Señoritas:

Lleno de ingénua ufanía, me he impuesto de vuestra nota comunicándome el dulce recuerdo que de mí habéis hecho, honrándome al denominar con mi modesto nombre el árbol que plantásteis, al verificarse en vuestro distrito escolar la fiesta primaveral últimamente celebrada. Y que le cuidaréis me decís, anhelosas de verle pronto revestido de lozanía y de frescura. Oh! yo hubiera preferido á ese árbol un rosal, esperando veros un día coronadas con su flores, haciendo resaltar vuestras gracias angélicas.

Cuando crezca la planta vivaz por manos puras cultivada, ya será tarde para cantaros á su sombra. Mas pueda alguna vez el susurro de sus ramas, traeros á la memoria algo así como la expresión de mi reconocimiento, por el acto gentilísimo con que me distinguísteis.

Ahora un pedido: presentad en coro á vuestra querida directora, señorita Rufina Ochoa, que acaba de ser merecidamente laureada, una prueba expresiva de mi sincera gratitud, y el homenaje de quien de lejos la apreciara en todo su valimento atractivo.

Señoritas: recibid vosotras, un saludo afectuoso.—*Carlos Guido y Spano.*

La fiesta del árbol

A mi buen amigo, el doctor Joaquín V. González.

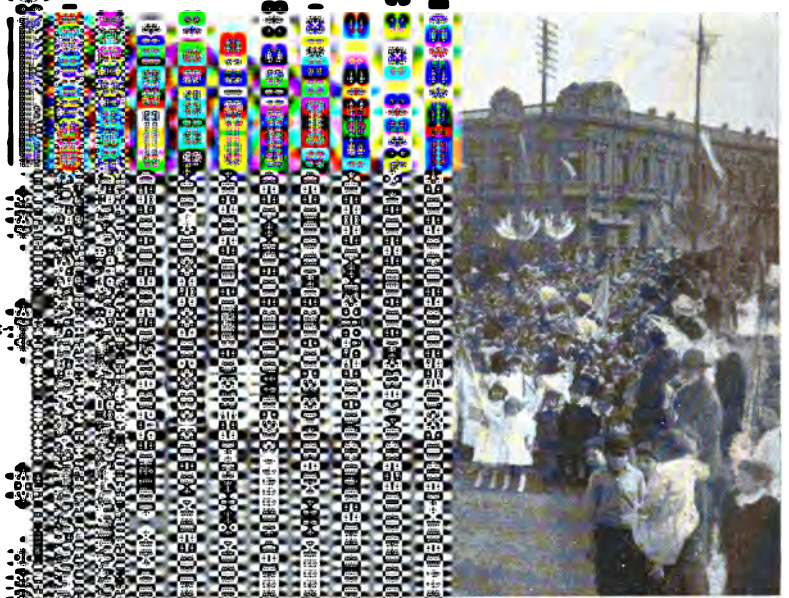
Me invitaron hace días á una fiesta escolar que se celebraba en uno de los barrios más renombrados de la ciudad. Invitarme á una fiesta escolar, es algo como ofrecer una buena copa de sabroso vino á un antiguo catador de mostos, á quien, como es sabido, solo el olor embriaga.

La fiesta tenía además para mí un poderoso atractivo, y era que á ella había prometido concurrir el profesor Shepherd de la «Columbia University» en su calidad de «mensajero intelectual de la República Americana» y deseaba conocer sus impresiones.

Así, que sin más preámbulos, acepté la generosa invitación del Presidente del Consejo Escolar que celebraba la fiesta, y *pian pianito* me dirigí al lugar indicado.

Fué celebrada ésta, en una mañana deliciosa, en que el celaje transparente recortaba de azul purísimo las líneas indecisas del horizonte.

[illegible] constituye el vecindario del [illegible] extendía á lo largo de las [illegible] cerando con alegre impa- [illegible] habian de tomar parte en [illegible] mento se vió satisfecha, pues



[illegible] al lugar de la fiesta

[illegible] presentarse afluyendo por las [illegible] una legión de querubes, con [illegible] es.

[illegible] ron los diferentes miembros [illegible] rón, y unidos todos, como [illegible] anguardia de la comitiva, y [illegible] la plantación.

[illegible] tegres acordes; asómase la

gente á los balcones, se oyen aplausos, hay en todo aquello un entusiasmo sano que se paladea con fruición.

En la esquina de una de las calles que dan á la avenida por donde cruzamos, se levanta una tribuna cubierta con telas del color de la bandera nacional.

Blanco y azul; jamás he visto mejor empleada esta armonía de colores que en esta fiesta.

Blanco y azul, emblemas de la pureza inmaculada, como la educación, como el cielo, como el mar.

Subimos á la tribuna invitantes é invitados, y allí encontramos al doctor Vivanco, el infatigable Presidente del Consejo Nacional; allí estaba también esperándonos el «mensajero de la cultura americana».

La falange infantil se extiende á nuestro alrededor en diferentes grupos escolares.

Cerca de la tribuna veo á mi buen amigo Ares de Parga, en ejercicio de sus funciones sacerdotales; de vez en cuando su mirada dulce y cariñosa se extiende como una caricia sobre los suyos, sobre sus queridos amiguitos, que tanto lo aprecian y lo respetan.

Comienza la fiesta: la charanga entona los primeros acordes del himno nacional.

Y en tanto que aquellos labios angelicales entonan el canto de la patria, con ritmos de salmos y acordes de plegarias, allí bajo la bóveda de azul intenso de la inmensidad, siento que mi alma se estremece contemplando aquellas cabecitas deliciosas cubiertas de flores.

Pienso en los árboles y en los niños y pienso que ambos son recíprocos emblemas de una misma cosa. Sí: unos y otros serán en el transcurrir del tiempo, engalanados por la naturaleza: muy pronto aquellas criaturas se verán como los árboles, cubiertas por el florido follaje de las ideas que exhalarán también el perfumado vaho de amor que embriaga y atrae.

Sobre sus ramas se posarán también á trinar las ilusiones dulces, en la estación gloriosa, como pájaros de alas cándidas y tersas. Esos pájaros multicolores que alimentamos con nuestras flores y á quienes ahuyentan rápidamente los fatídicos fantasmas perseguidores de la existencia.

Acaso bajo sus ramas llegue también cansado á buscar el cariñoso abrigo, el caminante peregrino, y bajo el techo de sus hojas se siente un día, á desgranar una á una todas las impresiones íntimas de su alma.

Oh árboles! oh niños! á vosotros os une un idéntico destino en el rodar de la existencia; á unos y á otros barrerá el frío viento invernal; y vuestras hojas y vuestras ideas, servirán un día de nuevo alimento á la nueva vida.

La música ha cesado sus trompeteriles acordes; hay un sello de poética sencillez en estas músicas populares, que enternece y que conmueve.

Las manos vigorosas que han manejado durante la semana el cepillo y la barrena, la lima y el escoplo, arrancan á los atronadores instrumentos, matices desconocidos en la gama musical, que imprimen al alma sensaciones extrañas. Son las vibraciones del alma popular que se estremece á través de los instrumentos, cantando sus alegrías en una plácida mañana de primavera.

Hay un momento de ansioso silencio; los niños se acercan á coronar un busto levantado en sencillo pedestal, en la encrucijada donde se celebra la fiesta; es el busto del *Grande* del inmortal bienhechor de la Argentina tierra, es el ídolo de los buenos, de los que se aman y sienten en su alma las sensaciones intensas del bienestar humano. Es Sarmiento. Oh! aplausos á él.

Las criaturas han vaciado sus manitas llenas de flores sobre la augusta frente, y han palmoteado con alegría ante la severa faz del gigante. Yo creo que hasta el bronce

se ha estremecido al contacto alegre de la inocencia reconocida.

Flores y más flores caen sobre el pedestal inundando hasta el entarimado en que se levanta; la oleada infantil va y viene por la anchurosa calle produciendo una interminable borrasca de flores, hasta que restablecida la calma se adelanta el jefe de la fiesta para decirles cuatro sentidas palabras á los niños.

Es mi buen amigo Agustín R. Caffarena, el héroe de la jornada; sus cabellos centellean á la luz del sol matinal, con reflejos de oro; su voz recia habla de amor á la naturaleza, y su rostro bondadoso expresa la más viva de las complacencias.

Aquella es su obra, sentida allá en el fondo de su alma con ternuras inefables no sospechadas; él ama intensamente toda esta saludable batahola que expresa el programa de su afanosa vida; ha nacido para ello; para empujar los hijos del pueblo á la escuela... santa tarea digna del mayor encomio.

Apenas han acabado de resonar los aplausos, otro orador se adelanta á la tribuna. Es el señor Gigena, uno de los vocales del Consejo Nacional de Educación. Habla al juvenil auditorio de cosas buenas y elevadas, con el acento y entonación que da el convencimiento recabado por la madurez de la vida.

Pero el público que espera ansioso el momento decisivo, no presta toda la atención que aquellas frases impregnadas de bondad merecen: hay un espíritu revoltoso de inquietud que flota en el ambiente; así que apenas terminada la corta peroración, y dada la voz de ataque, los niños se esparcen revoloteando como pájaros, por el lugar destinado á la plantación.

Los viejos nos hemos quedado rezagados atrás; She-

pherd, Vivanco, Caffarena, Zubiaur, Ruiz de los Llanos, hemos bajado de la tribuna impresionados, haciendo los comentarios del caso.

La fiesta toca á su fin, y como digno remate, se le propone al profesor Shepher que arroje algunas paladas de tierra argentina al árbol que en señal de cariñoso recuerdo va á ser designado con su nombre; él acepta profundamente emocionado, y tomando la pesada pala arroja la tierra al hoyo en que se extienden las raíces de su árbol; luego me la pasa para que yo continúe, y obedezco con solemne recogimiento pensando en cosas adorables, que en vano trataría de reproducir.

Hay otro árbol que también va á ser conmemorado en honor de un viejo poeta que salmodía entre letal dolor, versos amados que interrumpen oraciones: Guido Spano.

Busco un pretexto para retirarme en este momento; quiero por artístico egoísmo cortar aquí la visión emocionante en su hermosa plenitud; quiero saborear á solas estas deliciosas sensaciones que tan honda impresión han dejado en mi espíritu, para luego afianzarlas bien y dejarlas guardadas como joyas en mi alma...

Educadores, árboles, niños, pájaros, flores, recuerdos, poetas, ¡Qué cosas tan grandes tiene la vida!

DR. SALVADOR BARRADA.
Director de la Revista *España*.

VI

EXPOSICIONES ESCOLARES

SUMARIO:—Inauguración de la 1ª Exposición Escolar. — Discurso del Presidente del Consejo.—Consejo Escolar 13.º — Nota de los profesores señores Suárez y Airolo.—Consejo Escolar 4º. - Exposición de labores y trabajos escolares.— Nota de los profesores María A. Canetti y P. Caracoche.—Nota de los profesores señorita Alicia Moreau, Carlos N. Vergara y E. del Valle Iberlucea.— 4ª Exposición Escolar.—Crónica de «El Nacional».—Discurso de la señorita Geiman.

El reglamento vigente establece que los tres últimos días del año escolar se dediquen á clases públicas.

Esta acertada resolución, conforme al espíritu popular de nuestras escuelas, afirma más á la enseñanza pública en su carácter de «función social», en virtud de la que cualquiera puede observar la preparación teórica y labor práctica de los alumnos, así como los métodos y procedimientos educativos.

Pero si bien esta disposición es estrictamente observada por parte de los maestros, no satisface su primordial propósito, desde que son muy contados, aun entre los mismos padres de los alumnos, los que concurren á la escuela á cumplir con ese deber.

De ello no puede deducirse, empero, indiferencia ó abandono de los padres respecto á la educación é instrucción de sus hijos. Múltiples é ineludibles exigencias les impiden, sin

duda, verificar lo que debe ser su mayor anhelo y aporta tan gratas é íntimas satisfacciones.

Era menester arbitrar un medio que facilitase aquella concurrencia, tendiente además, á estrechar el vínculo de solidaridad en la noble causa de la educación de nuestros niños; entre el padre y el maestro, la familia y la escuela.

Se resolvió, pues, que durante los últimos cinco días, á la terminación del curso y sin perjuicio de cumplir las disposiciones reglamentarias, se verificase una exposición de trabajos y labores realizados durante el año por los educandos de las 19 escuelas dependientes de este Consejo.

El día 27 de noviembre de 1904, se inauguró por primera vez en la capital de la República, la exposición escolar en la forma indicada, con asistencia del vocal del Consejo Nacional de Educación, profesor don Delfin Gigena, secretario de la misma corporación señor Felipe Guasch Leguizamón, profesores don Eleodoro Suárez y don Bartolomé Ayrolo, en representación de la Asociación Nacional del Profesorado, autoridades locales y numerosa concurrencia de vecinos; y posteriormente visitada por el entonces Ministro de Instrucción Pública, doctor Joaquín V. González, acompañado del señor presidente del Consejo Nacional doctor Ponciano Vivanco, doctores Rafael Ruiz de los Llanos, Pastor Lacasa y Delfin Gigena, lo mismo que por inspectores técnicos, maestros y alumnos de otros distritos.

El mayor éxito, cabe afirmarlo, coronó esta iniciativa. Más de 5.000 personas concurrieron al local de la exposición y, entre ellas, más de 500 maestros de la capital y de la provincia.

A continuación transcribimos varios informes y reseñas referentes á nuestra exposición escolar, que siguió realizándose con el mismo éxito en los años posteriores.

Inauguración de la 1ª Exposición Escolar

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO

Señores:

Al finalizar el segundo período de nuestra gestión administrativa en el Consejo Escolar 13°, que me honro en presidir, es con grata é íntima satisfacción que inauguramos esta ostensible manifestación del trabajo realizado por las escuelas dependientes del mismo, durante el curso escolar que termina.

Desde que, por bien inspirada resolución, se suprimieron los exámenes de fin de curso, era necesario exponer á las autoridades escolares y padres de familia, la labor fecunda de la escuela, la bondad de los procedimientos puestos en práctica, y el profícuo empeño de los maestros en el cumplimiento de su elevado ministerio, haciendo que su noble y generoso esfuerzo en el aula, surja en estas brillantes exteriorizaciones, á conquistar la sanción de quien tiene, sino más autoridad, especial interés en que la escuela cumpla satisfactoriamente sus grandes y patrióticos designios.

Esta localidad, que por su particular idiosincracia es acreedora á que la escuela se esmere con singular cariño, para que la educación é instrucción obtengan resultados seguros y positivos, ha sabido conquistar lugar preferente entre las que más se afanan por la educación de sus hijos, á cuyo fin cooperan eficazmente en ella, las asociaciones populares, haciendo práctico el lema de la unión del «hogar y la escuela».

Por eso, señores, los rumbos señalados á la enseñanza moderna tienen aquí su verdadero campo de acción, siempre que se propenda á que la labor sea más educativa, á que las

lecciones tengan marcado sabor de realidad y espíritu de vida práctica, y en las costumbres escolares se refleje en lo posible nuestra más avanzada cultura social, proporcionando insistentemente educación manual de utilidad y aplicación inmediata y provechosa, abandonando los elementos inútiles y vanidosos con que la antigua escuela recargaba la memoria estimulando la pedantería y multiplicando el número de zánganos sociales. Por eso hay necesidad suprema de armonizar el medio en que se educa el alumno, con la obra misma de la escuela, pues querer educar al hombre divorciándolo de su tiempo y sociedad, es sencillamente un absurdo.

He aquí porque nuestra enseñanza debe crear la personalidad de los niños y de los jóvenes preparándolos para el ejercicio de la vida misma, dotándolos de sentimiento práctico, y sembrando en su espíritu gérmenes de energía de intelectualidad y de fuerza, de tan vigorosa trascendencia, en el desarrollo regular de la vida de los pueblos.

Con la apertura de esta exposición, se inaugura una nueva era en las prácticas escolares, que por sus fines y significación, es digno complemento de la obra escolar. Ella, dá á conocer de manera indubitable, el empeño y estímulo que inspira á los maestros en hacer práctica la ley del progreso, que define la nueva escuela positiva, es decir, que el alumno al abandonar la escuela pueda dedicarse con inteligente esfuerzo á la lucha por la vida, y sea un nuevo elemento útil al hogar y á la patria.

Hay ocasión en este acto, también, de inaugurar un gimnasio y una biblioteca pública anexa á la «Escuela Superior de Varones», cuya importancia pedagógica no es menester afirmar, pues serán dos nuevos é interesantes factores de cultura física é intelectual, bien reclamados por el espíritu de progreso que felizmente anima á las modernas generaciones infantiles.

El Consejo que presido, está, pues, satisfecho de haber llevado á la practica lo que ha constituido uno de sus más grandes anhelos.

Señores:

El Consejo Escolar 13°, al agradecer la valiosa cooperación que habéis prestado á este festival, que con vuestra presencia ha adquirido mayor brillo y realce, declara inaugurada esta exposición de labores, conjuntamente con el gimnasio y biblioteca popular.

Consejo Escolar 13°

Buenos Aires, Diciembre 7 de 1904.

Al señor Presidente de la «Asociación Nacional del Profesorado» doctor don Estanislao S. Zeballos.

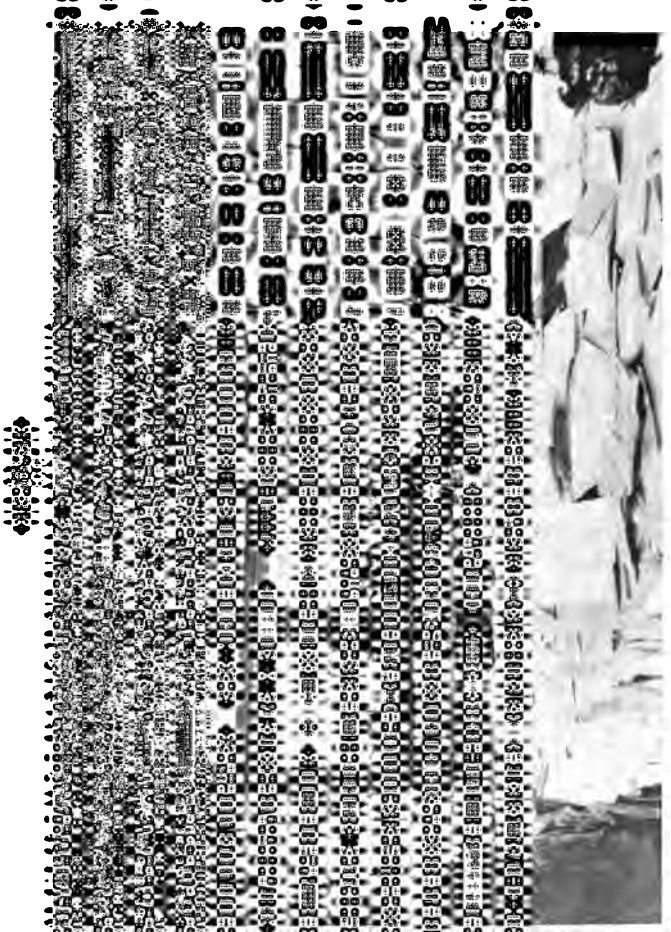
En cumplimiento de la misión que tuvo á bien confiarnos la Comisión Directiva de su muy digna presidencia, asistimos el domingo 27 del mes próximo pasado á la interesante fiesta que el Consejo Escolar 13.° organizó en la Escuela Superior de varones, con motivo de la exposición de los trabajos realizados durante el año por los alumnos de las escuelas de su dependencia, y de la inauguración de una biblioteca y de un gimnasio costeados por el mismo Consejo.

Dicha fiesta, presidida por miembros del Consejo Nacional de Educación y por las autoridades locales, reunió á un sin número de padres de familia quienes, sonrientes de satisfacción, se repartieron por las diversas salas del edificio analizando los objetos presentados por sus hijos y admirando la paciente y provechosa labor del maestro. Allí, como en

[illegible] todas las clases sociales, re-
[illegible] nte popular y significativo,
[illegible] rales simpatías que el ve-

[illegible] lar y especialmente á su
[illegible] or Caffarena.
[illegible] que resultó interesante en
[illegible] nos es grato manifestar al

[illegible] gimnasio y de la [illegible] nombrada, dan [illegible] gresista del Con-



[illegible] tes á mejorar la [illegible] en las doce es-

[illegible] la exposición de

los trabajos de los niños distribuídos por escuela en los salones de clase y colocados con el mayor orden y buen gusto.

Entre estos trabajos, además de los de caligrafía, composición, aritmética, dibujo, pintura y cartografía, dispuestos en cuadernos prolijamente cuidados, y de muchos objetos en plumas, papel, cartón, arcilla, madera, paja y mimbre, pudimos observar variadísimas labores en costuras, zurcido, vainillado, encaje, bordado, corte y confección, habiendo algunas que, á decir verdad, más corresponderían por su costo é importancia á una escuela especial ó profesional, que á la escuela pública. Por ello, como educacionistas, hemos visto con más detenimiento y placer todos aquellos trabajos (remiendos, zurcidos, vainillas, corte y confección de ropa blanca y exterior) que en todo tiempo son de inmediata utilidad en la vida de la mujer, y cuyo aprendizaje debe iniciarlo la niña en las bancas de la escuela primaria.

Otros trabajos que también llamaron mucho nuestra atención, fueron los licores, bombones, galletitas, postres, etc., exquisitamente preparados por las alumnas de dos escuelas, y sería de desear que ese conocimiento se generalizara en todas las escuelas de niñas, por las ventajas que ofrecería en la vida económica del hogar.

Dejando cumplida la misión que se nos encomendó, tenemos el agrado de saludar al señor Presidente con nuestra consideración más distinguida.

E. SUÁREZ—*Bartolomé Ayrolo.*

Boletín Asociación Nacional del Profesorado, 1904.

Consejo Escolar 4.°

EXPOSICIÓN DE LABORES Y TRABAJOS ESCOLARES

Aunque ya esperábamos que la exposición escolar á celebrarse por las escuelas del Consejo 4.° obtuviese prometido éxito, el brillante resultado superó nuestro optimismo.

Más que satisfechos, dignamente orgullosos pueden mostrarse alumnos y maestros, no solo por la enorme labor realizada, sino por que sin excepción, ella demuestra acabadamente el empeñoso y fecundo esfuerzo de nuestras escuelas públicas, en pró de la educación común. Y que sean las escuelas dependientes del Consejo local, las que tan espléndidamente ostentan la satisfacción del deber cumplido en la profícua y patriótica tarea de educar é instruir á nuestros niños, obliga nuestra más íntima consideración.

Más de 10.000 trabajos se exhibieron en los diversos departamentos de la exposición, que como se sabe tuvo lugar en el local de la Escuela Superior de Niños, Industria 471, abierto al público desde el día 26 de la inauguración, al de clausura que se efectuó el día 30. No es posible enumerar ni aun por secciones, los trabajos expuestos, muchos de los cuales llamaron justamente la atención de los miles de visitantes que circularon por el local de la exposición; no nos es dado señalar cuales fueron las escuelas que más se distinguieron, pues ya en cantidad ya en calidad, todas rivalizaron dignamente y todas contribuyeron al brillante éxito en buena lid conquistado.

Los organizadores de la hermosa exposición escolar, merecen un sincero aplauso.

Pero hay más. La feliz y fecunda iniciativa de exponer á la consideración pública el trabajo del niño en la escuela,

no solo ha obtenido sanción y plácemes del Consejo Nacional de Educación, sinó que ya otros distritos, siguieron este año el progresista ejemplo del Consejo 4.°, y aun parece que servirá de plantel para que en años sucesivos, todos los consejos organicen exposiciones escolares.

Lamentamos que la falta de espacio nos prive del placer de publicar el discurso pronunciado en la fiesta de apertura, por la profesora señorita Rosa Castro, así como el del vocal del Consejo Nacional de Educación, doctor Delfín Gigena, quien á nombre de la corporación que se representaba en aquel acto, al hablar de la trascendente importancia de las exposiciones escolares, felicitó al Consejo 4.° y al personal docente, por el éxito de su labor escolar, agregando que ello importa la consagración del triunfo de la escuela moderna cuyos métodos y procedimientos tan acertadamente se practican en la escuela Argentina.

El Riachuelo, (1904).

Buenos Aires, Diciembre 13 de 1905.

Señor Presidente de la Asociación Nacional del Profesorado, doctor Estanislao S. Zeballos.

Distinguido doctor:

Habiendo sido designados por la Honorable Comisión Directiva para hacer acto de presencia en la fiesta de apertura de la Exposición de Labores organizada por el IV Distrito de la Capital, cumplimos con el deber de elevar á usted este brevísimo informe, á fin de dejar constancia de la gratísima impresión recibida, en presencia de la suma de labor verdaderamente monumental, que revelaba el número y la calidad de las obras expuestas.

Hemos experimentado doble sentimiento de admiración y de enternecimiento que no podemos dejar de manifestar, sin faltar á la sinceridad.

Admiración hemos sentido, al constatar los progresos palpables realizados por los alumnos, en solo ocho meses.

En los cuadernos, dibujos y labores la comparación del primero y último trabajo permitía comprobar el evidente adelanto de los pequeños artífices. Enternecimiento, al representarnos los afanes y las horas de ansiedad que habrán costado á maestros, alumnos y directores de la instrucción.

Se ha perseguido el fin práctico y educativo en la dirección de la enseñanza, la ausencia completa de objetos de lujo y la mayor *verdad*, fueron la característica en la Exposición de Labores del 4.° Distrito.

Los cuadernos ostentaban, además del *Visto Bueno* del profesor, la firma del señor Inspector, lo que importaba una colaboración eficiente por parte de aquél, en la tarea.

Esa intervención discreta, nunca suficientemente ponderada, se puso de manifiesto en varias oportunidades, el día de la fiesta escolar.

Al recorrer las diversas secciones, notamos que el señor Inspector estimulaba á los profesores con elogios sinceros y aplausos, que deseaba se hicieran públicos, á que presentaran las obras en que sus educandos se habían distinguido ó las que ellos mismos, obedeciendo quizá á sus insinuaciones, habían logrado interpretar con verdadera maestría.

Con inspecciones inteligentes, activas y justas tendremos, señor Presidente, un personal docente de primera categoría. Ha sido siempre una presunción nuestra y hoy es una convicción, que nuestro magisterio espera, para ser lo que debe y puede ser, un medio propicio, libertad de acción, estímulo y la consideración imprescindible para el cumplimiento de su sagrado ministerio.

El propósito de rodear á la Escuela del ambiente cálido de la simpatía popular, fué en parte conseguido. Muchos padres de familia asistieron á la fiesta, y el vecindario se asoció embanderando sus hogares y dando al acontecimiento el aspecto de alguna solemnidad.

Es de desear que las felices iniciativas de los señores Concejales del 4.° Distrito, á la cabeza del cuál está el señor Caffarena, y de su inteligente Inspector señor Berrutti, sean imitadas, y en día no lejano, la Escuela, esa institución donde se labra el porvenir de la patria, se halle vinculada por lazos indisolubles al hogar, para bien de los niños y para el progreso del país.

Saluda á usted.

MARÍA A. CANETTI.—*Pedro Caracoche.*

Exposición de labores

CONSEJO ESCOLAR 4°

Como habíamos anunciado, tuvo lugar el jueves próximo pasado la apertura de la exposición de los trabajos realizados por las escuelas fiscales del Consejo 4°, á la que asistieron los representantes del Consejo Nacional de Educación y de diferentes corporaciones educacionales, como ser la Asociación Nacional del Profesorado, que encomendó á los distinguidos educacionistas Moreau, doctor Del Valle Iberlucea y señor Vergara, para que presentaran un informe al respecto.

Se exhiben en la exposición más de 60.000 trabajos de todas las escuelas fiscales, entre los que se nota la existencia de unidad de método. También se exhiben trabajos libres de positivo mérito, presentados por maestros y alumnos.

Llaman la atención las ilustraciones presentadas por las escuelas dirigidas por las señoras Zelasco y Ojeda, señorita Maniglia y José Fernández.

Entre los trabajos de primera, merece especial mención el cuadro de anatomía presentado por la maestra de 6° grado señorita Amalia Molina, y el cuaderno de efemérides ilustradas presentado por la señorita Catalina Vlasich; en la segunda es notable los modelos de dibujos hechos por la misma directora, ilustraciones presentadas por la señorita Julia M. Zapparoni. De la escuela del señor Fernández llama la atención especialmente, el mapa agropecuario presentado por el alumno Lehites.

La escritura derecha ha hecho grandes progresos, debido á la especial atención prestada á las indicaciones hechas por el director de la materia doctor Romero Brest.

Han visitado la Exposición un número considerable de directores y maestros de los diferentes distritos de la Capital, dejando constancia de su buena impresión.

Una de las novedades de esta exposición, ha sido la cooperación de las escuelas de adultos que concurrieron con diversos trabajos. Causó simpática impresión la labor escolar de los obreros, alumnos de las escuelas nocturnas, en quienes hemos podido observar notables progresos, especialmente en caligrafía y aritmética, destacándose algunos trabajos de contabilidad de la Escuela Nocturna B que fueron justamente apreciados por su forma práctica y comercial, así como por la proligidad de detalles.

(Boletin Asociación Nacional del Profesorado, 1905).

La apertura de esta hermosa exposición dió lugar á una simpática fiesta en la cual tomaron parte alumnos de las diferentes escuelas del distrito.

[illegible] igena, con el siguiente dis-

[illegible] iembro del Consejo Nacional

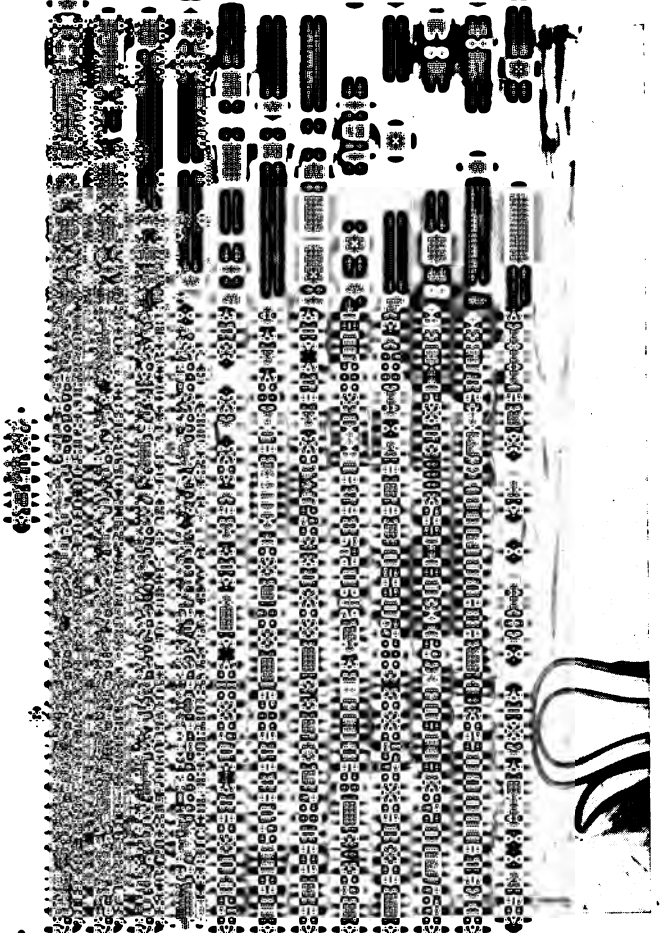
[illegible] ortunidad de dirigiros la pa-

[illegible] s tareas escolares en este im-

[illegible] guido muy de cerca con inte-

[illegible] enseñanza de las escuelas.

[illegible] era menester [illegible]cacaciones y re-[illegible]a primaria y su



[illegible] escuela á las [illegible] más meriosas de la épo-[illegible] hemos estado [illegible] á vencer.

Implantar una innovación en el régimen, en la enseñanza escolar, es siempre plantear un problema cuya solución satisfactoria depende de variados factores que deben concurrir con su acción en un momento preciso, con inteligencia y perseverancia, y en todo caso, con una fe consciente de la gran tarea que se lleva á cabo como que es una obra verdaderamente patriótica.

La instrucción primaria en países esencialmente democráticos como el nuestro, es decir, la escuela pública con los caracteres que la imponen nuestras leyes, en el concepto más extricto, puede definirse como la cimentación, la base que mantiene con todo su prestigio é influencia, á las instituciones nacionales, que conserva puras, como savia de vida intensa y vigorosa, las tradiciones de gloria de los tiempos heróicos de la independencia; que modela hombres y caracteres, formando el alma del pueblo dándole delicada sensibilidad para las generosas acciones, para los elevados esfuerzos é ideales que se traducen en progresos y engrandecimientos, en nobles estímulos y en virtudes cívicas admirables.

Ese es el fin de nuestra escuela pública, y llegar á él son los anhelos de los que estamos encargados de preparar y dirigir á la generación del presente, para que mañana á su turno, cuando corresponda aplicar todas las actividades en el vasto campo de las diversas manifestaciones de la vida nacional, lleve un caudal acumulado de robustas energías en el cuerpo y en el cerebro, de ideales patrióticos de amor á la verdad y al trabajo, que aplicándolo con sano criterio, será fuerza irresistible que impulsará á la nación á realizar los grandes destinos que la evolución civilizadora de la humanidad le depara en el porvenir.

Se termina un año más de labor fecunda y los interesados en apreciar los resultados efectivos, verdaderos, tienen á la vista una completa exposición de aquellos, que se exhiben

en digna rivalidad, como elocuente testimonio de adelanto y progreso realizado, así como de los desvelos, voluntad é inteligencia que el personal directivo y docente de las escuelas, ha dedicado con entusiasmo al cumplimiento de sus deberes

El que no ha enseñado y dirigido niños en la escuela, no puede apreciar íntegramente lo que significan y comprenden los deberes de los maestros, sus responsabilidades, sus vacilaciones, sus dudas y temores, los sacrificios que le impone su carrera y la gran abnegación de que há menester el cumplimiento de aquellos.

A ellos, pues, á los directores y maestros, factores principales de los progresos alcanzados, tributo especialmente un aplauso sincero que deseo repercuta siquiera como un eco de estimación de los padres de los niños que reciben los beneficios de la escuela, vinculando esta al hogar por la doble corriente de elevados sentimientos, que los sacrificios y abnegaciones de los maestros merecen; la gratitud y respeto de los padres y el cariño y amor de los niños.

Como miembro del Consejo Nacional, agradezco la acción patriótica desarrollada con fecundos y positivos beneficios por el Presidente y miembros de este Consejo Escolar, que consagrando sus mejores esfuerzos á la instrucción pública, han conseguido asociar á su obra de progreso, á sus entusiastas anhelos para completar los beneficios de aquella, con una hermosa biblioteca y gimnasio, la importante cooperación de sociedades populares llenas de mérito, dignas de consideración pública, por su acción concurrente, para realizar el ideal de hacer de la escuela una institución popular amada y respetada por todos como que en ella se elaboran diariamente las aptitudes de dirección y gobierno y los grandes sentimientos republicanos que han de hacer perdurar para siempre la grandeza y las glorias de nuestra patria.

Pero este aplauso tan justamente merecido, importa á la vez exigencias nuevas, pues es menester asociar al éxito obtenido en este año, con nuevas energías que estamos obligados hoy más que nunca á dedicar al trabajo del año próximo, y de los años que se sucederán; porque la obra que se realiza en la escuela es continuada, no tiene término para los obreros que preparan el porvenir de las nuevas generaciones, como que éstas se confunden con el destino mismo de la patria por la cual trabajan, y es de esperar seguirán trabajando para que subsista grande y fuerte, sobresaliendo entre los mejores por su acción de cultura y civilización, hoy como en los años venideros.

Señores: Tócame por tercera vez el honor de inaugurar á nombre del Consejo Escolar 4°, la exposición de trabajos efectuados por los alumnos durante el presente curso escolar que termina, trabajos que demuestran la labor del maestro, el aprovechamiento de los educandos y la racional y metódica orientación que hàn impreso á la escuela primaria argentina, las autoridades superiores de la enseñanza, en los dos últimos años, cuya unidad y bondad de método observaréis al escrutar los trabajos presentados.

Señores: La corporación que presido, al instituir las exposiciones escolares en la forma que lo viene haciendo desde el año 1904, ha tenido en cuenta: primero; la necesidad de procurar al personal docente dentro del mismo distrito escolar, los medios de estudiar, seleccionar y comparar la labor que ofrece el maestro diligente que dedica las energías de su vida á la enseñanza, sin hacer gala de ese mentado apostolado, de que se sirven las más de las veces los industriales de la educación para encubrir vanas ostentaciones, sino de aquellos que ya con facultades creadoras ó ya como meros ejecutores de una idea, tienen un puesto igualmente honroso al servicio de la escuela.

Segundo: Porque entiendo que es la forma de despertar emulación saludable en el niño y en el maestro, que vé que la realización de su obra es objeto de preocupación de parte de las autoridades y del pueblo, y que ella es sometida al fallo de la sana crítica.

Y, por último, considera que alcanza lo que reglamentación alguna no ha podido realizar hasta ahora: congregar en la escuela á los padres de familia y sellar los vínculos de solidaridad que deben ligarla con el hogar.

Señores: A nombre del Consejo que presido, declaro inaugurada la 3ª exposición de trabajos escolares.

Exposición de labores

CONSEJO ESCOLAR 4°

Publicamos el texto del informe pasado por los comisionados para visitar la última exposición de labores del Consejo Escolar 4°.

Omitimos todo comentario, porque los términos honrosos del mismo informe nos priva el hacerlo. Hélo aquí:

Buenos Aires, Diciembre 18 de 1906.

Al señor Presidente de la Asociación Nacional del Profesorado, doctor Rodolfo Rivarola.

Señor: En cumplimiento de la misión para la cual habíamos sido designados, visitamos el 28 del próximo pasado, la exposición de labores organizada por el Consejo Escolar 4° que preside el señor Caffarena, siéndonos grato informar al

señor presidente el resultado, para nosotros altamente satisfactorio, de dicha visita.

Los trabajos expuestos, habían sido realizados por los alumnos de las diferentes escuelas durante el presente año escolar, y debemos hacer constar que, por las condiciones mismas de la mayoría de las labores, ellas habían sido llevadas á cabo por los escolares, siendo por lo tanto un exponente real de su valor personal.

Los cuadernos de composicion y de caligrafía nos llamaron la atención; los primeros por la corrección del escrito y la ortografía, bastante buena, si se tiene en cuenta las dificultades que presenta el idioma para hijos de hogares extranjeros, como son la mayoría de los escolares de ese distrito; los segundos por la bondad de la caligrafía, sobre todo en los primeros grados.

Las labores, que eran los trabajos presentados en mayor número, eran sumamente variadas y constatamos con placer que las obras de lujo, bordadas en seda y demás, habían cedido el paso á la confección de prendas de vestir, ropa blanca, zurcidos, remiendos, etc., de mayor utilidad y sobre todo más apropiados al ambiente escolar.

Además de los trabajos realizados por los alumnos, se hallaban expuestos otros, en que habían colaborado con sus maestros; láminas, cuadros, mapas diversos que debiendo quedar en la escuela, constituyen un apreciable material para clases ilustradas.

Se expuso también en una sección aparte, obras ejecutadas por los maestros, algunas de ellas notables y que respondían al mismo fin que las anteriores.

Representa todo esto una suma de trabajos y esfuerzos justamente premiados con el éxito de la exposición, cuyo objeto, no es sólo este, sino también el presentar á maestros y alumnos una oportunidad para apreciar el trabajo realizado

por compañeros y colegas, siendo así un medio de mutua enseñanza y aliento.

Estaba abierta la exposición á los padres de familia, que pudieron así validar el trabajo de la escuela, de suerte que, en consideración de tal labor, se sintieran decididos á prestarle su apoyo; entrando en vías de realización la unión y cooperación del hogar y de la escuela, para esa obra tan grande y de tan difícil realización: la educación.

Saludamos al señor Presidente con la mayor consideración.— *Alicia Moreau.— Carlos N. Vergara. — E. del Valle Iberlucea.*

Cuarta Exposición Escolar

CRÓNICA DE «EL NACIONAL»

En el local del 4° Consejo Escolar, donde se encuentra instalada la Biblioteca Mitre, se inauguró el pasado jueves la 4ª Exposición anual de labores y trabajos escolares de los alumnos de las escuelas del distrito.

Alegra el ánimo visitar el amplio y hermoso local donde luce hoy el mejor exponente que pudiera exigirse del grado de adelanto á que ha llegado la instrucción pública en esta parroquia. Se siente la grata impresión que produce todo lo que es noble, meritorio y altruista.

La acción del maestro se revela allí en toda su grandeza, con caracteres definidos que evidencian su lucha y el triunfo grandioso que le otorga su perseverancia y fortaleza de espíritu.

En esta localidad, donde tan difícil es al maestro ejercer su ministerio á causa del cosmopolitismo abrumador en que se vive, y, en consecuencia, por la diversidad de idiomas y de principios que el niño lleva á la escuela, es donde más se

puede apreciar el triunfo que revela la hermosa Exposición inaugurada.

Vése allí una obra enorme; una labor inmensa que no se concibe en los modestos luchadores que, en el olvido, no tienen más compensación que premie sus afanes y desvelos, que la íntima satisfacción del deber cumplido al exceso.

A la maestra, especialmente, á la noble mujer que en aras de la educación y del progreso nacional, sacrifica sus mejores años en el silencio de la modesta situación en que injustamente, con todo egoismo, la sociedad la ha colocado, rendimos un justo tributo de admiración y de respeto, al apreciar este año, nuevamente, el resultado de su labor honrosa y patriótica.

En el acto de la apertura de la Exposición, la distinguida educacionista señorita Rosa B. Geiman, hizo entrega al Presidente del Consejo, señor Caffarena, del cuerpo de la Biblioteca Mitre que se denomina «Domingo F. Sarmiento», que desde ese momento quedaba librado al servicio público, pronunciando el hermoso discurso que más abajo publicamos.

La señorita Geiman concibió hace algún tiempo la idea de dotar á la ya importante Biblioteca, con una nueva sección que fuese costeada por subscripción popular, y realizó el bello propósito venciendo dificultades numerosas, con un tesón digno del carácter y de la inteligencia que la distinguen.

Cerca de trescientas obras de mérito han enriquecido la Biblioteca, y ellas constituyen un blasón para la digna maestra que encontró fuerzas, después de cumplir con los áridos deberes que le impone su misión, para llevar á feliz término la iniciativa creada por sus altruistas sentimientos.

El Presidente del Consejo, al recibirse del legado popu-

lar, pronunció el conceptuoso discurso que publicamos, en el que agradeció cumplidamente á la señorita Geiman su hermosa acción.

Terminada esta ceremonia, se realizó un acto de concierto de acuerdo con el siguiente programa:

Himno Nacional, cantado por niños de la escuela de la señora Curto.

Airecillos, fantasía para mandolín por una alumna de la misma escuela.

Himno á Mitre, cantado por niños de la escuela de la señorita Maniglia.

Himno á Sarmiento, por niños de la misma escuela.

Coro de segadoras, por alumnos de la escuela de la señora de Curto; y un dúo cantado por dos niños, alumnos de esta misma escuela.

La corrección con que fueron llenados los números de este programa, nos impide hacer distingos. Los pequeños intérpretes revelaron excepcional gusto é inteligencia: todos por igual merecieron los aplausos que se les tributaron para premiar su actuación.

Luego, la concurrencia se diseminó por los salones donde están expuestos los trabajos escolares, admirando la enorme y profícua labor que ellos representan.

Vénse allí, distribuidos en perfecto orden, infinidad de cuadernos, dibujos, trabajos manuales y labores de todas clases.

Los cuadernos que contienen los primeros y últimos trabajos del curso de escritura, revelan el adelanto paulatino del alumno. Se vé en ellos el progreso que la acción del maestro ha obtenido del educando: en algunos—muchísimos—la primer página es un geroglífico perfecto; al finalizar puede observarse una caligrafía hermosa.

Los de composiciones, casi todos ilustrados con dibujos

apropiados al texto, contienen muchos trabajitos de positivo mérito, si se tiene en cuenta las aptitudes que pueden tener los pequeños autores.

Hay dibujos que revelan la excelencia de los métodos implantados en nuestras escuelas, aplicados con grande inteligencia.

Pero la parte más notable, la que á nuestro juicio es admirable, es la sección labores.

Luce allí una suma enorme de trabajos: desde el pequeño remiendo, hecho con toda prolijidad, hasta la más delicada labor de punto.

Hay allí cositas dignas de figurar en el mejor escaparate de nuestras grandes tiendas, y, cosas también, que pueden encontrarse dignamente en el hogar de la mujer más hacendosa. La escuela del hogar, está dentro de nuestra escuela pública! Es una hermosa verdad que nos honra y que nos llena de íntima satisfacción.

El gran salón que ocupa por completo la Escuela Superior núm. 3 que dirigen las distinguidas educacionistas, señora Catalina Borea de Zelasco y señorita Rosa Castro, es en nuestro sentir, uno de los mejor presentados en la Exposición, por la cantidad y calidad de los trabajos.

Publicamos gustosos los nombres de varias niñas de esta escuela, que tanto por las labores presentadas como por su actuación durante el año escolar que ha terminado, merecieron especial felicitación de sus maestras y amigos.

Hélos aquí:

6.° Grado— Esther Ferro, Edelmira Mórtola, María Cristoforetti, Celia Murzzi, Leonor Linares, Julia Aito, Dolores y María Cuntin.

5.° Grado A—Josefa Muez, María Luisa Muzzio, Hortensia Valdetaro, Anita Zelasco, Isabel Moltedo, Zulema Bertolini.

5° Grado B—Ana Agostini, Francisca Capone, Celina Borzone, Alcira Bussio, Palmira De Notta.

4.° Grado A—María García, Delia Carboneto.

4.° Grado B—Edelmira Aitro, Walda Montanare, María Bratosevich, Teresa Goggi.

De este selecto grupo se han destacado especialmente las niñas María Cristoforetti, nuestra inteligente colaboradora, por sus hermosos trabajos en tejidos de punto; Ana Pitaluga, con una hermosa composición ilustrada; Esther J. Ferro, con un delicado dibujo á pluma; Sara Degrosi, con labores de punto, y, Edelmira Mórtola, con un notable remiendo, notable porque es un problema distinguirlo en la tela en que ha sido hecho.

Sentimos no recordar el nombre de la autora de un trabajo que nos llamó la atención por su originalidad. Se trata del zurcido de una media, de una pequeña media color marrón que aparece acribillada por enorme aguja, esgrimida, indudablemente, por una zurcidora que á lo sumo podrá contar cuatro años. Nos parece ver á la trabajadora, pinchándose los dedos y rezongando por la falta del mate *ad hoc*, mientras procura adoptar aire de *grande* para estar en carácter. Esta mediecita debe ser un tesoro para los felices padres de la *nena*.

Unimos nuestra felicitación, á las numerosas que ya ha recibido la señora de Zelasco y el distinguido cuerpo de profesoras que la acompañan.

La escuela elemental núm. 5, dirigida por las señoritas Magdalena y Elvira D. Cordano, ha demostrado una vez más, que puede con justicia considerársela una de las mejores de la capital.

El orden perfecto, la cantidad y hermosura de los trabajos que figuran en la exposición, demuestran la competencia y dedicación del personal docente que la dirige.

Allí se trabaja con fe, con amor: ciertas rutinas malsanas que puedan existir en los métodos educativos en uso, han sido desterradas, innovándose en forma inteligente y práctica.

Vemos, por ejemplo, el ensayo de un nuevo método de escritura, ideado por la señorita Magdalena Cordano, el que, indudablemente, dará resultados superiores. Desde ya, en los principios, se nota la facilidad con que el alumno practica su tarea. Es esta una hermosa obra. Luego, en general, la exposición de esta escuela, merece calurosos elogios: dibujos, labores y trabajos manuales de alto mérito, revelan lo justo del alto concepto en que se la tiene.

Se exhibe un plano del radio que abarca el 4.° Consejo Escolar, hecho sobre tela, en el que se fija la ubicación de todas las escuelas.

Es un dibujo de gran mérito que ha proporcionado muchas felicitaciones á sus autoras, las señoritas Gerónima Traverso, Rosa Coda, María Del Pino y Amalia Spirtu.

Como un hermoso trofeo, vése colocada en sitio preferente, dominando con su grandeza, la copa ganada por esta escuela en el concurso de ejercicios físicos últimamente realizado.

El campeonato de honor en que las banderitas de la escuela núm. 5 tremolaron victoriosas, es un justo título de orgullo para las dignísimas maestras y educandos que han sabido luchar y vencer en la *guerra santa* en que contra la ignorancia y el obscurantismo están empeñadas.

Nuestros plácemes á las distinguidas señoritas Cordano.

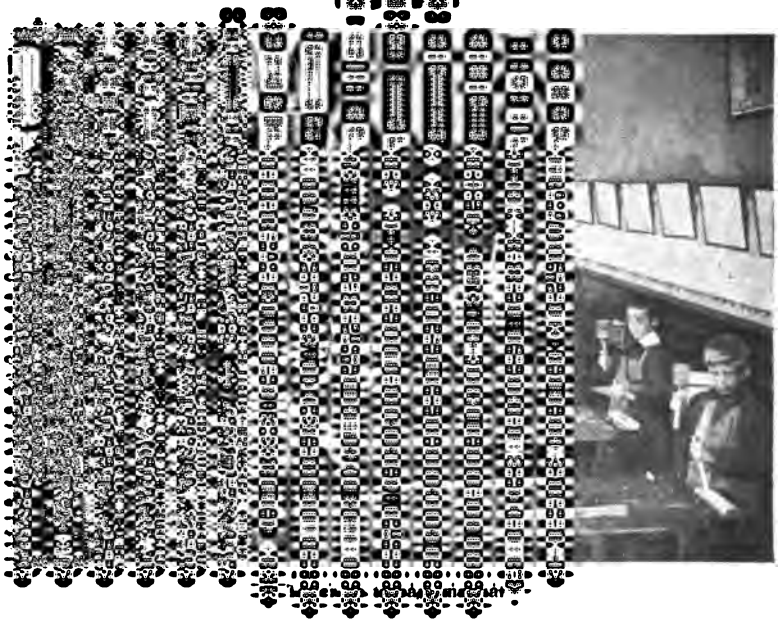
La señora Julia S. de Ojeda, directora de la escuela número 8, también con sus dignas compañeras antes nombradas, comparte del éxito de la Exposición.

Su escuela aporta elementos inapreciables al soberbio conjunto. Su labor profícua, allí de manifiesto, la acredita

[illegible] luchador que se [illegible]

[illegible] tanes nobles que [illegible] los de su vida [illegible]

[illegible] era y última lec-



[illegible] n inteligente de [illegible]

[illegible] especialmente los co-[illegible]

[illegible] gurar en el her-[illegible]

[illegible] as muñecas des-[illegible] de la Bibliote-

ca Mitre, por iniciativa de su hada protectora, la señorita Rosa B. Geiman.

Los soberbios trajes que lucen han sido hechos por las señoritas: Teresa Zerbino, Ana M. Revensteyn, Angela Ventura, Adela Arnaldi, Silvia Carbone, Rosa A. Coda, Francisca Fasceres, María G. Taggino, Julia Molinari, Rosa M. Traverso, Sarah E. Blanco, Manuela Fasce, Rebecca Geiman, Amalia Ferri, Josefa Nocceglia, Sara Vilches, Palmira Montano, Catalina M. Ratto.

La escuela elemental que dirige la señora Julia S. de Curto, merece también especial mención.

Era de esperar que esta distinguida educacionista que posee títulos bien ganados á la consideración que sin reservas le dispensan sus superiores y cuantos pueden apreciar sus excepcionales condiciones, presentara su escuela en forma impecable. Y así ha sucedido, lógicamente, como cuadra al espíritu superior que ha presidido la labor realizada durante el año, por el numeroso núcleo de educandos de la escuela número 4.

Los que la vimos vencedora en el torneo de la inteligencia en que obtuvo la dirección de esta escuela, no nos sorprendemos mayormente al admirar su obra. Debía suceder así, porque la señora Curto posee, á más de su preclaro talento, el tesón y entusiasmo característicos de su raza, por todo lo que es noble y altruista.

A ella y á sus dignísimas compañeras de labor, presentamos nuestras más sinceras felicitaciones.

Las huestes infantiles, las *botijitas* que se encuentran bajo el cariñoso cuidado de la distinguida señorita Pastora Giménez en la escuela número 17, también aportaron su concurso á la Exposición.

Se revela á primera vista en esta sala, el carácter de la escuela.

Los trabajitos practicados con toda la corrección que puede exigirse á las manitas de los chiquitines, presentan un cuadro hermoso, lleno del encanto que emana de todo aquello que es ingénuo, bello y delicado.

Con muy buenos resultados hemos visto en la sala destinada á la escuela de varones número 2 que dirije el señor Ignacio Ares de Parga, los cuadernos que contienen los resultados del curso de contabilidad agregado á los programas de esta escuela.

Para el próximo año, el señor Ares de Parga, piensa completar este curso que, indudablemente, reportará grandes beneficios.

Terminamos felicitando efusivamente al señor presidente y demás miembros del Consejo Escolar 4.°, por la actuación brillante de las escuelas durante el año, actuación que en parte es un reflejo de las actividades y constancia de que han dado pruebas acabadas.

GONZALO FRAGA ORZÁBAL.

DISCURSO DE LA SEÑORITA GEIMAN

Señor Presidente del Consejo Escolar del distrito 4°:

Señoras y señores:

Me cabe el altísimo honor de entregar á la autoridad escolar del distrito 4.°, esta modesta biblioteca que espero será más tarde grande, propagada con cariño por el vecindario, porque tiene un doble significado: educar el espíritu y consagrar la memoria de un Grande.

Nació la idea en la escuela en que ejerzo, y se halló espontáneamente la cooperación.

Había que darle un nombre al cuerpo de la Biblioteca

Mitre, que nos proponíamos llenar, y uno solo, uno solo que lo dice todo, se impuso:

¡Sarmiento! Sarmiento, señores, que encarna las palpitaciones del alma nacional; Sarmiento que significa intelectualidad, ciencia, patriotismo, abnegación personal, virtudes elevadas. . .

Sarmiento, señores, que es un símbolo de la patria, como su propia bandera, que cobija á todos bajo su sombra, al amparo de la paz y la libertad.

Los pueblos tienen sus grandes deberes, y no olvidarlos es cumplirlos. Entre esos deberes está el de rendir culto á sus próceres, á sus grandes ciudadanos que han amasado nuestra nacionalidad con su pensamiento y con su brazo.

Ese culto obliga más á las jóvenes generaciones y al niño de la escuela, que se forma para ser mañana hombre, y que antes que nada y sobre todo debe poner su mente arriba, muy arriba, allí donde se ven las glorias de la patria escoltadas por la bandera inmaculada que lleva los mismos colores de nuestro hermoso cielo.

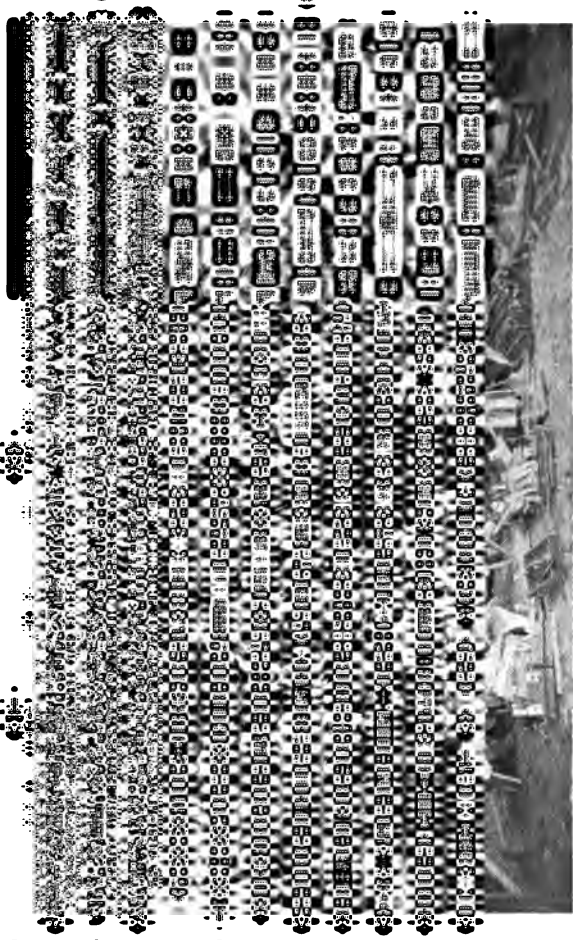
Señores:

Con estas palabras entrego esta biblioteca con un profundo y sincero agradecimiento al vecindario, que de una manera tan noble acudió á secundar mis débiles esfuerzos, y á quien quiero significar en este acto.

Después de haber cumplido con este ineludible deber que el coronamiento de mi obra me imponía, he de deciros señores, en brevísimas frases, el premio á que, como recompensa á mi minúsculo esfuerzo, mi alma aspira.

Yo quisiera, que esta biblioteca, que después de este acto quedará en manos del señor presidente, abiertas sus puertas al público, quisiera, decía, que ella se convirtiera, con el correr del tiempo, en el sitio preferido de

[illegible] un fructífero [illegible] con su presen- [illegible] hermanos, todos



Fin de curso, el trabajo realizado

[illegible] en otro sitio [illegible] nuestro que se [illegible] época de ver- [illegible] él señores, no

sólo no prospera sino que hasta llega á marchitar aquella sublime flor que se llama «inteligencia».

Voy á concluir: comprendo que mi palabra, ni arrebatadora ni elocuente, no puede sostener, sin cansar, la atención del benévolo público. Señoras, señores: Repito una vez más mi profundo agradecimiento por la cooperación prestada á mi humilde obra y por lo que aporta al progreso local.

Señor Presidente: Queda confiado á vuestras manos y á vuestra clara inteligeneia, el cuerpo denominado Sarmiento, y yo lleno una de las misiones más gratas de mi vida, porque vinculo mi nombre modesto á la memoria del que vivió y vive en el corazón de sus conciudadanos, y á la Escuela á que dedico todos mis afanes.

He dicho.

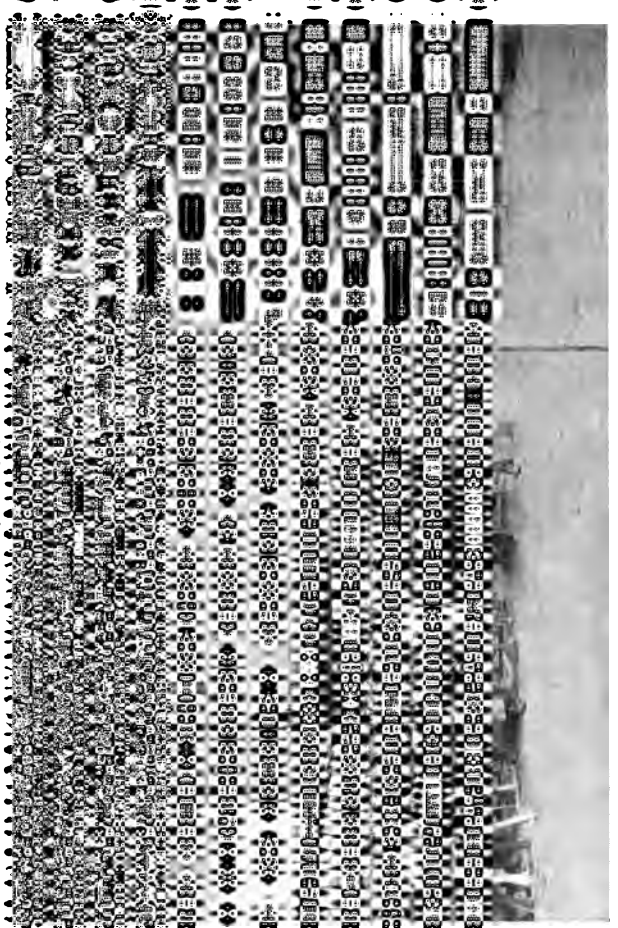
PALABRAS DEL SEÑOR CAFFARENA

Señores: Coincide con la inauguración de la cuarta exposición de trabajos escolares, de cuya trascendencia para el espíritu progresista de la escuela y del maestro os he hablado en diferentes ocasiones, con otro hecho de no menor significación, puesto que él nos revela al maestro trabajando con seguro éxito en la nueva orientación pedagógica, que la sociedad moderna persigue en su desarrollo evolutivo.

Hasta hace poco, los instructores de nuestros niños, educados bajo especulaciones filosóficas que la piqueta de la ciencia se ha encargado de demoler, creían que la obra de la escuela debía circunscribirse simplemente á las especulaciones de la inteligencia, sin cuidarse para nada de la educación de la voluntad y del carácter, condiciones estas últimas de las cuales depende, en mucho, el porvenir y el honor del individuo, de la familia y de la sociedad.

Desechos los falsos prejuicios, las nuevas ideas se abren

[illegible] el hogar y en [illegible] ción son abier- [illegible] sus bancas al



Trabajo manual libre

[illegible] convivencia so- [illegible] ordenan, los actos [illegible] do con las nece-

A este objeto funcionan en este distrito escolar, seis asociaciones cooperadoras de la educación; las que congregan en su seno á centenares de padres de familia, á fin de que el credo que se enseña en la una, sea substentado en la otra, y así, hasta formar una resultante única, que substituya entre los hombres la palabra «lucha» que significa fuerzas que se excluyen, con estas otras, «actividad y armonía» que se complementan; actividad para el ejercicio de la voluntad y del trabajo, y armonía, para resolver las diferencias sociales ajustadas á la verdad y al bien.

La fundación de bibliotecas populares circulantes, que complementan y perfeccionan la preparación preliminar que el individuo recibe en la escuela, ha merecido preferente atención de los que cooperan á vulgarizar estos grandes ideales en la masa del pueblo, y dos de estas instituciones que contienen más de 4000 obras, funcionan entre nosotros costeadas por la acción privada, destinadas á esparcir entre el vecindario, semilla de cultura científica y moral.

Señores: Decía que otro hecho de no menor significación para el espíritu progresista de la escuela, coincide con la apertura de la exposición de trabajos escolares, y este hecho es la creación en la Biblioteca Bartolomé Mitre, de un cuerpo que desde hoy llevará el nombre de Sarmiento, y en el cual, donados por subscripción pública, iniciada por la digna maestra que acabáis de escuchar, figurará todo cuanto de más brillante y excelso haya producido el pensamiento argentino.

Este hecho, señores, viene á corroborar las afirmaciones que acabo de hacer sobre la nueva orientación de la escuela, y el deber que tenemos todos de cooperar á la realización del fin social y pedagógico que ésta se propone.

Ejercitemos, pues, nuestra voluntad en ese sentido; afiancemos el poder de la escuela, y querramos que ella sea grande y llene los fines de una nación fuerte, como hemos que-

rido ser independientes y lo somos, en quince años de perseverantes esfuerzos comunes, á la conquista de la libertad y del progreso.

Señores: Al declarar inaugurada la cuarta exposición de trabajos escolares, en la que váis á apreciar la labor realizada durante el curso escolar que termina, por maestros y educandos, y al librar al servicio público la «Biblioteca Sarmiento», séame permitido en nombre del Consejo Escolar que presido, ofrecer mis mejores sentimientos de gratitud á todos los que en una ú otra forma han cooperado con su esfuerzo á levantar el espíritu de cultura pública en este vecindario, junto con mis salutaciones afectuosas á los maestros, que tan empeñosamente hacen obra de progreso y de cultura popular, cumpliendo el sagrado deber de su digno apostolado.

VII

EXCURSIONES ESCOLARES

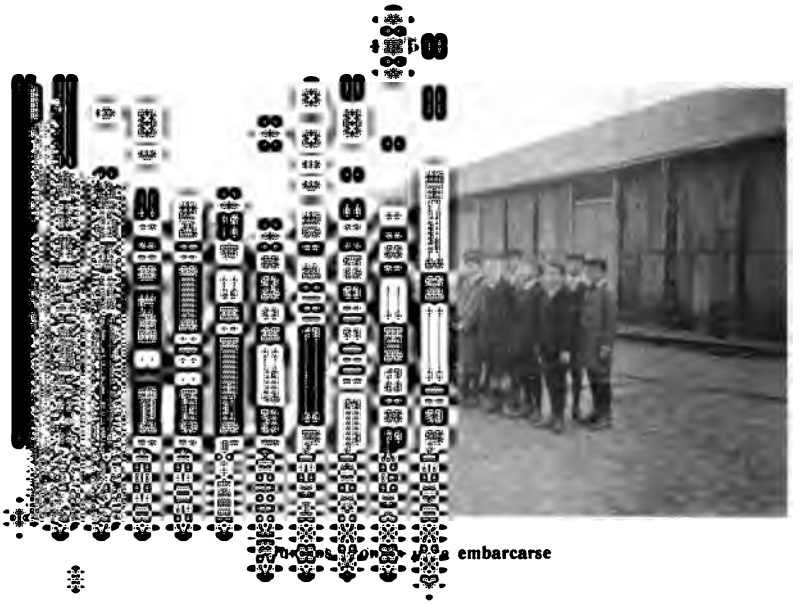
SUMARIO:—Excursión realizada con las alumnas de 6.° grado de las escuelas de los consejos 1.° y 4.°, dirigidos por la señorita Adriana Zala y señora Catalina B. de Zelasco.—Una fiesta en honor de Mr. Shepherd.—Excursión escolar.—Un paseo delicioso.—Almuerzo en la Isla Maciel.—Brindis de afecto. —Las impresiones de un cronista.

Otra de las cuestiones que ha interesado la acción de este Consejo, es la referente á las excursiones escolares, cuya importancia educativa es excusado recordar, cuando, además, son requeridas por los programas oficiales y periódicamente realizadas por todas las escuelas de la Capital.

Pero una grave deficiencia hubo de manifestarse. Como en la mayoría de los casos, siendo relativamente lejano el lugar elegido para visita y estudio de los alumnos, se requieren pequeñas erogaciones que los niños pobres no pueden satisfacer.

¿Había de privarse á estos de tan interesante elemento de instrucción y recreo? ¿era posible que tales deprimencias ocurriesen con todos sus perniciosos efectos morales, relajando el espíritu igualitario y paternal de la escuela?

Se solicitó, pues, y obtuvo del Honorable Consejo Nacional, autorización para invertir del fondo de matrículas, una partida especialmente destinada á excursiones; y desde hace tres años, no sólo se subsanan tales deficiencias, sino que de acuerdo con la Inspección Técnica, se han formulado pro-

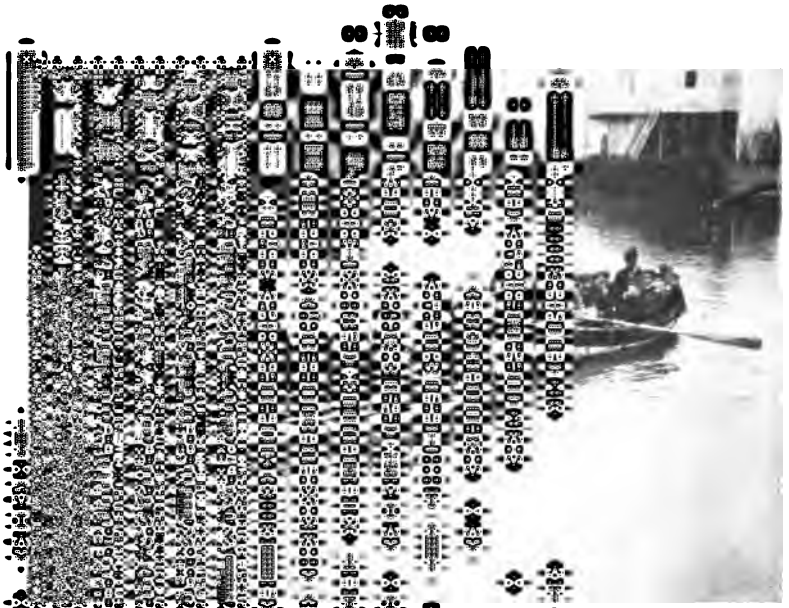


[illegible] embarcarse

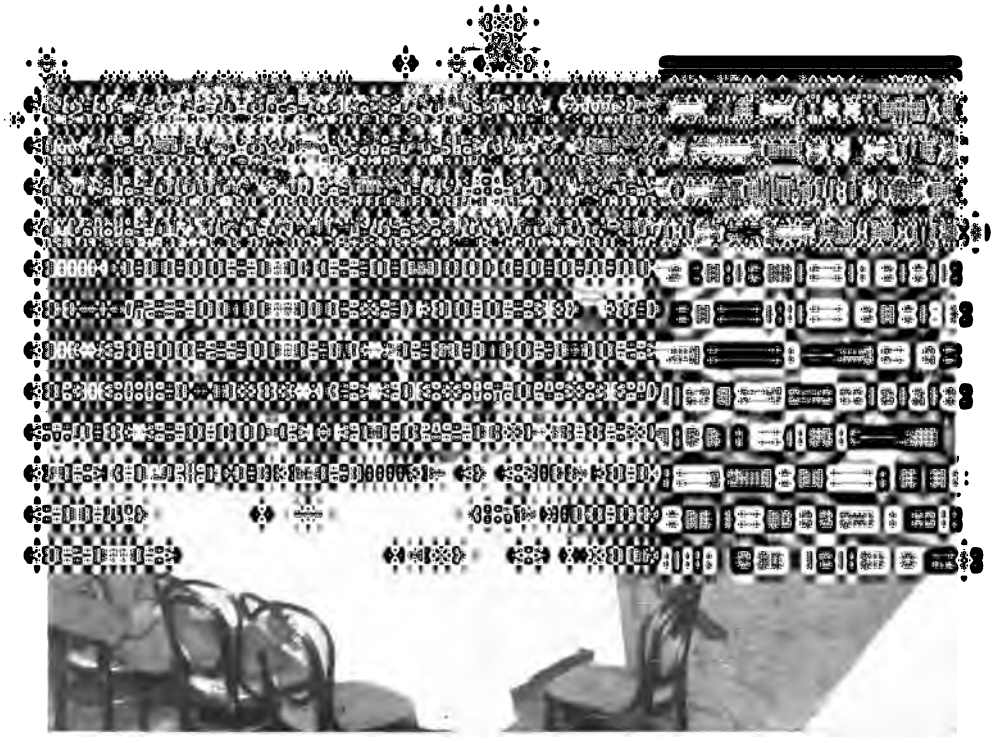
[illegible]

Zona Portuaria Maciel

[illegible] riores, cuyo cos-
[illegible] consignada aquí,
[illegible] bo conjuntamen-
[illegible] consejos 1º y 4º,
[illegible] ana Zala y seño-



[illegible] que quedó estable-
[illegible] mpatía y amistad
[illegible] rsas maneras con-
[illegible] ste Consejo, todos
[illegible] del emocionante
[illegible] odos sus compañe-
[illegible] seo ó á la fábrica.

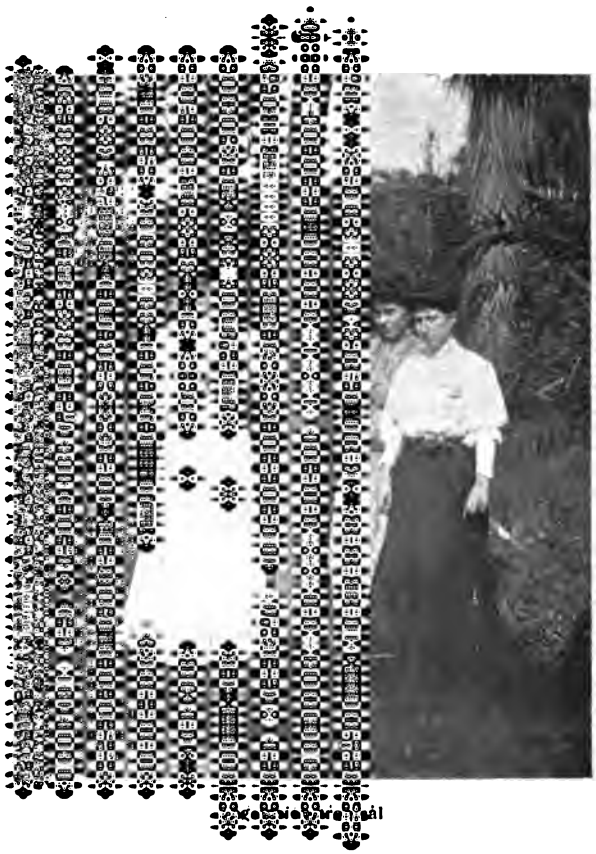


Alumnos excursionistas almorzando

[illegible] Shepherd

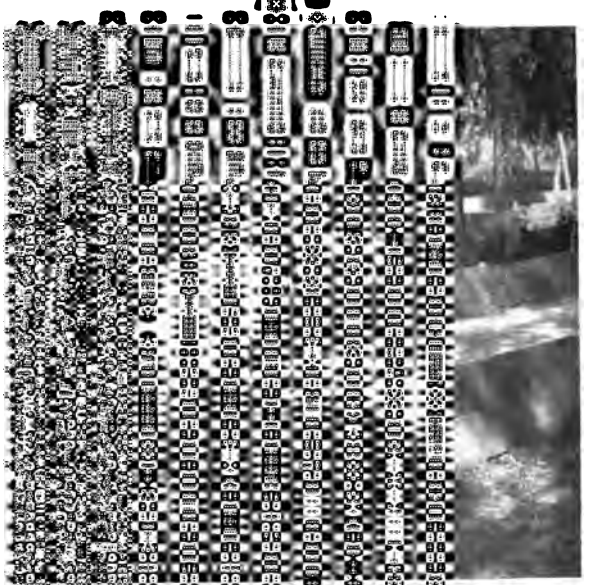
[illegible] en la Isla Maciel.—Fiesta en la que [illegible] impresiones del cronista.

[illegible] ideré al ser invitado á la [illegible] am R. Shepherd, organi- [illegible] que se efectuó ayer lunes. [illegible] bamos en el vaporcito [illegible] icas, dirigiéndonos á la



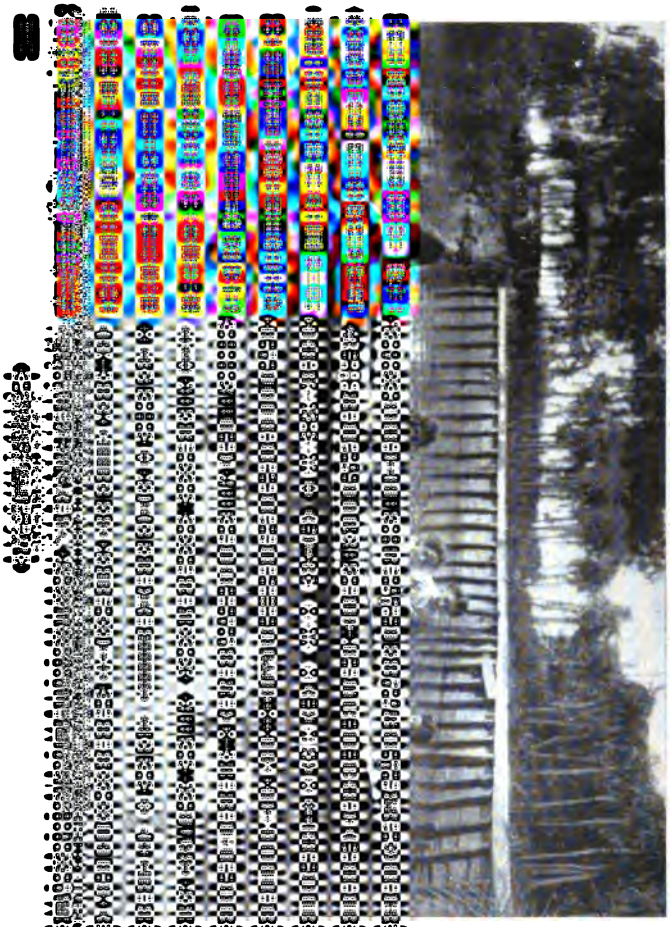
[illegible] al

cortés propósito
la que en las pri-
Aires un aspecto
via tan abundan-
bien no venga,



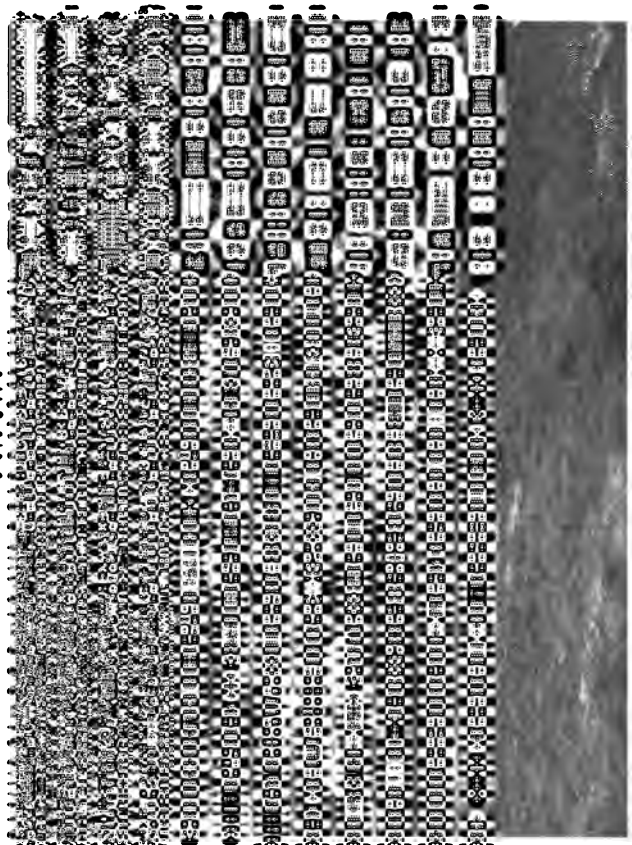
a implacable nos
bajo la toldilla de
encontré un cua-
una escotilla, los
de Educación, jus-
instructiva con-
y 6° grado, que
saban con admira-

[illegible] rogatorio geográfico. Nin-
[illegible] do de vista esta hermosa
[illegible] eramente sugestivo el co-



[illegible] s y monumentos notables,
[illegible] ontinente europeo.
[illegible] grandeza atrayente. La
[illegible] ado monólogo. Hablaban

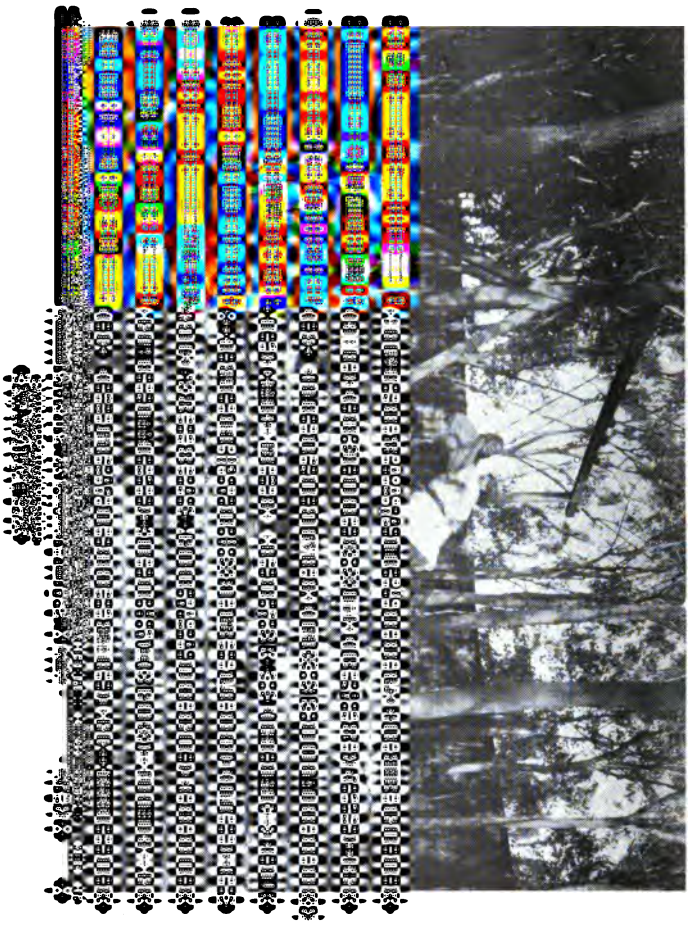
[illegible] teamericano, de [illegible] enes por debajo [illegible] e los tejados. . . [illegible] rebros infantiles



Recreo á la sombra de los sauces

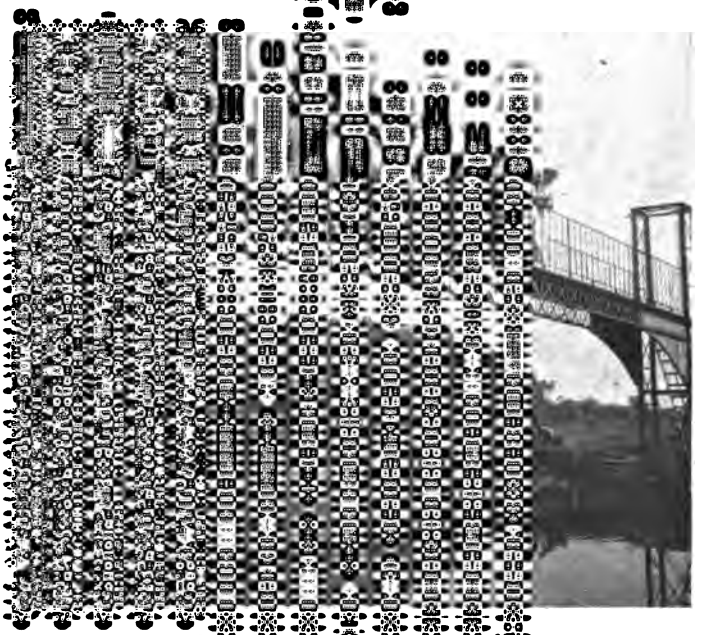
[illegible] do protector. La [illegible] o y al amor uni- [illegible] y los niños hom- [illegible] e de vocaciones [illegible] furioso temporal.

[illegible] compañeros, habló después Mr. [illegible] nos expuso el admirable [illegible] en los departamentos de



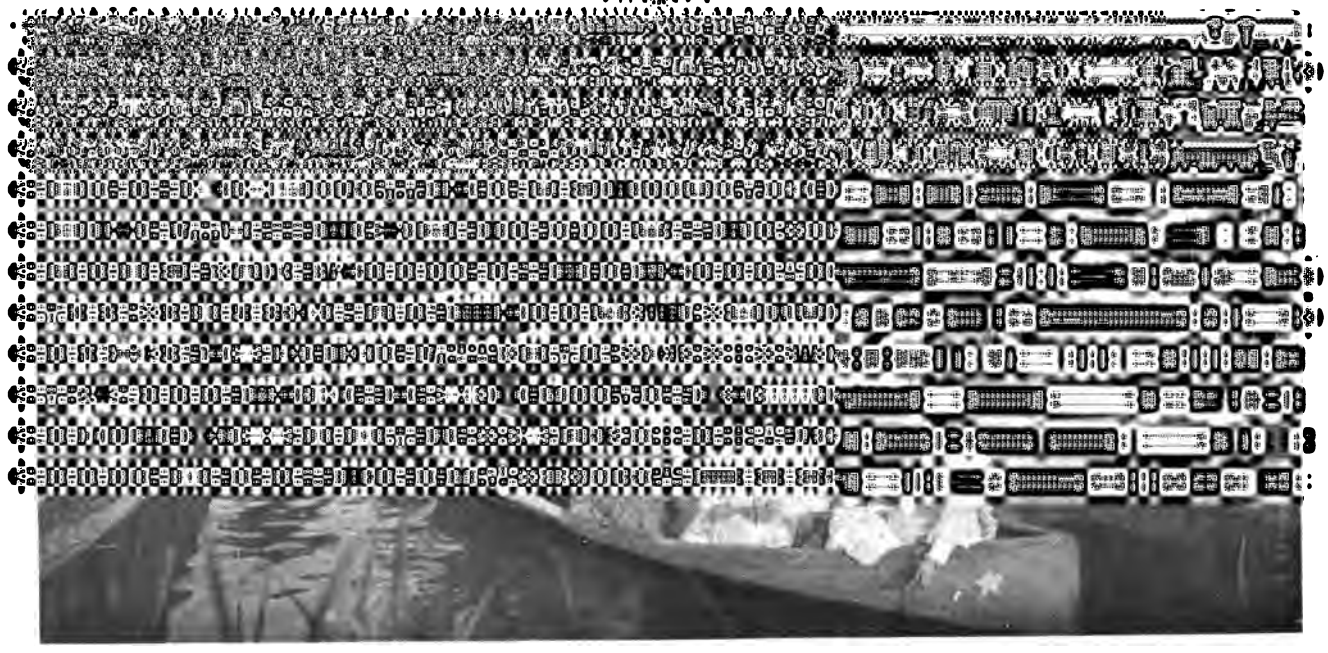
[illegible] tres años pueden ser ins- [illegible] así su inteligencia, dotán- [illegible] preparación, para conducirla [illegible] merced á cuyo procedi-

[illegible] tore años, concibe [illegible] rezagadas ó ru-
[illegible]
[illegible] de enseñanza de [illegible] establecimiento



Puente del ferro-carril de Mexicaltzingo

[illegible] se ve, es propia [illegible]
[illegible] nuevamente en [illegible] ntoresco arroyo [illegible] espíritu soñador, [illegible] bre las ondas del [illegible] yada copa y las



Alumnas del 6° grado de las escuelas de los Consejos 1° y 4°

ramas «cuajadas de lágrimas del día», según la sentida frase de Bécquer, rozan dócilmente nuestras cabezas en el rápido deslizar de la barquilla.

Y saltamos minutos después ante «El Pasatiempo», restaurant de recreo emplazado entre aquella frondosa vegetación. El almuerzo transcurre alegre y familiar y aprovecho este rato para anotar en mi «carnet» los nombres de los comensales. Estos son: el festejado Mr. Shepherd, catedrático de «Columbia University», que preside, y en torno del cual se sientan los doctores Ruíz de los Llanos, Zubiaur, Raúl Foutel, Salvador Barrada, director de la revista «España», y los señores Francisco P. Herrera, Augusto F. Argaño, Caffarena, presidente del Consejo Escolar organizador, Jacinto Díaz, secretario, Luis Gustavino, profesor, J. Zubiaur y el director del mencionado centro docente y culto escritor español, señor Ares de Parga.

En el comedor inmediato, la alborozada charla infantil compite con el cromático trinar de unos canarios. Alguien me dice con acierto, que la naturaleza y la vida cantan cerca de nosotros. El señor Caffarena levanta su copa en honor del ilustre representante universitario de Norte América, y éste corresponde brindando por la prosperidad de las repúblicas sudamericanas.

Resistimos después heróicamente la inevitable explosión de magnesio que nos dedica el fotógrafo de «P B T», y recobramos nuestro puesto en las lanchas. La de vapor, ocupada por Mr. Shepherd y sus ilustres compañeros, remolca á las barcas de remo, invadidas por los alumnos. Tiene razón mi amigo el señor Barrada: aquel regreso es un símbolo La potencia cerebral de los maestros remolca á la nueva raza, hacia el puerto de la perfección social.

J. SERRANO CLAVERO.

(*La Argentina*, Septiembre 17 de 1907).

VIII

PLAZA DE EJERCICIOS FÍSICOS

SUMARIO:—Necesidad de lugares de recreo. — Plaza de ejercicios físicos. — La fiesta del domingo.

Reducida la educación física á unas cuantas series más ó menos graduadas é interesantes, de ejercicios calisténicos de no bien definida importancia fisiológica, y que en ningún caso traspasaban el umbral de la escuela, surgió en nuestra juventud inusitado despertar de entusiasmos por todos los deportes.

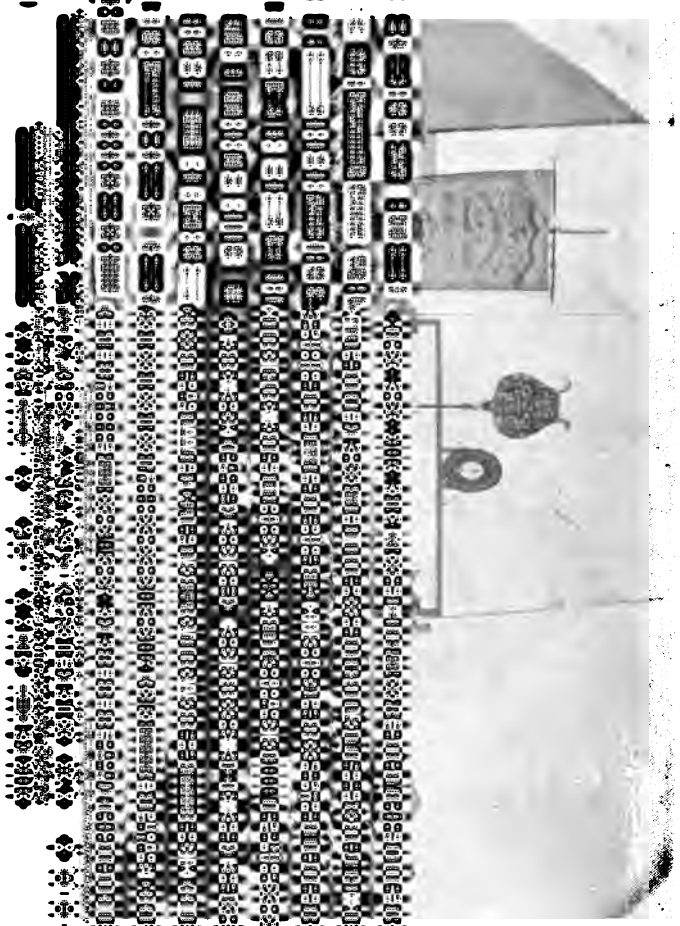
Hoy, desde que la escuela también señaló parte principalísima en su programa de educación física bajo un plan estrictamente científico, todos claman ante la necesidad de multiplicar el establecimiento de lugares de recreo, de vigor y de fuerza, tratando de realizar con encomiable emulación, el dictado del sabio aforismo *mens sana in corpore sano.*

Las sociedades de ejercicios físicos, ya se cuentan por centenares bajo diversas denominaciones.

Los grandes diarios dedican páginas enteras á reseñas detalladas de toda clase de juegos al aire libre. Parece que hubiera verdadera pasión nacional por la vigorización del músculo.

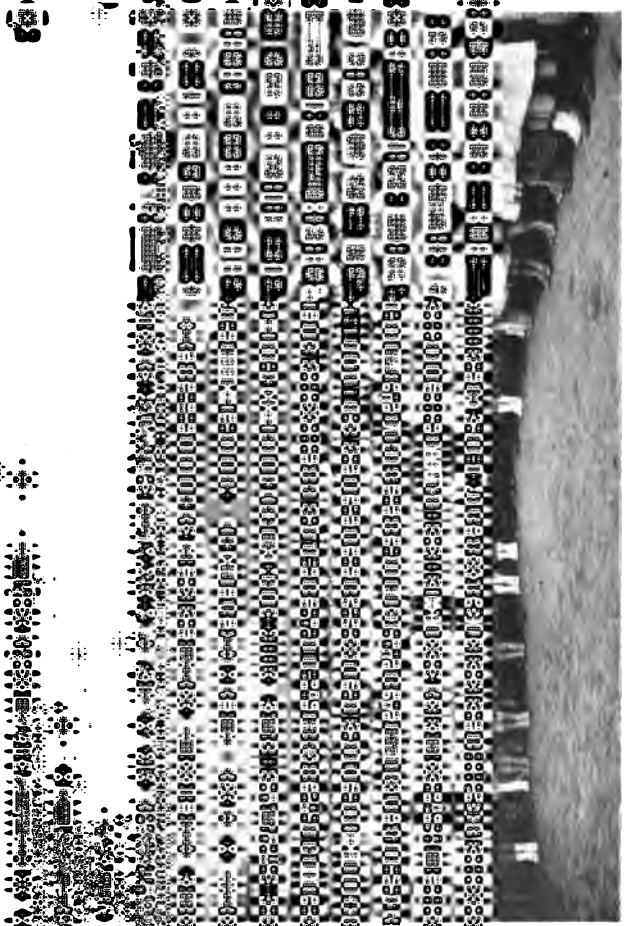
Pero si la iniciativa particular se ha manifestado eficaz-

[illegible] de las autoridades escolares [illegible] la hermosa obra de dar sa- [illegible] dentro y fuera de la escuela.



[illegible] de carácter local, hubo de [illegible] manera directa, en el estí- [illegible] resada solicitud, autorizó el

[illegible] fondos de ma-
[illegible] Superior núme-
[illegible] desde el primer



Alumnos que tomaron parte en el concurso de ejercicios

[illegible] ática local; y des-
[illegible] esparcimiento, du-
[illegible] cios físicos, á los
[illegible]

Más tarde se adquirió un gran terreno, en las calles Suárez y Brandzen, suficientemente amplio para ser convertido en plaza de ejercicios físicos, inaugurada oficialmente el año último.

Y nuestra *Plaza de ejercicios físicos*, ademas del insuperable servicio que presta á los niños de las escuelas públicas, es constantemente solicitada por sociedades, muchas de ellas ubicadas en otras secciones del Municipio, y lejos de nuestro radio escolar.

Próximamente se la dotará de las instalaciones necesarias, á fin de que reuna las mejores condiciones posibles para el objeto á que se la destina.

La fiesta del domingo

El domingo se inauguró en la parroquia de San Juan Evangelista, una plaza para ejercicios físicos. Es una verdadera promesa de un gran gimnasio para el futuro. Corresponde esta feliz iniciativa al Consejo Escolar del 4° distrito.

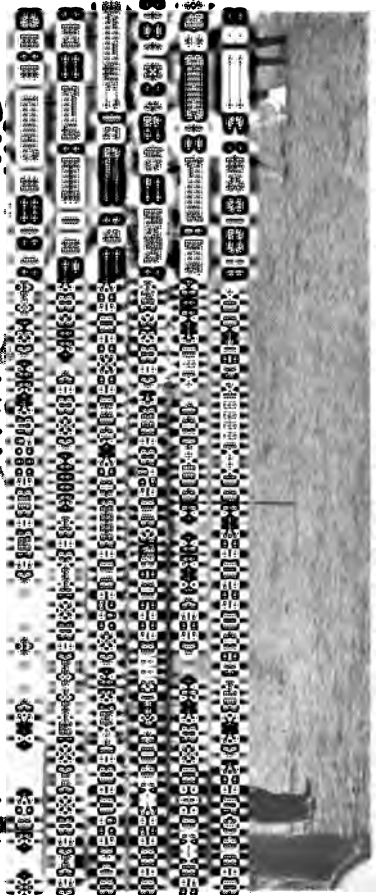
Desde hoy, tienen los niños un sitio aparente para desarrollar sus débiles organismos. Ojalá esta idea cunda y sea imitada por los demás Consejos Escolares, y podamos muy pronto ostentar muchos gimnasios, verdaderas retortas de donde surgirán hombres pletóricos de vida.

Fué una fiesta modesta y sencilla. El mundo infantil dió su nota saliente. Concurrieron el personal de las escuelas y un público selecto que no podía permanecer indiferente ante una iniciativa tan lisongera.

Ahora, réstanos solo esperar que el Consejo Nacional de Educación, preste su valioso concurso para que estas ideas sean coronadas por el triunfo. Estas escuelas de vigor y vida son las que necesita la niñez escolar.

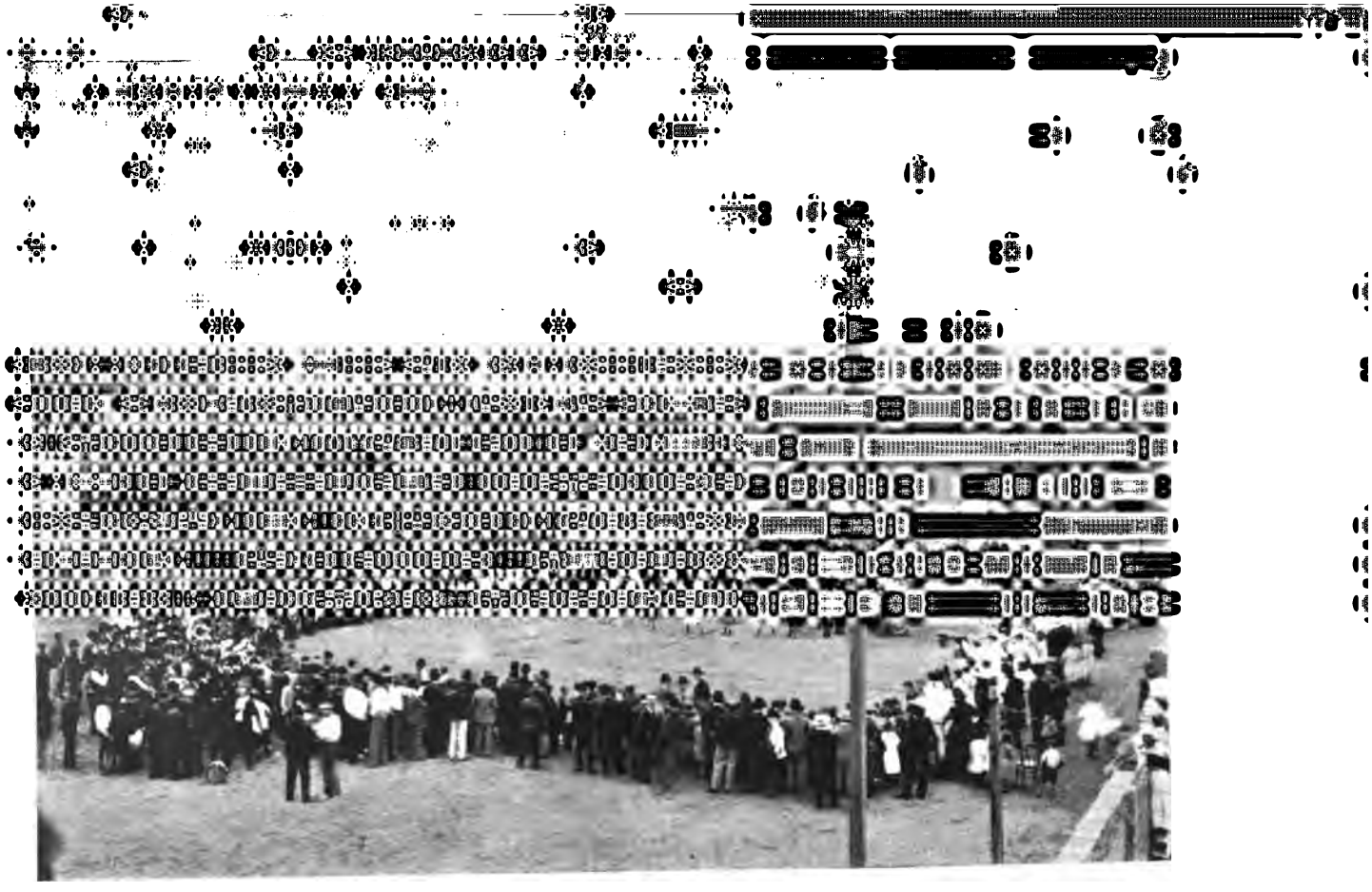
Mucho se ha dicho sobre la necesidad de la educación

[illegible] manera descon-
[illegible] estros, repitién-
[illegible] *sona in corpore*



Un "team" de banderitas

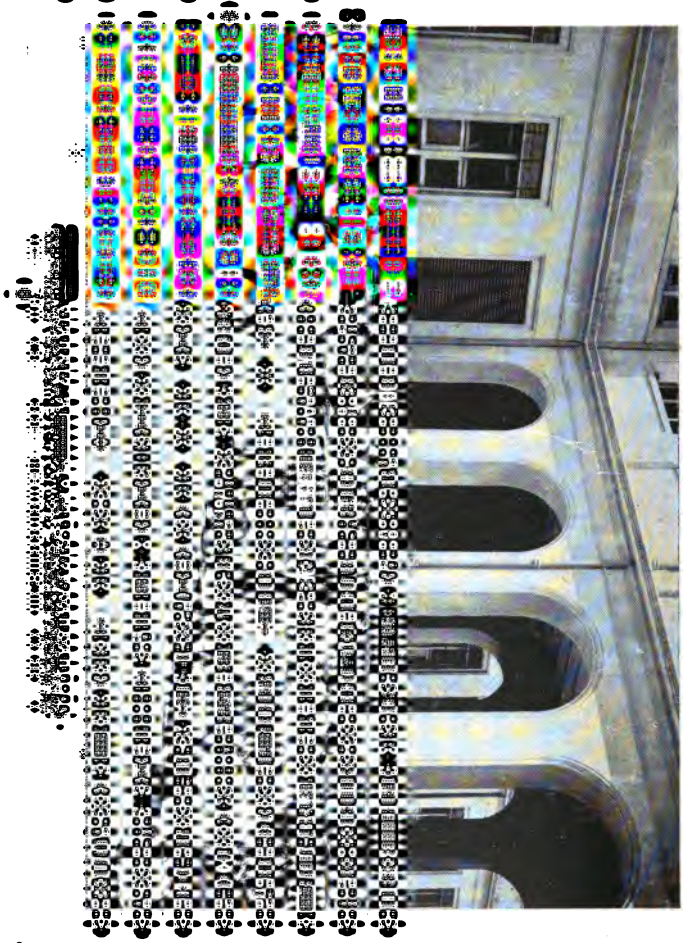
[illegible] de los modernos
[illegible] an los débiles ce-
[illegible] redundan en per-
[illegible] No se tiene en



Pelota cazadora.—Un "match"

[illegible] fortalece y que contrapesa [illegible] la.

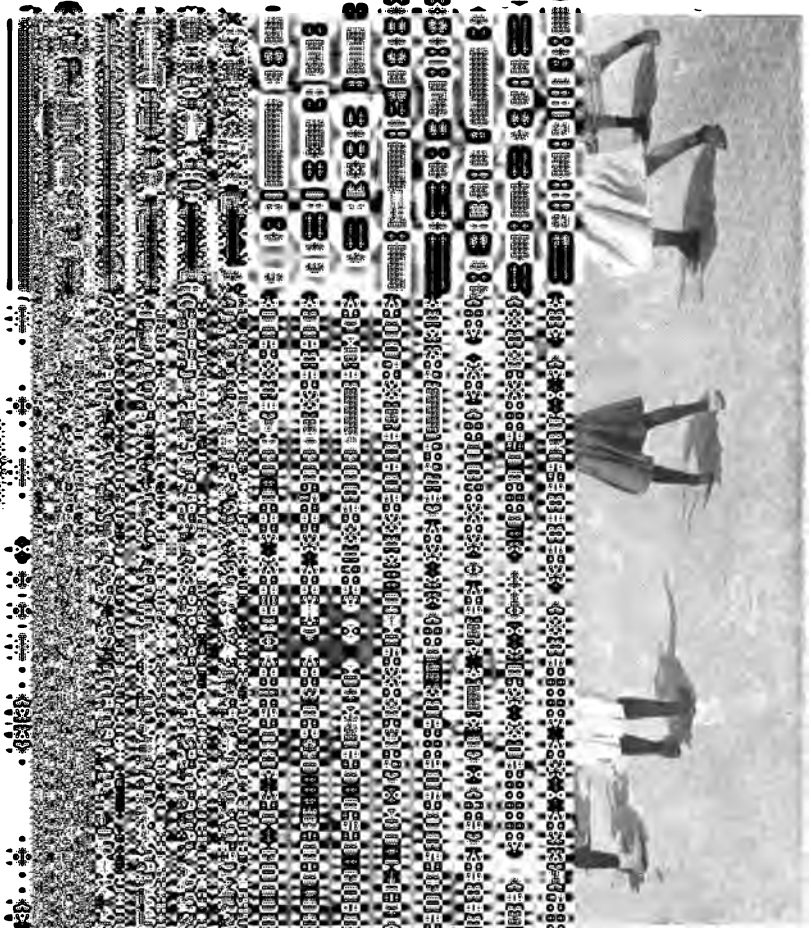
[illegible] has veces sonrosados y llenos



[illegible] ta escuela, se vuelven pálidos [illegible] elando el raquitismo, que ha [illegible] a en la lucha por la vida.

[illegible] bastante espaciosas. El niño

[illegible] para dar soltura á [illegible] necesita mucho aire y [illegible] organismo. Aque-



Pelota cazadora (escuela elemental número 5).

[illegible] cerebro que coma [illegible] verdad.

[illegible] el ideal de la edu- [illegible] antigua Esparta. Los

tiempos y las necesidades han cambiado, pero si no se busca formar exclusivamente hombres ágiles y fuertes para la guerra, anhelamos organismos aptos; sanos en lo moral y llenos de vigor en lo físico. Ese es el hombre de nuestros tiempos, con la fortaleza del espartano y el atrevido espíritu del griego. Como lo físico es inseparable de lo moral, armonicemos la mente con el cuerpo.

No secuestremos al niño en la escuela, alternémosle con el ejercicio al aire libre, si anhelamos generaciones vigorosas, nutridas de grandes ideales.

Así, nos aproximaremos á las razas vencedoras de todos los tiempos, que jamás descuidaron el vigor del cuerpo.

El porvenir está en la escuela y la victoria en las energías de la raza.

Como un merecido homenaje á la fiesta celebrada el domingo, ofrecemos la información gráfica del acto, que constituye nuestra mejor crónica.

(El Nacional).

IX

ESCUELAS DE OBREROS

SUMARIO:— Escuelas Fiscales para obreros. — Informes de los Directores de las Escuelas Nocturnas para obreros, costeadas por la Sociedad Popular de Educación.

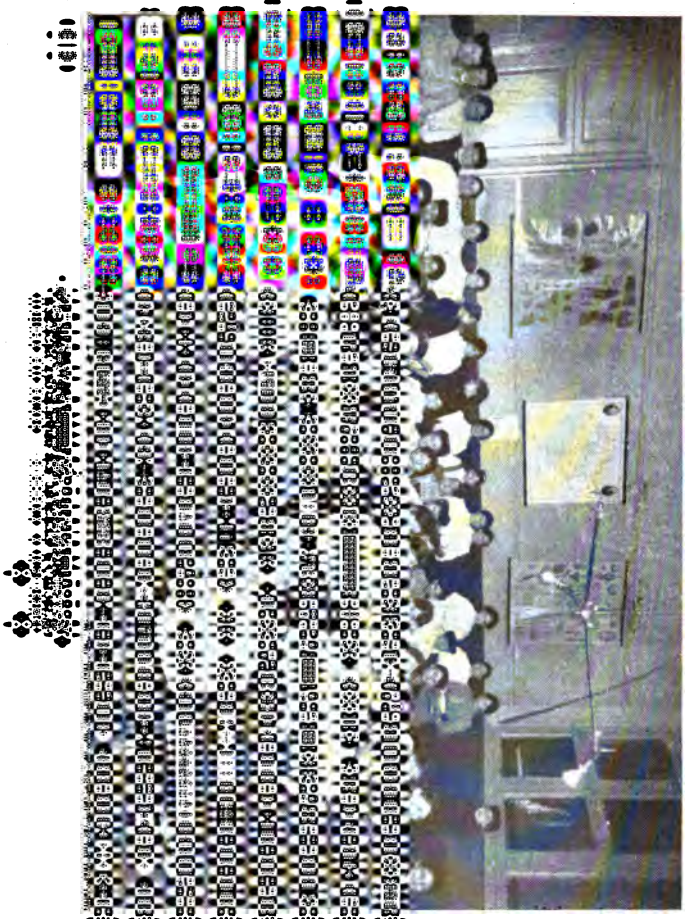
Un hecho de lamentables consecuencias para la instrucción popular, ocurre constantemente en la escuela primaria. Mas del setenta por ciento de los alumnos abandonan las bancas escolares apenas inscriptos en el tercer grado, es decir, sin el mínimum de instrucción.

Y este fenómeno que en mayor proporción se manifiesta en las escuelas de este Consejo, por la especial característica local, hubo de llamar seriamente la atención de la autoridad escolar, investigando las causas y escogitando los medios para poner á ello eficaz remedio.

Apremiados por las necesidades del hogar, del hogar humilde y pobre, que tal es el de esta población obrera, se retiran los alumnos de la escuela para comenzar el aprendizaje de artes manuales.

Las autoridades no pueden evitar estas bajas de alumnos apenas iniciados en los primeros conocimientos de la instrucción; no pueden tomar medidas coercitivas contra las familias; no disponen de medios legales á fin de prohibir á

[illegible] la admisión de menores, por [illegible] común haga de ello especial [illegible] propósitos del legislador so-



[illegible] importancia para la cultura pú-

[illegible] razones de orden moral y [illegible] ación impositiva. Pero como

la misma Ley de Educación autoriza la creación de escuelas nocturnas para obreros, de las que con bien apreciable éxito funcionan en el radio de este Consejo, tres de varones y una de mujeres, ha procurado el aumento de asistencia efectiva de alumnos, al mismo tiempo que propició la apertura de otras dos escuelas, una de varones y otra de mujeres, sostenidas por la sociedad «Popular de Educación» y dirigidas por maestros dependientes de la misma.

Al tratar esta importantísima cuestión, es oportuno llamar la atención del Honorable Consejo Nacional, acerca de la necesidad de una seria y radical reforma en las escuelas nocturnas, de tan positiva influencia en la cultura del pueblo, dignas bajo todo punto de vista, de seria atención por parte de las autoridades escolares.

Desde ya los programas vigentes distan mucho de responder á lo que requiere la enseñanza de esta clase de establecimientos, cuya elevada misión es verdaderamente trascendental, no sólo por la clase de alumnos que en ellas se inscriben, sino porque son algo más que complementarias de la escuela diurna y centro de *extensión escolar*.

A más de dar instrucción y cultura general á los que tanto de ella han menester, resuelven un problema social importantísimo, porque es en la escuela nocturna donde los diversos elementos que nos aporta la inmigración, se unifican en el sentimiento de la nacionalidad argentina.

Mientras tanto, algunas de estas escuelas responden eficazmente á sus fines, así respecto del carácter que en ella supo imprimirse á la enseñanza, como á la existencia, disciplina, orden y visible interés que reina en las clases, gracias á las excelentes disposiciones de los dignos maestros que las dirigen empeñosamente, secundados por el personal á sus órdenes.

Informe del Director de la Escuela Nocturna para Obreros

INFORME CORRESPONDIENTE AL CURSO ESCOLAR DE 1906

Señor Presidente de la Sociedad Popular de Educación, don Fortunato Castro.

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente con el propósito de informarlo sobre la marcha de la Escuela Nocturna de obreros á mi cargo, y correspondiente al año escolar de 1906 terminado el 30 de Noviembre del mismo año.

La escuela ha funcionado con toda regularidad sin que entorpecimiento de ninguna especie haya alterado su nombre, viéndose concurrida á diario por un buen número de alumnos, con un porcentage muy halagador en relación á los inscriptos.

Inscribiéronse 90, y la asistencia media mensual oscilaba siempre alrededor de 60 á 65.

Hubiera sido facil aumentar la inscripción, pero he creído prudente limitarla teniendo en cuenta la falta de personal docente y la necesidad de nivelar los conocimientos de los educandos, que como se sabe, ingresan con preparación diversa, constituyendo un núcleo heterogéneo necesario de uniformidad.

Por estas razones y con el propósito de admitir mayor número de alumnos, creo indispensable se dote á la escuela de un nuevo maestro para poder así establecer tres secciones distintas y graduadas.

Comparado el año escolar de 1906 con el anterior, puedo asegurar que el establecimiento prospera moral y materialmente, siendo mejor el espíritu de los alumnos y mayores los deseos de aprender.

Las visitas que en muchas ocasiones han practicado los

señores inspectores de la sociedad, han servido de estímulo general y corresponde á ellos informar particularmente acerca de las impresiones recibidas.

Como el año anterior, he dado preferente atención a desarrollo de los programas de Aritmética, Castellano, Lectura, Instrucción Cívica y Dibujo que serán las asignaturas que mas beneficios reporten á la preparación del obrero para la vida práctica.

La sociedad ha suministrado como de costumbre á los alumnos, útiles y textos, y también he utilizado el materia de la escuela fiscal donde funciona.

Al cerrar estas líneas solo me resta agradecer las atenciones siempre constantes de la Comisión Directiva de la Sociedad Popular de Educación, cuyo entusiasmo por el progreso de la escuela siempre ha sido de excelentes resultados.

Saluda al señor Presidente muy atentamente.

EGISTO GRILLO.

Escuela Nocturna para Obreras

Señor Presidente de la Sociedad Popular de Educación:

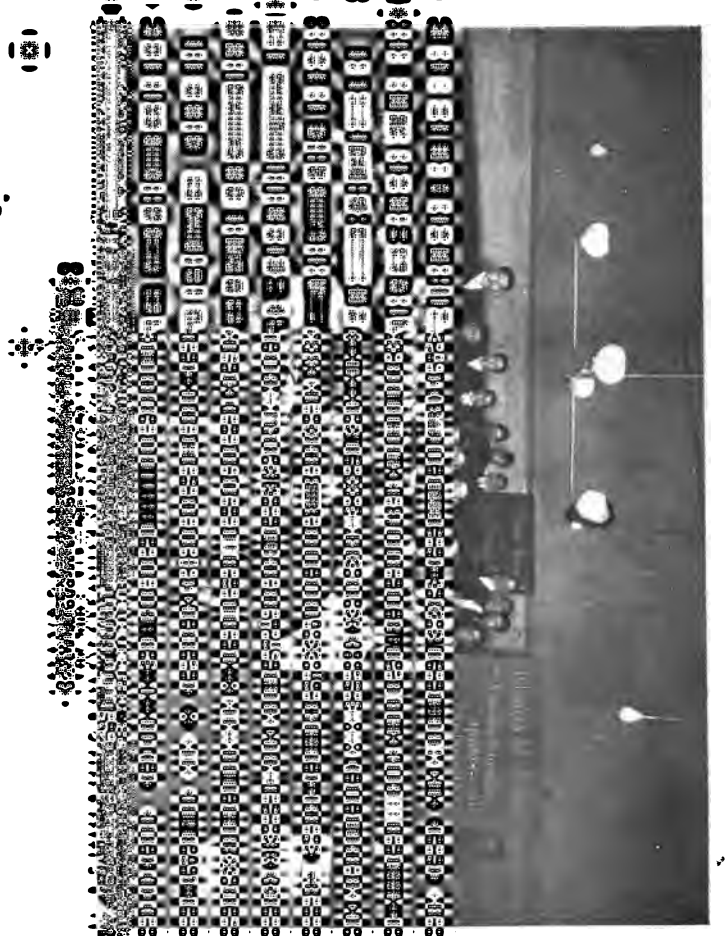
Cumplo la práctica establecida de informar, anualmente, sobre la marcha de la Escuela Nocturna, á mi cargo.

Reabiertas las clases en la fecha reglamentaria, pronto se vieron concurridas por un crecido número de alumnas, que superó al de los cursos anteriores.

Se distribuyeron, según sus conocimientos, en la siguiente forma:

Primera	Sección	70
Segunda	»	50
Tercera	»	40

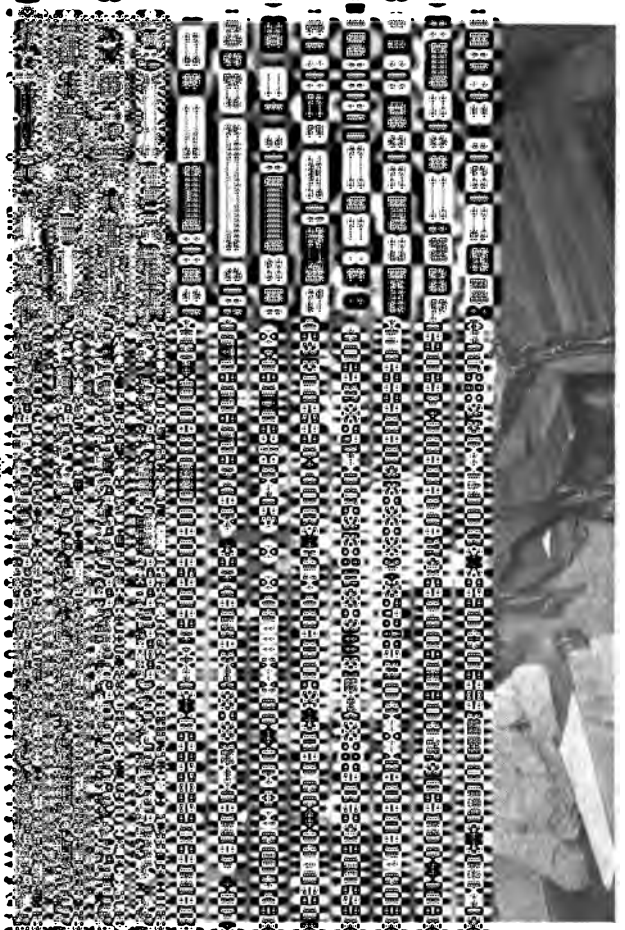
[illegible] manifestado en mis prece-
[illegible] rama oficial: suprimiéndose
[illegible] necesidad más inmediata.



[illegible] por la mayor concurrencia
[illegible]

[illegible] crecido número de niñas
[illegible] escuela, para concurrir á

[illegible] entre los 10 ó [illegible] elemento de cultura, [illegible]

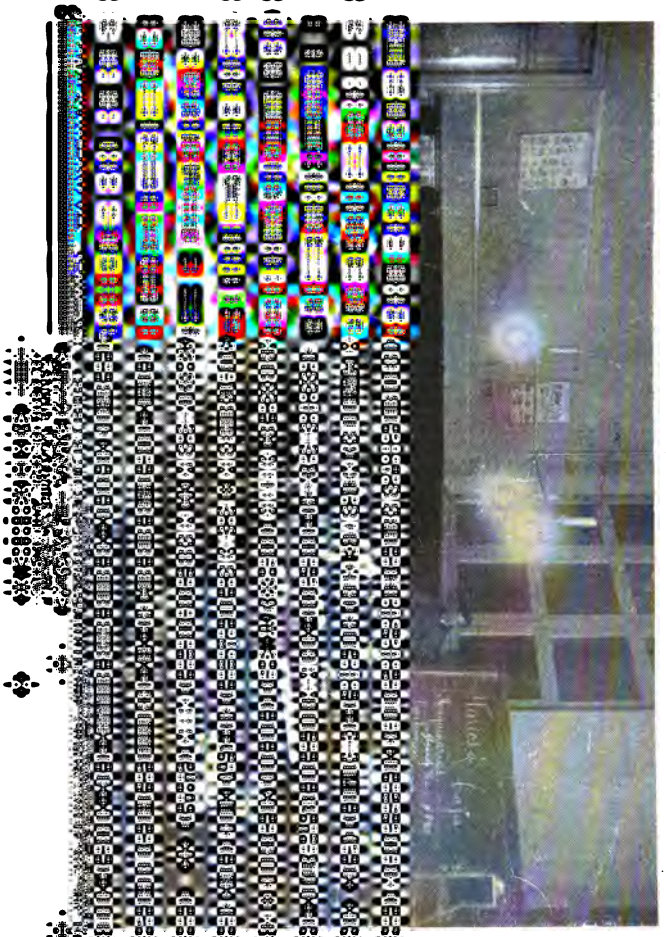


Escuela Nocturna B (Fiscal)

[illegible] tos hay que de- [illegible] aseo, urbanidad,

[illegible] vez en el hogar ó en la [illegible] escuela.

[illegible] ón de ésta, tiene que cons-



[illegible] descanso hasta conseguir la [illegible] uerzos de este personal.

[illegible] carácter instructivo, me es

grato consignar, que empleando la benevolencia, acompañada de la firmeza, al fin de la jornada hemos conseguido si no todo lo que anhelamos para colmar nuestras aspiraciones de mejoramiento, mucho de lo que nos propusimos para obtener resultado en la enseñanza de carácter moral y social.

Vuelvo á insistir sobre la necesidad de que esa Comisión gestione ante el Consejo Escolar respectivo, la provisión de matrícula gratuita á las alumnas que por su edad la necesiten. De no ser así, muchas desertarán de la escuela por no someterse á la erogación que ella demanda (la matrícula).

La iluminación á gas que ha sido substituida por la eléctrica, debe sufrir una ampliación en sus focos, porque los actuales resultan insuficientes.

La dotación de una máquina de coser, resultó una agradable sorpresa para las alumnas. Muchas de las mismas cosieron prendas de ropa, que se exhibieron al finalizar el curso.

Considero un deber hacerme intérprete de los sentimientos de gratitud que animan á mis alumnas hacia esa digna Asociación, por el interés demostrado á esta Escuela, la que no ha carecido de nada, respecto de útiles escolares, textos, etc.

El curso terminó con las clases públicas en los últimos días de Noviembre y repartición de premios, el 1.° de Diciembre; acto, este último, que fué realzado con la presencia de los señores: doctor José B. Zubiaur y Agustín R. Caffarena, vocal del Consejo Nacional de Educación el primero y Presidente del Consejo Escolar de la Parroquia el segundo.

El doctor Zubiaur en breves y conceptuosas frases, elogió la acción benéfica de estas asociaciones populares, que tienen por objeto el mejoramiento de las clases menos acomodadas de nuestro pueblo, llenando con ésto una noble misión.

Se realizó una pequeña fiesta desempeñada por las mismas alumnas. Entre los premios distribuidos, casi todos ob-

jetos de utilidad práctica, figuraban algunos de ornamentación, donados á esa sociedad.

No terminaré sin recomendar á la consideración de usted, la labor profícua de las maestras que me acompañan señoritas: Candita Crovetto y Sara Gambetta.

Saludo á usted atentamente.

DOLORES C. DE ROLDÁN.

Buenos Aires, Diciembre de 1906.

Sociedades populares de educación

POPULAR DE SAN JUAN EVANGELISTA

El 5 del corriente en el salón-teatro de la «Cavour» realizó esta simpática asociación una interesante velada con motivo de la clausura de los cursos en las dos escuelas nocturnas que sostiene.

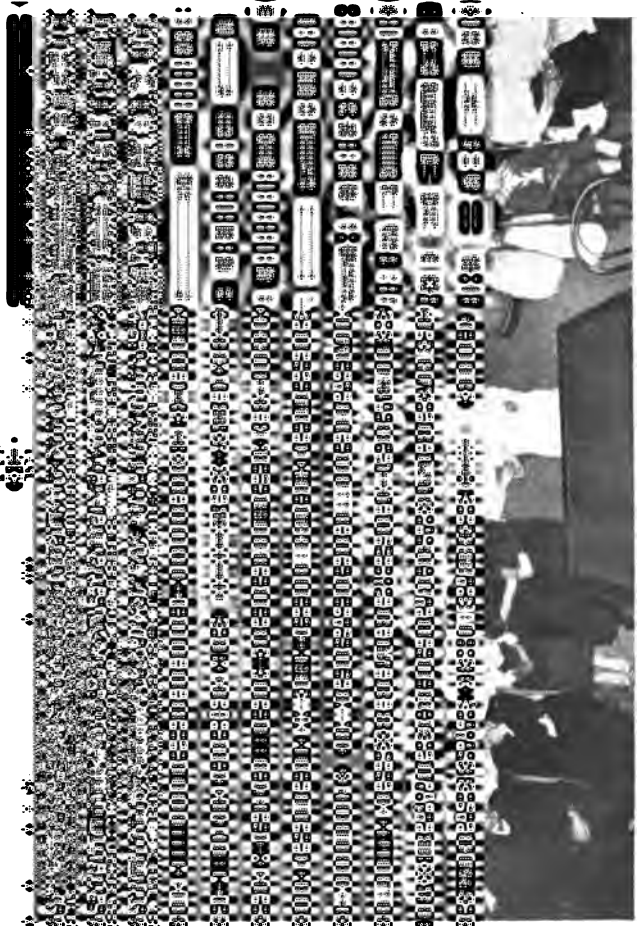
Después del Himno, el señor Agustín R. Caffarena, presidente del Consejo 13° pronunció el bello discurso que damos á continuación:

Señores:

Saludemos con júbilo, en este hermoso acto, el triunfo de la nueva institución educacional, que rompiendo las vallas del excepticismo imperante, ha sabido abrirse paso para ofrecer nuevos y amplios horizontes á la educación del obrero, y séame permitido en ocasión tan solemne, felicitar en mi nombre particular y en el del Consejo Escolar que tengo el honor de presidir, á los miembros que componen la meritoria Sociedad Popular de Educación.

Señores: La obra que os habéis impuesto no puede ser

[illegible] la que ve en vos-
[illegible] público, y de ello
[illegible] cumplís una as-



Conferencia á los alumnos obreros

[illegible] llenáis fines al-
[illegible] en el corazón de
[illegible] de la educación,
[illegible] inteligente que llenan-

do sus condiciones físicas y morales pueda bastarse á sí mismo.

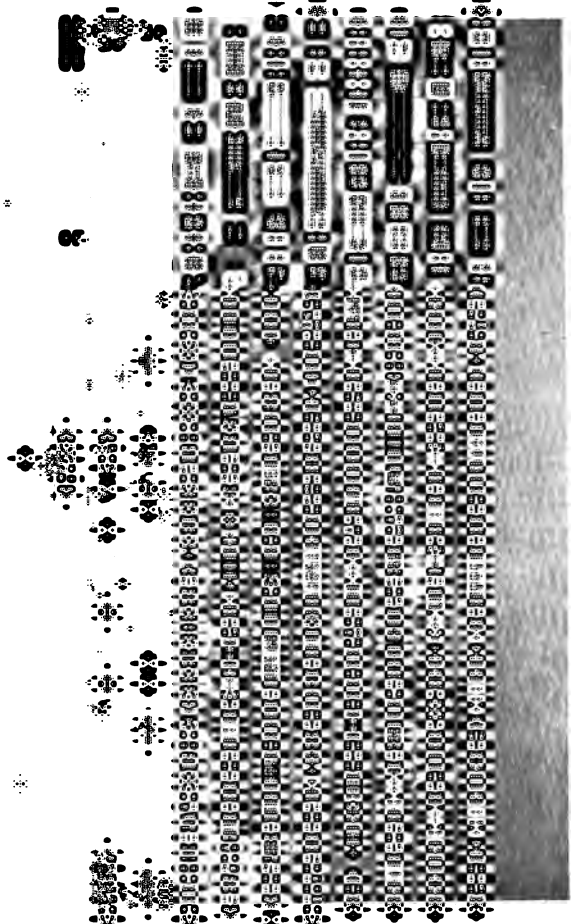
Es por primera vez en nuestra parroquia, y de ello debemos enorgullecernos, que un núcleo importante de vecinos, inspirados en ideales nobles y generosos, ponen la piedra angular sobre la cual se levantan hoy dos escuelas, costeadas por el peculio del pueblo, donde la clase obrera, ese edificante fáctor del progreso nacional, pueda concurrir después de la labor diaria, á nutrir su inteligencia y á formar hábitos de conducta, con el ejemplo y los sabios consejos del maestro.

La importancia de la educación en las masas y la influencia morigeradora que ejerce en el individuo, es indiscutible: ella desarrolla nuestras facultades perfeccionándolas moral y materialmente; ella acrecienta las energías del alma y de las virtudes varoniles, siendo á la vez fuente fecunda del progreso económico, causa y efecto de la prosperidad de los pueblos.

Es también por medio de la instrucción y de la educación, que en la vida diaria aseguramos el respeto recíproco y alcanzamos en mayor ó menor grado nuestra libertad, que ya como derecho individual, ya como conquista colectiva de los pueblos en el desenvolvimiento de la vida civil, es hoy universalmente considerada como el patrimonio intangible del hombre moderno consciente de sus propios destinos.

Desde luego, la «Sociedad Popular de Educación», debe perseverar en su obra bienhechora, á fin de que nuestra clase obrera sea educada conforme á los preceptos de la virtud y del honor, sea instruida y perseverante en el trabajo, imperiosa ley natural de nuestra existencia, sea elevada al conocimiento de los derechos y deberes del hombre y del ciudadano, poniéndola á salvo de los sofistas y demagogos, que haciendo industria lucrativa del arte de falsear la verdad y el criterio del obrero, lo arrastran por la pendiente de sus ambiciones personales y designios inconfesables.

instrucción en el
o con que logra-
ello no debemos



Alumnas obreras de la escuela fiscal C

rios personas con
los que compo-
ucación».
abré de manifes-

taros mi satisfacción, al declarar en este acto clausuradas las clases del presente curso escolar. Porque nada más digno de aplauso que la actitud del obrero, del trabajador, que dedica á la instrucción las horas del descanso, después de la labor diaria. Es así como os dignificais á vosotros mismos y como mejor se sirve á la patria.

Perseverad en la noble tarea de la instrucción, no olvidando que el porvenir del obrero, del pueblo trabajador, está en la conciencia de sus derechos y deberes, en la elevación de su espíritu y en su cultura intelectual.

Sed constantes, amad á la instrucción, y el porvenir será vuestro».

A estas palabras agregó algunas frases más, en las que puso de relieve los méritos y esfuerzos del presidente de la asociación, señor Fortunato Castro.

El señor Caffarena fué interrumpido varias veces por nutridos aplausos.

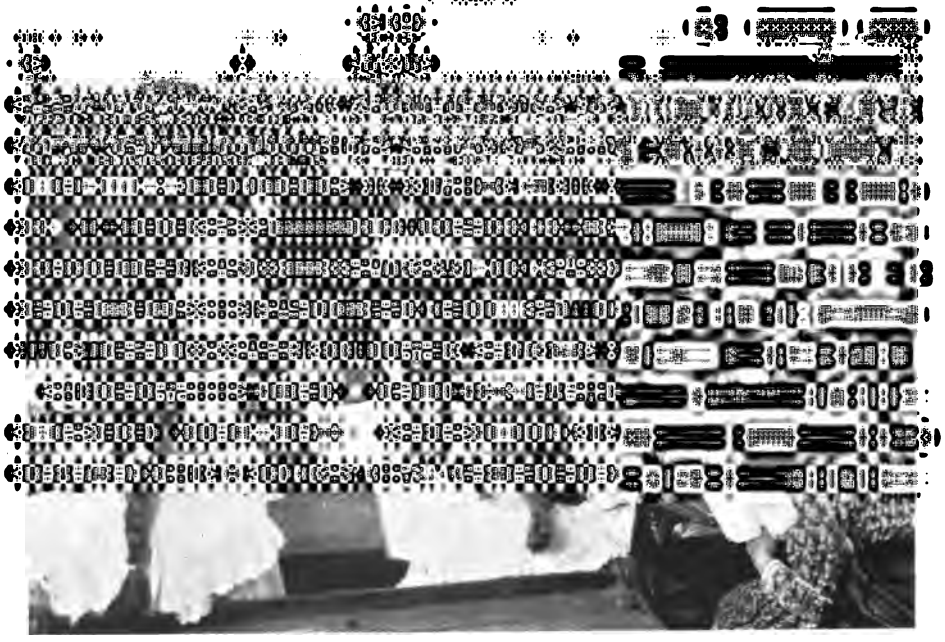
Los demás números del programa tuvieron también correcta interpretación, distinguiéndose muy especialmente la niñita Pilar Deceno en el notable monólogo *¡Pobre María!* de Echegaray. La banda del «Olimpo Argentino» amenizó los intervalos.

La fiesta de la Asociación Popular, ha dejado la más grata impresión en la numerosa concurrencia que llenaba la sala de la «Cavour».

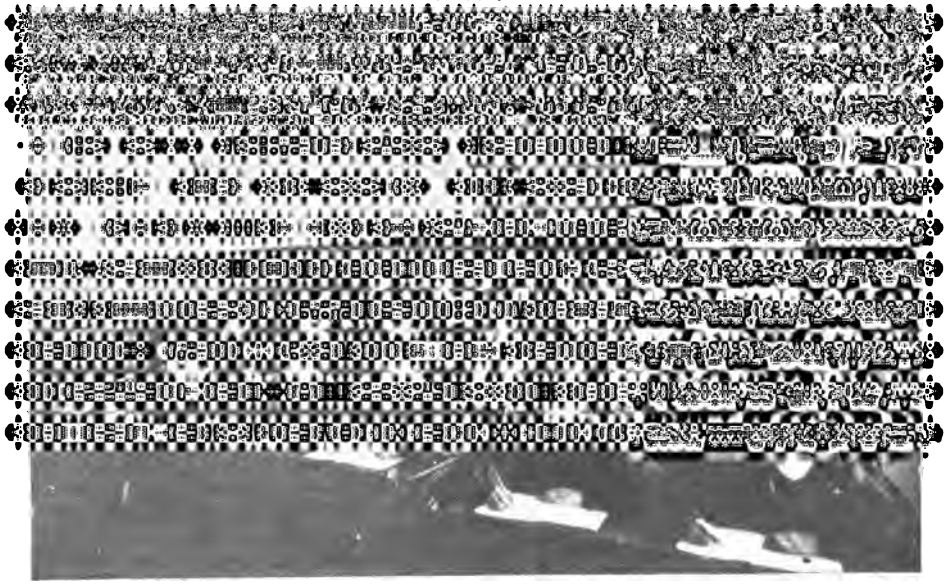
[illegible]AL

[illegible]ASES

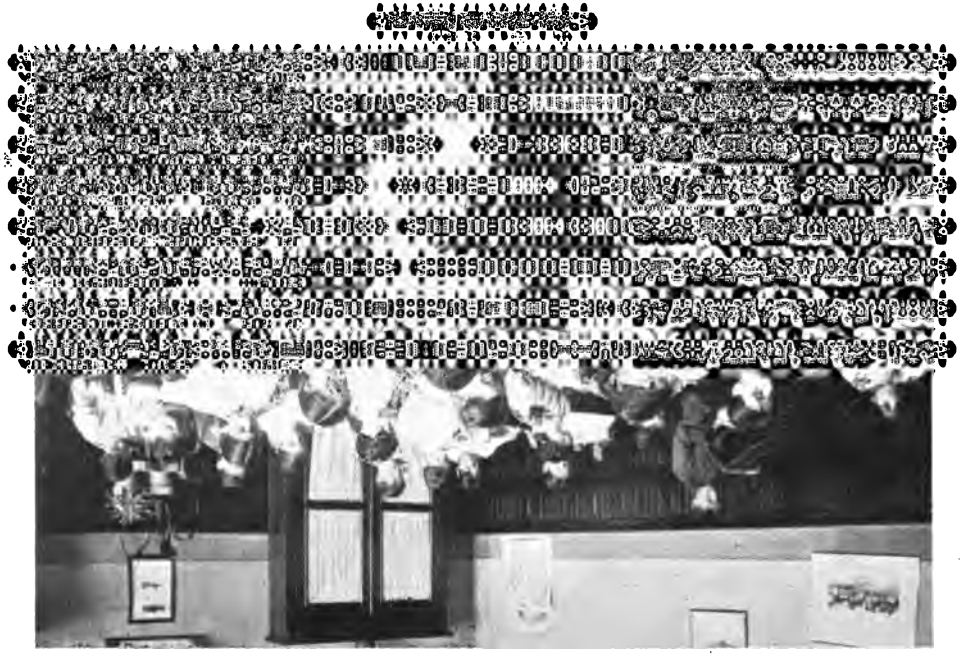
[illegible]NAL"

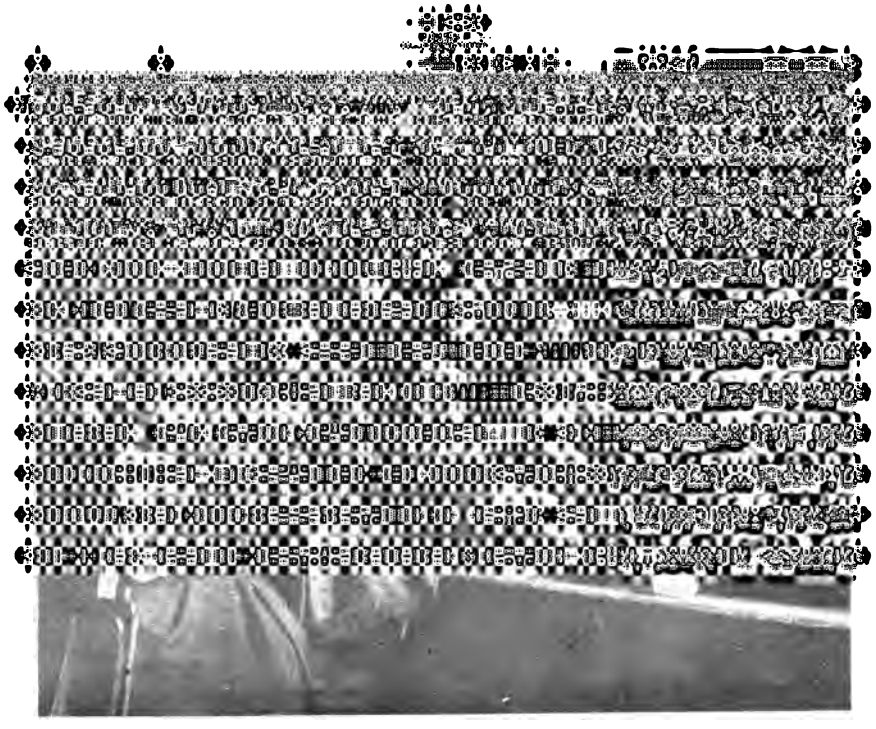


"El perdón de las ofensas es la más noble de las venganzas"

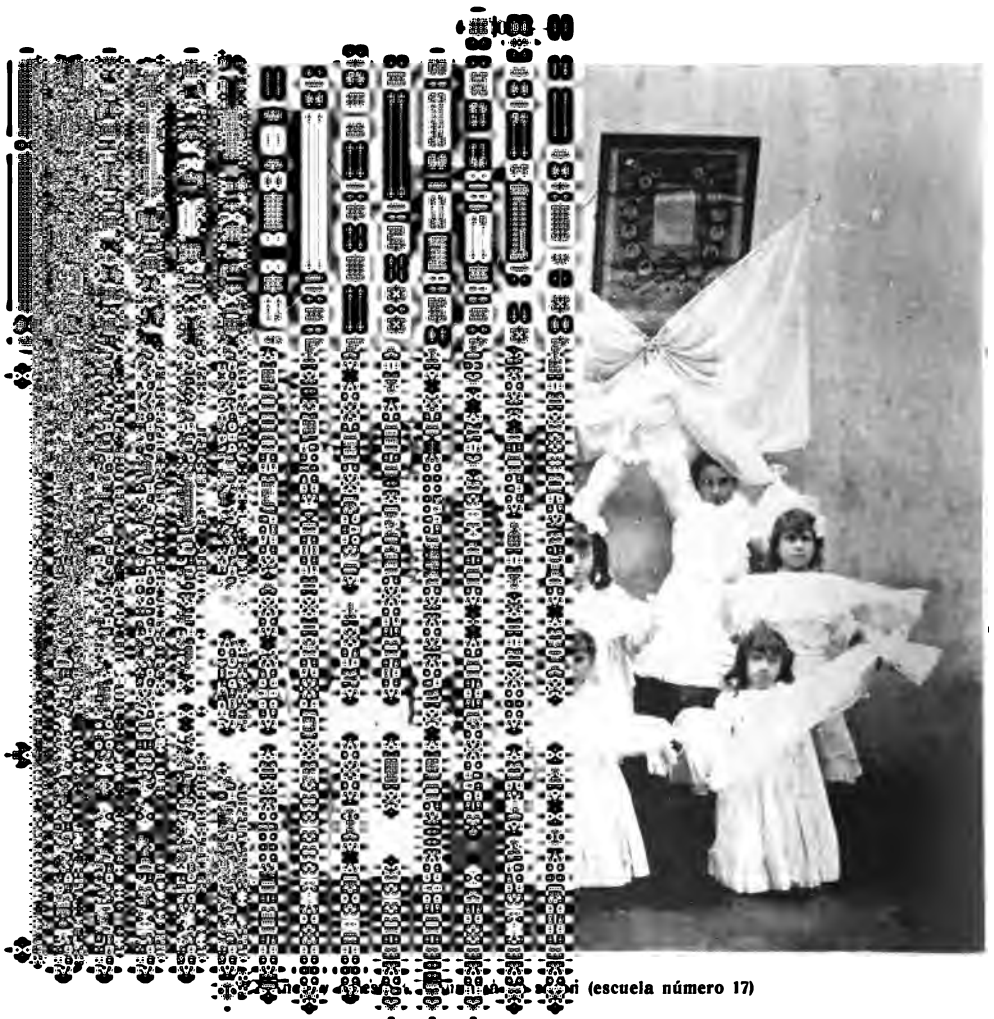


Clase de escritura





Clase de labores



[illegible] (escuela número 17)

XI

Alumnos que reciben instrucción en las escuelas fiscales

AL MES DE JUNIO DE 1907

Edad	4 años	5 años	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años	TOTALES
	—	—	1631	1654	1625	1427	1185	863	567	210	76	—
	—	—	1631	1654	1625	1427	1185	863	567	210	76	9238

Grado de instrucción

Grado de instrucción	1°	2°	3°	4°	5°	6°	TOTALES
	5274	2042	1071	619	173	59	—
	5274	2042	1071	619	173	59	9238

Alumnos inscriptos en las escuelas fiscales, por nacionalidad

Argentinos	Orientales	Españoles	Italianos	Franceses	Ingleses	Alemanes	Varios	TOTAL
8663	80	98	317	6	1	9	64	—
8663	80	98	317	6	1	9	64	9238

A. R. CAFFARENA,
Presidente.

Jacinto Díaz,
Secretario.

Alumnos varones y mujeres por Escuela

Número de la Escuela	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	Total
Varones....	576	423	59	118	201	—	63	156	141	266	291	117	289	100	151	320	168	165	173	3.777
Mujeres ...	—	—	559	531	736	611	393	540	341	—	—	348	460	199	206	—	180	160	197	5.461
	576	423	618	649	937	611	456	696	482	266	291	465	749	299	357	320	348	325	370	9 238

A. R. Caffarena,
Presidente.

Jacinto Díaz,
Secretario.

CONSEJO ESCOLAR 4.°

Alumnos inscriptos en las escuelas nocturnas, al mes de Junio de 1907

	GRADOS						EDADES									NACIONALIDADES								SEXOS		TOTALES	
	1°	2°	3°	4°	5°	6°	14	15	16	17	18	19	20	21	22	Argent.	Orient.	Español	Italiano	Francés	Inglés	Alemán	Varios	V	M		
Esc. A	87	—	—	—	—	—	6	48	3	13	5	—	—	11	—	62	2	4	19	—	—	—	—	87	—	87	Más de 22 años 1
» B	48	89	34	—	—	—	22	91	11	8	8	8	6	5	8	133	—	4	34	—	—	—	—	171	—	171	» » » » 4
» C	42	43	30	—	—	—	—	58	18	10	5	5	4	1	5	83	7	12	13	—	—	—	—	115	—	115	» » » » 9
» D	52	98	—	—	—	—	57	26	22	23	16	4	2	—	—	124	7	6	5	—	—	—	8	—	150	150	—
	229	230	64	—	—	—	85	223	54	54	34	17	12	17	13	402	16	26	71	—	—	—	8	373	150	523	Más de 22 años 14

A. R. Caffarena,
Presidente.

Jacinto Díaz,
Secretario.

ÍNDICE DE LAS LÁMINAS

CAPÍTULO I.—ASOCIACIÓN DE VECINOS

Número		Páginas
1	Sociedad Musical y de Socorros Mutuos «José Verdi», fundada en la Escuela Fiscal número 1, el año 1878	12
2	Miembros de la «Asociación de Vecinos»	14
3	Comisión directiva de la Asociación «Madres Argentinas»	18
4	Comisión directiva de la Asociación «El Hogar y la Escuela»	21
5	Sociedad «Cooperadora de la Educación»	31
6	Fiesta de la Sociedad «Cooperadora de la Educación»	33

CAPÍTULO II.—FIESTAS PATRIAS

7	Acto cívico. (Fot. de la Rev. *Caras y Caretas*)	36
8	Fiesta cívica escolar de los alumnos de las escuelas del Consejo Escolar 4°, presidida por el doctor Ponciano Vivanco. (Fot. de la Rev. *Caras y Caretas*).	36
9	Acto cívico en conmemoración de la independencia argentina	37
10	Homenaje á Rivadavia. (Fot. de la Rev. *Caras y Caretas*)	37
11	Homenaje á Sarmiento	38
12	» á Mitre. (Fot. de la Rev. *Caras y Caretas*).	39
13	Alumnos obreros, saludando á la Escuela, el día 25 de Mayo á la salida del sol	40

Número | Páginas

CAPÍTULO III.—BIBLIOTECAS POPULARES

14—Biblioteca Mitre en el día de la inauguración del cuerpo «Sarmiento». (Fot. de la Rev. *P. B. T.*)..... 43
15—Biblioteca de la «Asociación de Vecinos»..... 45

CAPÍTULO IV.—MUSEO ESCOLAR

16—Museo de la «Asociación de Vecinos»..... 56
17—Museo de la Sociedad «Madres Argentinas»..... 57

CAPÍTULO V.—LA FIESTA DEL ARBOL

18—Calle Aristóbulo del Valle, arbolada en 1902 por los alumnos de las escuelas..... 66
19—Escuela en marcha hacia el lugar de la fiesta. (Fotografía de la Rev. *El Gladiador*)..... 68
20—Alumnos concurrentes á la fiesta. (Idem, ídem)..... 68
21—Cantando el himno nacional. (Idem, ídem)..... 70
22—Autoridades locales. (Idem, ídem)..... 71
23—La niña Peralta dirigiendo la palabra á sus compañeras. (Idem ídem)..... 71
24—Calle Martín Rodríguez, arbolada en 1903 por los alumnos de las escuelas..... 72
25—El árbol «Sarmiento». (Fot. de la Rev. *El Gladiador*). 73
26—Calle Olavarría, el día de la plantación de árboles. (Idem, ídem)..... 74
27—Alumnos desfilando después de la plantación. (Idem, ídem).... 74
28—El árbol «Rivadavia». (Idem, ídem)..... 75
29—Calle Olavarría, arbolada en 1904 por los alumnos de las escuelas..... 76
30—Hacia el lugar de la fiesta. (Fot. de la Rev. *P. B. T.*) 77
31—Comisión Escolar. (Idem, ídem)..... 77
32—Plantando el árbol «Presidente Avellaneda». (Idem, ídem) 78
33—Cantando el «Himno á Sarmiento». (Idem, ídem)... 78
34—Avenida Sengtiel, el día de la plantación. (Idem, ídem) 79

Número — Páginas

35—Avenida Sengüel, arbolada en 1905 por los alumnos de las escuelas 80
36—Miembros del Consejo Escolar y comisión vecinal dirigiéndose al lugar de la fiesta. (Fot. de la Revista *P. B. T.*) 83
37—Niños colocando flores en el busto del general Mitre. (Idem, ídem) 83
38—Prontos para concurrir á la plantación. (Fot. de la Rev. *Caras y Caretas*) 86
39 Columna cívica en honor á la memoria de Sarmiento y Mitre. (Fot. de la Rev. *P. B. T.*) 89
40—Plantando el árbol «Mitre». (Idem, ídem) 91
41—Plantando el árbol «Alberdi» 94
42—Calle Necochea, arbolada en 1906 por los alumnos de las escuelas 95
43—Plantación en la calle Tunuyán 98
44—Cantando el «Himno al Arbol» 100
45—El árbol «Guido Spano» 104
46—El árbol «Shepherd» 108
47—Los niños de las escuelas llegando al lugar de la fiesta 112

CAPÍTULO VI.—EXPOSICIONES ESCOLARES

48—Exposición escolar. (Fot. de la Rev. *P. B. T.*) 122
49— » » 123
50— » » (Fot. de la Rev. *P. B. T.*) 130
51— » » 131
52—Taller de trabajo manual 143
53—Fin de curso. El trabajo realizado 147
54 - Trabajo manual libre 149

CAPÍTULO VII.—EXCURSIONES ESCOLARES

55—Alumnos prontos para embarcarse. (Fot. de la Revista *P. B. T.*) 154
56—En el vapor. (Idem, ídem) 154
57—En la Isla de Márquez. (Idem, ídem) 155
58—Soltando las amarras. (Idem, ídem) 155

Número | Páginas

59—En el arroyo Maciel. (Fot. de la Rev. *P. B. T.*)..... 156
60—Regreso. (Idem, ídem)..... 156
61—En marcha. (Idem, ídem)..... 157
62—Visitando el curso del arroyo Maciel. (Idem, ídem). 158
63—Alumnos excursionistas almorzando. (Idem, ídem).. 159
64—Vegetación tropical. (Fot. de la Rev. *Caras y Caretas*) 160
65—Juego de bolos. (Idem, ídem)..... 161
66—Alumnos pescando. (Idem, ídem)..... 162
67—Recreo á la sombra de los sauces. (Idem, ídem).... 163
68—En los columpios. (Idem, ídem)..... 164
69—Sobre el puente del arroyo Maciel. (Idem, ídem).... 165
70—Un número indispensable de la excursión. (Idem, ídem) 166
71—Alumnos del 6º grado de las escuelas de los Consejos 1º y 4º. (Idem, ídem) 167
72—Autoridades y personal docente. (Idem, ídem)..... 168

CAPÍTULO VIII.—PLAZA DE EJERCICIOS FÍSICOS

73—Sociedad «Unión de la Boca». Inauguración de la plaza de ejercicios físicos 172
74—Alumnos que tomaron parte en el concurso de ejercicios 173
75—Un «team» de banderitas 175
76—Pelota al cesto. Los «teams»..... 176
77—Pelota cazadora. Un «match» 177
78—Un «match» de banderitas. (Escuela elemental Nº 5) 178
79—Pelota cazadora. (Escuela elemental Nº 5)..... 179

CAPÍTULO IX.—ESCUELA DE OBREROS

80—Escuela nocturna de obreros C. (Fiscal)..... 182
81—Una clase de la escuela nocturna A (Fiscal)..... 186
82—Escuela nocturna B. (Fiscal)..... 187
83— » » » » 188
84—Conferencia á los alumnos obreros 191
85—Alumnas obreras de la escuela fiscal C..... 193

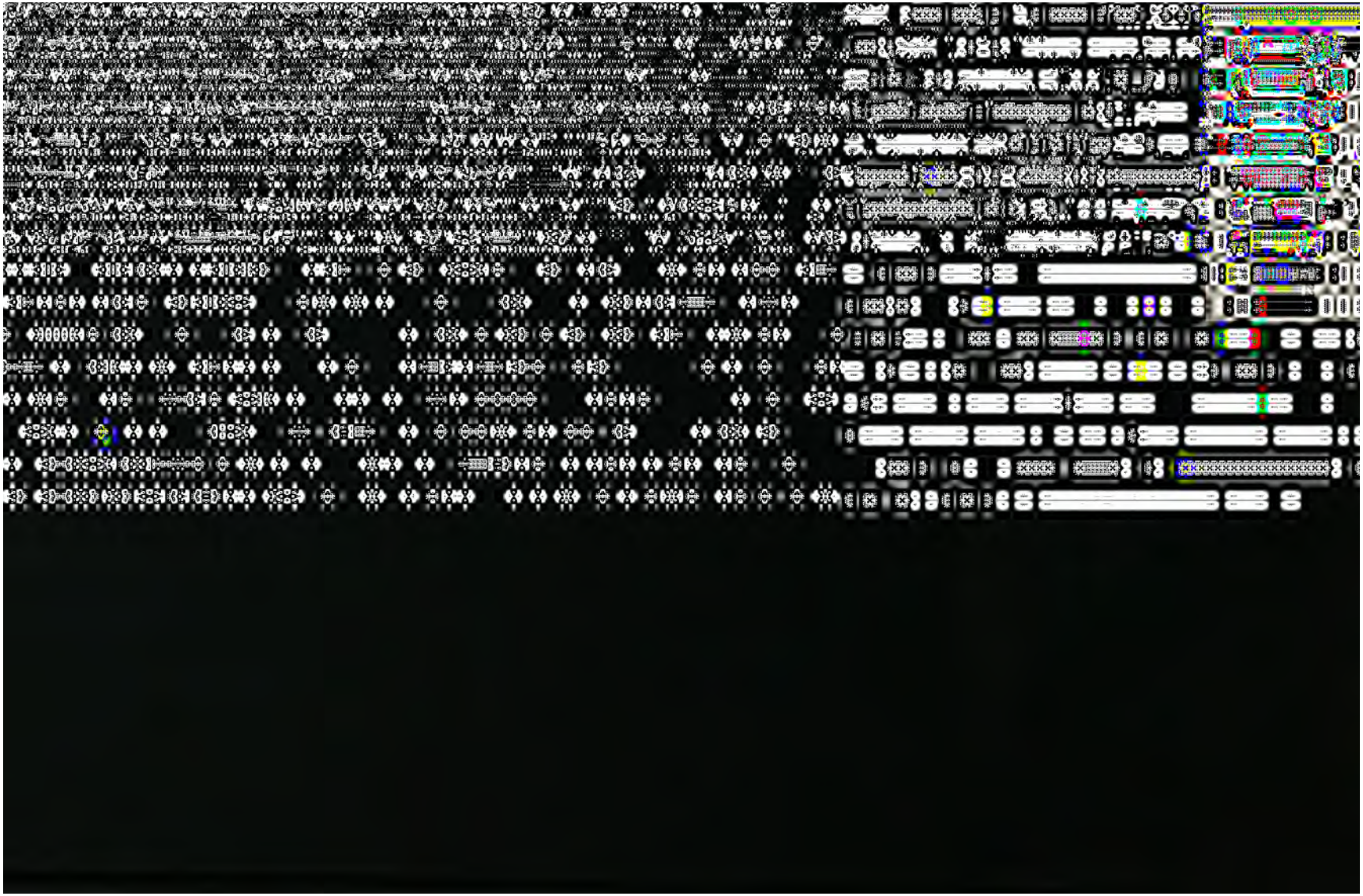
Numero | Páginas

CAPÍTULO X.—VISTAS VARIAS

PUBLICADAS POR EL PERIÓDICO «EL NACIONAL»

86—Comentando 195
87—«El perdón de las ofensas es la más noble de las venganzas» 197
88—Clase de escritura 198
89— » » 199
90—Una clase de labores 200
91— » » » 271
92— » » » 202
93—Escuela S. Nº 1 203
94— » » 203
95—Escuela S. Nº 1 204
96—Escuela Nº 3 204
97— » » 205
98— » » 205
99— » » 206
100—Escuela Nº 17 206
101— » » 207
102—Recreo 207
103—«Blanco y celeste». Gimnasia de salón. (Escuela Nº 17) 208
104—El último día de clase 209

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.